



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Centro de Investigación

Vol. 5, No. 1, enero-junio de 2026

ISSN L 2805-1904



REDEPSYC

Revista Especializada de Psicología

latindex
catálogo 2.0

REDEPSIC

Publicación Semestral

Universidad de Panamá

Facultad de Psicología

Vol. 5, Núm. 1

ISSN L 2805-1904

Enero - Junio 2026

**Imagen de Portada Alusiva a la
Actividad Psicofisiológica**

Nuestra política editorial puede ser consultada en:

<https://revistas.up.ac.pa/index.php/redepsic>

© Todos los derechos reservados Redepsic

REDEPSIC

Campus Harmodio Arias Madrid, Universidad de Panamá

Tel.: 507-523-7469

Correo electrónico: redepsic@up.ac.pa

CONSEJO EDITORIAL

No.	Cargo	Nombre
1	Editor Jefe	Mgter. Alberto Gil Picota Batista, Universidad de Panamá Facultad de Psicología. Panamá. Email: apicota@mail.com https://orcid.org/0000-0001-8290-1328
2	Director Editor	Dr. Samuel Pinzón, Universidad de Panamá, Facultad de Psicología. Email: spinzon.fepal@gmail.com Orcid: https://orcid.org/0000-0003-3133-8293
3	Editor adjunto	Psic. Julissa M. Quintero-Miranda., Universidad de Panamá, Facultad de Psicología. Panamá. Email: julissa.quintero@up.ac.pa Orcid: https://orcid.org/0000-0001-6785-011
4	Editor asociado y de contenido	Psic. Edwin González. Universidad de Panamá, Facultad de Psicología. Panamá. Email: Psicg.edwingonzalez@gmail.com Orcid: https://orcid.org/0009-0006-4001-4337

COMITÉ CIENTÍFICO

INTERNO

No.	Nombre	Institución
1	Dra. Marita Mojica	Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá, Email: mmdpsices@gmail.com Orcid: https://orcid.org/0000-0002-6512-249
2	Dra. Melba Stanziola	Universidad de Panamá. Facultad de Psicología. Panamá. Email: melba.stanziola@up.ac Orcid: https://orcid.org/0000-0002-8474-882X
3	Dr. Rigoberto Salado	Universidad de Panamá, Facultad de Psicología. Panamá. Email: rigoberto.salado@up.ac Orcid: https://orcid.org/0000-0002-6512-2678
4	Mgtr. Milvia Hidalgo	Universidad de Panamá, Facultad de Psicología. Panamá. Email: milvia.hidalgo@up.ac Orcid: https://orcid.org/0000-0002-6512-2493
5	Dr. Miguel Ángel Cañizales	Universidad de Panamá, Facultad de Psicología. Panamá. Email: macanizales@wpanama.net Orcid: https://orcid.org/0000-0002-7433-2118

EXTERNOS

No.	Nombre	Institución
1	Dra. Ana Caridad Serrano Patten	Universidad Católica de Cuenca, Ecuador. Email: anaserranopatten@gmail.com ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7313-7436
2	Dr. Roberto Mainieri	Clínica Neuropsicológica, ALAMOC. Panamá. Email: rmainieri@cwpanama.net Orcid: https://orcid.org/0000-0002-6744-6248
3	Dr. Manuel Ruíz	Clínica Neuropsicológica, ALAMOC. Panamá. Email: rmainieri@cwpanama.net Orcid: https://orcid.org/0000-0002-6744-6248
4	Dr. CarlosLeiro	Assessment. Panamá. Email : https://www.youtube.com/user/carlosleiro . Orcid: https://orcid.org/0000-0002-9477-2997
5	Dra. Cleofé Alvites	Universidad César Vallejo. Perú. Email: acleofe@ucv.edu.pe Orcid: https://orcid.org/0000-0001-6328-6470

REDEPSIC

Revista Especializada de Psicología

EDITORIAL

Al cumplir REDEPSIC un quinquenio de existencia como revista especializado digital, es imperioso consignar que la misma constituye un empeño serio y de equipo del compromiso con el conocimiento y la investigación en psicología en la Universidad de Panamá, entidad fundada en 1935. En este tiempo, todos los promotores y recursos ligados a la gestión de la revista, hemos debido adaptarnos a un ecosistema científico y funcional cada vez más complejo, una realidad que exigió de todos tanto rigor académico como sensibilidad ética y social.

La Psicología como ciencia, en su esencia, representa un esfuerzo colectivo por comprender lo desconocido, por desentrañar los misterios del comportamiento humano y las dinámicas sociales. A lo largo de estos años, nuestra revista ha sido un reflejo de esta búsqueda, ofreciendo un espacio para las voces de investigadores emergentes y expertos consolidados. Pero ¿qué significa realmente hacer ciencia en un contexto donde los desafíos son enormes y las implicaciones son profundas?

En el entorno contemporáneo, nos enfrentamos a problemáticas como la desigualdad, la falta de acceso a recursos básicos, la polarización política y la crisis climática. Estos factores no solo impactan nuestra vida diaria, sino que también moldean la forma en que abordamos la investigación científica. En psicología, el estudio del comportamiento humano se entrelaza inevitablemente con el análisis del contexto social, cultural y económico. Cada artículo publicado en nuestra revista no sólo representa un avance en el conocimiento, sino también una respuesta a las realidades urgentes que enfrenta nuestra sociedad.

En esta edición, hemos recopilado una variedad de investigaciones que reflejan esta interconexión. Desde estudios sobre el impacto del estrés social en la salud mental, hasta investigaciones sobre la resiliencia y las estrategias de afrontamiento en comunidades vulnerables, cada contribución resalta la importancia de considerar el entorno al analizar el comportamiento humano. La psicología, como

todas las ciencias, no opera en un vacío; al contrario, se nutre y evoluciona en interacción constante con el contexto social.

A medida que celebramos estos cinco años, es esencial reconocer que nuestra labor no termina aquí. Nos encontramos ante la responsabilidad de seguir abriendo espacios de diálogo, de fomentar el pensamiento crítico y de promover investigaciones que no solo sean académicamente rigurosas, sino también socialmente responsables. La psicología tiene un compromiso intrínseco con el bienestar de las personas; por lo tanto, nuestras investigaciones deben tener en cuenta la diversidad de experiencias y realidades que configuran nuestro mundo.

La colaboración interdisciplinaria es una herramienta vital en este proceso. Al combinar perspectivas de la sociología, la antropología, la educación y otras áreas, enriquecemos nuestra comprensión de los fenómenos que estudiamos. Invitamos a todos los investigadores y académicos a unirse a nosotros en este esfuerzo, para que nuestras investigaciones sean cada vez más inclusivas y representativas de la población a la que servimos.

Agradecemos a todos los que han sido parte de este viaje: a nuestros autores, revisores, lectores y, por supuesto, a nuestros estudiantes, quienes son la esencia de nuestra misión. Su pasión por el conocimiento es lo que nos impulsa a seguir adelante y a enfrentar los retos del futuro con optimismo y determinación.

A medida que miramos hacia adelante, la pregunta que debemos hacernos no es solo "¿qué queremos investigar?", sino "¿cómo podemos utilizar este conocimiento para impactar positivamente nuestra sociedad?". Es nuestro deber como científicos contribuir a un mundo más justo, equitativo y sostenible.

En conclusión, ratificamos que no sólo somos parte de esa totalidad global, sino que hacemos nuestros los desafíos que plantea el complejo mundo de la ciencia y el entorno social contemporáneo. Seguiremos trabajando para que REDEPSIC siga siendo un espacio de encuentro para ideas innovadoras y de transformación.

MGTER. ALBERTO GIL PICOTA B.
EDITOR JEFE

REDEPSIC

ISSN L 2805-1904

Acceso Abierto. Disponible en:
<https://revistas.up.ac.pa/index.php/redepsic>

Volumen 5, Número 1

Enero - Junio 2026

Artículos

Intimate partner violence: living in continue danger, PTSD, depression, suicidal ideation as an outcome.....9

Enriqueta Claudia Serrano Romero

El daño moral y la valoración psicológica en los procesos civiles.....26

Jaqueleen Tuñón Ramos

Resiliencia, vínculos parentales tempranos y estilos de apego en estudiantes universitarios del Campus Harmodio Arias Madrid..... 47

Josafat Abdías Pinzón Pretel

Melba Rosa Stanziola Arosemena

Influencia de los riesgos psicosociales en la salud mental, física y social del personal administrativo del Centro Regional Universitario de Colón..... 64

Betzabeth Salazar

Inteligencia emocional y dificultades de socialización en mujeres privadas de libertad.....81

Amara Fairuz Sanad Henríquez

Marita Mojica Delgado

Raúl Quevedo-Blasco

Niveles de correlación entre autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de premedia en el Colegio secundario La Peña, 2024.....101

Azael Sanjur Pérez

Niveles de Depresión Estado Rasgo tras un diagnóstico de Cáncer Cervicouterino:

Estudio de Caso.....114

Laura Cano

Autoeficacia para la investigación en estudiantes de psicología de una universidad de Panamá.....130

Julissa M. Quintero-Miranda

Procedimiento docente para niños víctimas de supuesto abuso sexual en escuelas primarias públicas de San Miguelito.....150

Melba Rosa Stanziola Arosemena

Eloy M. Santos

Alexander Alleyne

Intimate partner violence: living in continue danger, PTSD, depression, suicidal ideation as an outcome.

Violencia de pareja: vivir en peligro continuo, trastorno por estrés postraumático, depresión e ideas suicidas como resultado.

Enriqueta Claudia Serrano Romero

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

E-mail: enriqueta.serrano@uacj.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0680-3360>

Fecha de recepción: 21 de enero del 2025

Fecha de aceptación: 4 de julio del 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8977>

Abstract

Violence against intimate partners (IPV) is perceived as a lasting trauma. Abuse can take the form of physical, sexual, psychological, financial, or even death threats. Oftentimes victims experience stress, depression, post-traumatic stress disorder (PTSD), suicidal ideation, and somatic deterioration in the aftermath of trauma. Certain psychological conditions and physical ailments require a longer period of healing than others. Using the PCL-C scale, DASS-21 scale, and Danger Assessment Evaluation (DA) scale, this study examined the prevalence of posttraumatic stress disorder (PTSD), depression, suicidal ideation, and the degree of danger with a sample of (n = 22) IPV victims living in a shelter in Ciudad Juarez, Chihuahua Mexico. Data results indicate high levels of PTSD, depression, and suicidal thoughts, along with comorbidities underpinning trauma and psychological symptoms. It is also highlighted that there is a danger percentage that threatens the victim's life. This is due to the untrustworthy of Mexican legal system, which allows offenders to escape through revolving doors, so many victims fear being killed once they leave shelters.

Keywords: depression, posttraumatic stress disorder, suicidal ideation, degree of danger

Resumen

La violencia contra la pareja íntima (VPI) se percibe como un trauma duradero. El abuso puede adoptar la forma de violencia física, sexual, psicológica, económica o incluso amenazas de muerte. A menudo, las víctimas experimentan estrés, depresión, trastorno por estrés postraumático (TEPT), ideas suicidas y deterioro somático tras el trauma. Ciertas afecciones psicológicas y dolencias



fisicas requieren un período de curación más largo que otras. Utilizando la escala PCL-C, la escala DASS-21 y la escala de evaluación de peligro (DA), este estudio examinó la prevalencia del trastorno por estrés postraumático (TEPT), la depresión, las ideas suicidas y el grado de peligro en una muestra de 22 víctimas de VPI que vivían en un refugio en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Los resultados de los datos indican altos niveles de TEPT, depresión y pensamientos suicidas, junto con comorbilidades que sustentan el trauma y los síntomas psicológicos. También se destaca que existe un porcentaje de peligro que amenaza la vida de la víctima. Esto se debe a la falta de confianza en el sistema legal mexicano, que permite a los agresores escapar a través de puertas giratorias, por lo que muchas víctimas temen ser asesinadas una vez que abandonan los refugios.

Palabras clave: depresión, trastorno por estrés postraumático, ideas suicidas, grado de peligro

Introduction

Mexican newspaper El Economista reports that 1844 women were murdered in 2020. Based on preliminary records 1,102 women were killed with guns, 259 by choking, 217 were suffocated, 16 were murdered using knives, and 16 were killed with fire (García, 2021). These feminicides were confirmed by the Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) and by the Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). While Mexico's Attorney General and the Fiscalía General del Estado (FGE) address the issue of missing and murdered women, the cases remain unresolved. Martinez Collin's case, for example, was reported missing on April 30th. A tweet from FGE stated that their personnel were still searching for her. On June 1st, FGE notified her parents of the death of their daughter and the fugitive boyfriend who caused the death. Despite finding her on May 5th, FGE failed to explain why they held on to this devastating information (Aristegui, 2023). Although feminicides are the leading cause of women's mortalities every day in each state of México, limited studies are available.

As a result of extensive research conducted around the world, the World Health Organization (WHO, 2021) has confirmed that IPV is strongly associated with women's mental, physical, sexual, and reproductive health. In line with WHO findings, 470 health institutions in Mexico were examined, and 41.9% of them reported IPV, 37.5% psychological violence, 18.5% physical violence, and 11.9% sexual violence (Guzmán-Rodríguez et al., 2021). IPV has been the subject of millions of research studies documenting its adverse effects. However, for those who continue to live in a state of apprehension, not being free from danger, threatened inhumanely, unable to obtain legal assistance, and threatened with death, the question arises: In what ways does such relevant research information assist victims? It is critical to note that a significant portion of the Mexican population has limited literacy and struggles to comprehend scientific documents. For example, according to the 2020 Mexico's Population and Housing Census, four out of every 100 men and six out of every 100 women aged 15 and over cannot read or write (INEGI, 2020).

Intimate partner violence definitions vary across academia, the scientific community, the medical and legal fields, and social communication media in Mexico. For instance, in some Spanish studies about IPV, the term domestic violence (Violencia doméstica) is used. This term encompasses physical, psychological, and sexual abuse between fathers and sons and between siblings (Sandoval-Jurado et al., 2017). The term intrafamily violence (Violencia intrafamiliar) focuses on IPV and cultural factors and shares the same characteristics as domestic violence (Barreras-Gil &



Salazar-Ruiz, 2017). Violence against women (violencia contra la mujer, VCM) is rooted in gender inequality and supported by patriarchal relationships and social factors (Garfias Royo et al., 2023).

Furthermore, based on human rights considerations, the United Nations Women recommends various approaches to ensure victims' protection and rights. Additionally, governments, agencies, and institutions are responsible for protecting and enforcing human rights (Patró-Hernández, 2017). However, there is concern regarding Mexican victims' understanding of legal protocols of human rights, as they may have difficulty comprehending the definitions, recommendations, or amendments during their interactions with attorneys, judges, doctors, psychologists, psychiatrists, social workers, and law enforcement. In México, it seems that the human rights of these individuals who lost their lives are still unresolved from a legal standpoint.

Violence in intimate partner relationships can take different forms, including physical abuse, psychological abuse, financial control, sexual abuse, infidelity, threats, and even murder. Physical abuse involves beating, slapping, pushing, choking, or using weapons. Psychological abuse can consist of threats, intimidation, belittling, humiliating, criticizing, insulting, reproaching, and the list goes on. Financial abuse or economic abuse consists of the perpetrator controlling the victim's finances in a way that prevents the victim from becoming independent. Lastly, sexual abuse means being forced to have a sexual encounter against the victim's will (White & Satyen, 2015).

Three areas of IPV were examined in this study: posttraumatic stress disorder, depression and the dangers that remain after abuse. Initially, we examined the results of each domain; we then correlated all domain to determine whether there were any comorbidities. As a result of this process, we were able to determine whether such combination has a more significant impact on victims.

Depression

In the study of (n=3290) participants, Esie and colleagues considered IPV as an endemic because 77.2% suffered mental abuse, 58.8% sexual abuse, 44.4% suffered physical abuse, and a third of those victims had injuries, and 63% were intimidated (Esie et al., 2019). A cross-sectional study of (n=2987) IPV victims showed 65.8% depression after experiencing psychological violence, 69.5% physical abuse, and 75.8% sexual abuse, and for physical and sexual abuse, the ratio of depression was 2.57 (Yuan & Hesketh, 2019). Psychologically speaking, IPV affects how victims perceive and interact with the world around them since their limbic system, which processes and stores emotions, carries intense negative moments during abuse. Further, it is unknown how vulnerable the immune system was prior to abuse. Nor is it known how abuse leads to psychopathologies and physical illnesses, as well as other hardships victims must endure during their recovery.

Black (2011) mentions that depression is characterized by several pathogenic factors, including anhedonia, alexithymia, and acute and chronic stress that affects the immune system (Black, 2011). A study with 80 IPV-battered women indicates that alexithymia can coexist with symptoms of severe depression (Craparo et al., 2014). The effects of stress are also reflected in glucocorticoids, brain receptors, and corticotrophin-releasing factor (CRF). (Bolton et al., 2018) found that these alterations occurred in the hippocampus, the amygdala, and the prefrontal cortex. Additionally, the CRF plays an essential role in regulating behavioral stress responses and maintaining homeostasis. And chronic stress causes hippocampal atrophy, an impairment condition that manifests in memory



and learning. For example, a study in Spain suggests that 57.8% of female IPV victims manifested verbal memory impairment due to head injuries (Daugherty et al., 2019).

According to Pinna (2014), the adrenal glands of 104 IPV patients contained elevated levels of cortisol (Pinna et al., 2014). The adrenal glands are two small glands located on top of the kidneys. They produce hormones that help the body respond to stress. In Halbreich's study suggests that unabused females had lower cortisol levels than abuse victims (Halbreich et al., 1989). Another hypothesis regarding IPV victims' mental and physical health can be explored through cortisol and dehydroepiandrosterone (DHEA) studies. These studies will demonstrate that IPV victims have higher levels of evening and morning cortisol, as well as morning and evening DHEA, compared to non-abused women (Blasco-Ros et al., 2014).

Klaassens' study of the hypothalamic-pituitary-adrenal (HPA)-axis's reactivity suggested that early trauma and exposure to traumatic events later in life have the potential to alter HPA-axis reactivity as it becomes more vulnerable to the development of a psychiatric disorder found in basal saliva cortisol (Klaassens et al., 2009). Besides, long periods of chronic stress lead to HPA-axis hyperactivity, which eventually progresses into HPA-axis fatigue, which causes hypercortisolism" (Varghese et al., 2016, pp 4). Another review of hair cortisol concentrations revealed low cortisol levels among victims with high levels of IPV exposure (Alhalal & Falatah, 2020). These findings may indicate a blunted stress response. This highlights the importance of early intervention and support for trauma victims to mitigate long-term psychological consequences.

Post-traumatic stress disorder

IPV victims also face PTSD risk. A study conducted on 12 battered women with PTSD revealed how their limbic sensory system reacted to emotional processing while facing threat-related faces. The neuroimaging results indicated increased activation in the insula and amygdala, along with decreased connectivity among the anterior insula, amygdala, and anterior cingulate cortex (ACC) when looking at fearful versus happy faces and when observing angry versus happy target faces. Additionally, the research found that IPV-PTSD increased activation of the dorsal ACC-medial prefrontal cortex and decreased ventral ACC activation when matching a male versus a female target (Fonzo et al., 2010). Using functional magnetic resonance imaging (fMRI), another study of 10 female survivors of IPV with PTSD found that certain parts of the brains, including the dorsolateral prefrontal cortex, medial, posterior cingulate, and precuneus, were unable to perform basic cognitive tasks (Aupperle et al., 2016).

The shared risk factors for psychiatric comorbidities in IPV victims highlight the interconnectedness of these issues. For instance, in a study of (n=162) victims, 75.5% reported depressive symptoms, 63.2% manifested PTSD (Taft et al., 2009). Research with (n=58) individuals diagnosed with PTSD and depression episodes (MDEs) found that MDEs + PTSD led to low plasma cortisol levels, while MDE alone resulted in high cortisol levels (Oquendo et al., 2003). Furthermore, (n=1,127) clinical outpatients exhibit comorbid risk, including PTSD, MDD, anxiety disorders, and mood disorders (Brown et al., 2001).

The effects of intimate partner violence IPV on the brain and body are extensive, making it difficult to diagnose and treat related disorders independently. Evaluating the coexistence of multiple disorders is critical, as symptoms can significantly affect victims. Another example, research



analyzed the effects of IPV on the HPA axis on (n= 68) victims also diagnosed with PTSD and found elevated cortisol levels and major depressive disorder MDD (Young & Breslau, 2004). In terms of PTSD and network connectivity, a group of (n=36) IPV-battered women who also recognized abusing alcohol had altered regions of the middle temporal, ventral diencephalon, thalamus, precuneus (part of the parietal lobe), and the amygdala (Roos et al., 2017). Similarly, in a study of (n=55) victims with PTSD, there was a noticeable impairment of cognitive processing, reasoning, and decision-making (Twamley et al., 2009)

Suicidal Ideation

In addition to PTSD and major depression, many suicide attempts are IPV-related. IPV is not uncommon among women who have undergone rigorous combat training. They may experience isolation, hopelessness, and helplessness, which are all risks factor for suicide (Brignone et al., 2018). In fact, research indicates that there is a link between IPV, MDD, and a history of suicide attempts among women living in shelters (Cavanaugh et al., 2011). These statistics highlight the urgent need for targeted support and intervention for IPV survivors. Furthermore, as indicated by a study based on a sample of (n=134) women from IPV shelters who had a history of suicide attempts (Wolford-Clevenger & Smith, 2017). An IPV and suicide study with (n=435) women showed that 7 out of 10 IPV victims attempted suicide (Maru et al., 2018). In 2013, a study from New Zealand with (n=956) IPV victims observed the high prevalence of suicidal thoughts among those who had a regular partner but were not living with them (Gulliver & Fanslow, 2013). Despite IPV victims' inclination to contemplate suicide, (Munro & Aitken, 2019) noted that around 56% of IPV victims do not act on these ideations due to their children, highlighting the protective factor of parenthood.

A growing literature indicates suicide is closely related to acute or severe depression. Depression and suicide ideation are associated with unstable hypothalamic-pituitary-adrenal (HPA) axis stress response and serotonin absorption dysfunction in the anterior cingulate, and ventromedial prefrontal cortex (John Mann J., 2013) of the brain regions. Bernanke suggests suicidal ideation subtypes, one that corresponds to serotonin and cortisol-related genes, and the dysfunction of HPA concerning cortisol response to stress. This underscores the need for collaborative efforts in further and extensive studies (Bernanke et al., 2017) particularly in the country of Mexico, which is desperately in need of those kinds of examinations.

Expanding from O'Connor's review of 27 studies, with (n=2226) of which 35% reported suicide attempts. The study's findings included high cortisol and suicidal attempts for individuals under 40, and low levels for those over 40 (O'Connor et al., 2020). However, these levels do not exclude suicide. A similar study with (n=148) patients who completed a blood test for cortisol found 78.4% with depressive disorders and 25.7% had a record of suicidal behavior (McGirr et al., 2011). Findings correlated with high self-harm attempts observed anatomic changes in the amygdala, right insula, left superior orbitofrontal area, and middle temporal area of (n=19) patients (Kang et al., 2017).



Method

Participants

This research collected sensitive data from 17 IPV women living in a shelter at the time of the study. All participants signed a Spanish consent form. As part of the shelter institution protocol, a consent form was signed by the responsible research to secure all data. Following the institution's protocol, one female psychologist was present during the assessment to address psychological crises. During the assessment, all 17 participants showed severe and extremely traumatic injuries caused by their intimate partners.

Procedures

First, the study's aims were explained to all participants. Participants who agreed to participate signed a Spanish consent form. Then, they received the demographic questionnaire, which included self-reported age, social status, education, profession, number of children, civil status, and family and social support. A total of 17 women aged 19 to 55 were present ($M = 3.24$, $SD = 1.715$), all Mexicans. Women's income levels were 41.2% low, 35.3% median low, 17.6% medium, and 5.9% medium high ($M = 1.88$, $SD = .928$). Education level: middle school 23.5%, high school 58.8%, and undergrad 17.6%, ($M = 2.94$, $SD = .659$). Employment: 23.5% were housewives, 23.5% had no job, and 52.9% worked in maquiladoras ($M = 3.06$, $SD = 1.249$). The following women are mothers: one mother has no child, three of them have one child, one of them have two children, seven of them have three children, four mothers have four children, and one has five children. Eight (47.1%) were married, seven (41.2%) were living with a partner, and two (11.8%) were in the process of divorce due to IPV ($M = 1.65$, $SD = .702$). Family or social support: 70.6% were supported, and 29.4% had no support from their family including their children ($M = 1.29$, $SD = .470$).

Measures

Post-Traumatic Stress Disorder was evaluated with the Spanish-validated version of PCL-C for civilians (Flores et al., 2012). The PCL-C is a 17-item self-report reflecting whether a person meets DSM-IV symptom criteria as defined by at least 1B item (questions 1-5), 3C items (questions 6-12), and at least 2D items (questions 13-17). To assess Depression, Anxiety and Stress, the DASS-21 scale was utilized (Lovebond, S. & Lovebond, 1995). The Spanish DASS-21 items were adapted and validated in different studies in México (Vieyra Moreno et al., 2009). In addition, the Spanish version of the Danger Assessment evaluation was used (Campbell, 2004).

Results

We used the DASS21 scale which is a reliable and validated tool that helps identify depression, anxiety, and stress symptoms. It provides a comprehensive assessment that differentiates between these emotional states. By using this scale, we obtained a more accurate picture of IPV victims' psychological well-being. This scale ranges from asymptomatic, mild, moderate, serious, and extremely severe symptoms. The results of the DASS scale, which was analyzed with SPSS version 25, were as follows: one woman was asymptomatic, one had mild symptoms, one had moderate symptoms, two had severe symptoms and twelve had extremely severe symptoms.



On the PCL-C scale, which measures PTDS symptoms, the results were more alarming. This scale measured various symptoms, such as flashbacks, avoidance behaviors, and heightened anxiety levels. Participants were asked to rate the frequency and intensity of these symptoms over a specified period. The analysis showed that three (17.65%) victims were asymptomatic, two (11.76%) had severe symptoms, and twelve (70.6%) had extremely severe symptoms. Results pointed out that only a small percentage were asymptomatic, suggesting a trend toward higher severity levels.

As a means of validating the severity of the victim's injuries, the following data (in Table 1) has been gathered using the DA scale. This evaluates the frequency over months and intensity of incidents based on responses to the following statements: 1. Slapping, pushing; no injuries and/or lasting pain. 2. Punching, kicking; bruises, cuts, and/or continuing pain. 3. "Beating up"; severe contusions, burns, broken bones. 4. Threat to use a weapon; head injury, internal injury, permanent injury. 5. Use of a weapon; wounds from weapon.

Table 1.

Frequency of the severity of the victim's injuries.

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Jan-March	1	5.9	5.9	5.9
	Jan-May	1	5.9	5.9	5.9
	Jan-June	2	11.8	11.8	11.8
	Jan-July	2	11.8	11.8	11.8
	Jan-Ags	1	5.9	5.9	5.9
	Jan-Sep	2	11.8	11.8	11.8
	Jan-Dec	8	47.1	47.1	47.1
Q1: slapping, pushing; no injuries and/or lasting pain	slapping	(3)	17.6	17.6	17.6
	pushing	(14)	82.4	82.4	82.4
Q2: punching, kicking; bruises, cuts, and/or continuing pain	Punching	(9)	52.9	52.9	52.9
	Kicking	(8)	47.1	47.1	47.1
Q3: Beating up, severe contusions, burns, broken bones	Beating up	(2)	11.8	11.8	11.8
	Severe contusions	(15)	88.2	88.2	88.2



Q4: Threat to use weapon, head injury, internal injury, permanent injury	Threat to use weapons.	(2)	11.8	11.8	11.8
	Head injuries	(15)	88.2	88.2	88.2
Q5: Use of weapon; wounds from weapon.	Use of weapons	(2)	11.8	11.8	11.8
	Wounds from weapon	(15)	88.2	88.2	88.2

The emerged data showed that victims have been subjected to escalating physical violence reporting in their interviews as shown in Table 2.

Table 2.

Frequency and event count of physical abuse.

Results of DA evaluation	Frequency	Frequency	Percent	Mean	SD
Has the physical violence increased in severity or frequency over the past year?	Yes (13)	76.5%	76.5%	1.2353	.43724
	No (4)	23.5%	23.5%		
Does he own a gun?	Yes (7)	41.2%	41.2%	1.5882	.50730
	No (10)	58.8%	58.8%		
Have you left him after living together during the past year?	Yes (16)	94.1%	94.1%	1.0588	.24254
	No (1)	5.9%	5.9%		
Is he unemployed?	Yes (6)	35.3%	35.3%	1.6471	.49259
	No (11)	64.7%	64.7%		
Has he ever used a weapon against you or threatened you with a lethal weapon?	Yes (10)	58.8%	58.8%	1.4118	.50730
	No (7)	41.2%	41.2%		
Does he threaten to kill you?	Yes (14)	82.4%	82.4%	1.1765	.39295
	No (3)	17.6 %	17.6 %		
Has he avoided being arrested for domestic violence?	Yes (10)	58.8%	58.8%	1.4118	.50730
	No (7)	41.2%	41.2%		
Do you have a child that is not his?	Yes (6)	35.3%	35.3%	1.6471	.49259
	No (11)	64.7%	64.7%		



Has he ever forced you to have sex when you did not wish to do so?	Yes (11)	64.7%	64.7%	1.3529	.49259
	No (6)	35.3)	35.3)		
Does he ever try to choke you	Yes (8)	47.1%	47.1%	1.5294	.51450
	No (9)	52.9%	52.9%		
Does he use illegal drugs?	Yes (7)	41.2%	41.2%	1.5882	.50730
	No (10)	58.8%	58.8%		
Is he an alcoholic or problem drinker?	Yes (11)	64.7%	64.7%	1.3529	.49259
	No (6)	35.3%	35.3%		
Does he control most or all of your daily activities?	Yes (15)	88.2%	88.2%	1.1176	.33211
	No (2)	11.8%	11.8%		
Is he violently and constantly jealous of you?	Yes (14)	82.4%	82.4%	1.1765	.39295
	No (3)	17.6%	17.6%		
Have you ever been beaten by him while you were pregnant?	Yes (8)	47.1%	47.1%	1.5294	.51450
	No (9)	52.9%	52.9%		
Has he ever threatened or tried to commit suicide?	Yes (7)	41.2%	41.2%	1.5882	.50730
	No (10)	58.8%	58.8%		
Does he threaten to harm your children?	Yes (8)	47.1%	47.1%	1.5294	.51450
	No (9)	52.9%	52.9%		
Do you believe he is capable of killing you	Yes (14)	82.4%	82.4%	1.1765	.39295
	No (3)	17.6%	17.6%		
Does he follow or spy on you, leave threatening notes or messages, destroy your property, or call you when you don't want him to?	Yes (14)	82.4%	82.4%	1.1765	.39295
	No (3)	17.6%	17.6%		
Have you ever threatened or tried to commit suicide?	Yes (9)	52.9%	52.9%	1.4706	.51450
	No (8)	47.1%	47.1%		

Ten of the injured victims were hospitalized due to their injuries; likewise, 14 out of 17 are frightened because they believe their partner may kill them after leaving the shelter. To empower victims to rebuild their lives in a safe and supportive environment post-shelter, it will be necessary to truly enhance communication between shelters and law enforcement that can ensure timely intervention in case of threats or violence; to avoid or reduce suicidal thoughts. As such, it is concerning to see that nine attempted suicides occurred in the small sample (n-17) in this study.



Discussion

Primarily, articles confirm that IPV victims endure a multitude of physical, psychological, and psychiatric complications (Garcia et al., 2020; Weitzman & Goosby, 2021). A significant number of these IPV victims may exhibit complex and significant overlapping symptoms between anxiety, alexithymia, MDD, PTSD, and suicidal ideation (Signorelli et al., 2020). IPV experts suggest that disorders such as PTSD, depression, or any other disorder can disrupt the biological mechanisms of the brain, resulting in long-term cognitive and behavioral effects (Brewin, 2008; Yapp et al., 2020). It is vital to understand that IPV is not only correlated with these disorders but also linked to a range of other conditions, including eating disorders, substance abuse, and mood disorders (Huston et al., 2019; Kazan et al., 2016; Ursano et al., 2008; Wong et al., 2013).

The fact is that sixteen of the victims suffered from extreme and severe depression, two from moderate depression, and 10 tried to commit suicide. Considering this statistic, it is impossible to ignore behavior changes that can be a sign of depression and should not be overlooked. Since these changes can lead to suicidal ideation. Muyan & Chang (2019) and Van (2014) outlined that suicide ideation is one of the best-known risks associated with IPV (Muyan & Chang, 2019; Van Heeringen & Mann, 2014). In addition, depression and suicidal thoughts are clearly defined as responses to traumatic events. It has been demonstrated that there is a direct correlation between the degrees of such disorders and the levels of PTSD in patients (Franklin & Zimmerman, 2001). Consequently, most victims suffer from psychological problems related to chronic abuse (Peña & Nestler, 2018).

Considering the findings of the Danger Assessment, it is pertinent to increase awareness of the danger and fear victims face when leaving the shelter. This fear is the result of the untrustworthy criminal justice system of SESNSP and FGE. This is due to the fact that many criminals move through the revolving door of the Mexican legal system. Additionally, the system is characterized by corrupt behavior among lawyers, judges, magistrates, and administrative staff. Consequently, law enforcement, accountability, and ethics are lacking. To reinforce Mexican good judicial practice and behavior, investigations about aggressors' sentence and international results publications will get globally attention not only about the offender's condemnation but also the legal system procedures as shown in the study of n-491 IPV cases sentenced in Spain from 2019 to 2022 (Garcia-Vergara et al., 2024).

Moreover, 17 participants at the time of the assessment had multiple injuries ranging from mild to severe. Some victims struggled with walking due to recent body and head injuries. They had visible signs of trauma on their necks, swollen faces, broken arms, black eyes, muscle pain, and the list continues on and on. These injuries could lead to chronic pain, limited mobility or complications like joint stiffness or weakened muscles. It may require ongoing medical treatment or rehabilitation to regain full function. In regard to medical attention, participants reported seeing a doctor on the day violent abuse occurred. The second appointment was on the day the doctor took the stitches



out, but no further follow up was done. Lastly, other victims, since they had been at the shelter longer, had healed from their injuries.

Despite the victims' conditions, no further measures were taken to ensure they had not suffered musculoskeletal injuries. Scott and colleagues' study suggests that healthcare practitioners should be trained to address a significant portion of not-so-visible injuries such as musculoskeletal injuries that can contribute to physical issues or disability later in life (Scott, S., et al., 2024). An additional study related to IPV (n-33) craniofacial blunt reported 90.9% facial deformity in the middle and lower skeletal tissue (Saenz, M. Nicole & Tallman, 2024). The importance of addressing no visible injuries, including craniofacial blunt-force trauma, is underscored as a means of protecting individuals' health and well-being.

Conclusions

Mental illness is a common occurrence among IPV victims. As far as IPV victims are concerned, mental illness can encompass a wide range of disorder. These can include chronic functional impairment; PTSD, severe depression, anxiety, substance abuse, and suicidality (Lutwak, 2018), which does not represent entirely the physical and psychological repercussions of IPV (Matteoli et al., 2016). This is due to IPV's prolonged stress and trauma. Additionally, the results a recent study on dual diagnosis revealed that victims with prior severe mental illness (SMI) are more vulnerable to IPV (Nair et al., 2020). In sum, IPV can have serious, long-term effects on victims, particularly for those with pre-existing mental health issues.

In accordance with the World Health Organization's (2013) compelling evidence, IPV poses a significant threat to health, safety, and psychological well-being, including acts of physical aggression, sexual coercion, psychological abuse, controlling behaviors, or stalking (World Health Organization, 2013, pp9). These findings are consistent with previous research, which shows that IPV can trigger and exacerbate psychiatric disorders, thereby compromising victims' psychological safety and well-being (Lutwak, 2018).

To summarize, our study aligned with many of the studies mentioned in this document. Our results uncovered a range of symptoms that overlap between anxiety, stress, MDD, and PTSD among these victims. These overlapping symptoms can complicate diagnosis and treatment. Therefore, accurate diagnosis is crucial in such cases to provide treatment for their specific conditions. Careful assessment and differentiation of each disorder will be essential for integrated therapeutic approaches that deal with multiple conditions simultaneously. If not addressed appropriately, this can result in prolonged suffering and increased difficulties maintaining mental health. Furthermore, our results underscore the need for a comprehensive approach to IPV victims. This includes continued monitoring post-diagnosis of MDD and PTSD, being that both are associated with the risk of suicide. Last but not least, monitoring can extend to the safety of victims due to the strong fear of being killed once they leave the shelter. Altogether, providing appropriate support for victims of IPV can be critical to not only to save one's life but also to ensure their well-being.





Bibliographic references

- Alhalal, E., & Falatah, R. (2020). Intimate Partner Violence and Hair Cortisol Concentration: A Biomarker for HPA Axis Function. *Psychoneuroendocrinology*, 1–29. <https://doi.org/10.1016/j.snb.2019.127248>
- Aristegui, N. (2023). Familia confirma Muerte de Lesly; Fiscalia busca su cuerpo. Aristegui Noticias. <https://aristeguinoticias.com/1005/mexico/familia-confirma-muerte-de-lesly-fiscalia-busca-su-cuerpo/>
- Aupperle, R., Stillman, A., Simmons, A., & et al. (2016). Intimate Partner Violence PTSD and Neural Correlates of Inhibition. *International Society for Traumatic Stress Studies*, 29, 33–40. <https://doi.org/10.1002/jts>
- Barreras-Gil, C., & Salazar-Ruiz, V. H. (2017). Efecto de una intervención socioeducativa en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en una unidad de medicina familiar de Ciudad Obregón, Sonora, México. *Atención Familiar*, 24(4), 165–168. <https://doi.org/10.1016/j.af.2017.05.003>
- Bernanke, J., Stanley, B., & Oquendo, M. (2017). Toward fine-grained phenotyping of suicidal behavior: The role of suicidal subtypes. *Molecular Psychiatry*, 22(8), 1–2. <https://doi.org/10.1038/mp.2017.123>
- Black, M. C. (2011). Intimate Partner Violence and Adverse Health Consequences : Implications for Clinicians. *American Journal of Lifestyle Medicine*, 5(5), 428–439. <https://doi.org/10.1177/1559827611410265>
- Blasco-ros, C., Herbert, J., & Martinez, M. (2014). Different profiles of mental and physical health and stress hormone response in women victims of intimate partner violence. *Journal of Acute Disease*, 303–313. [https://doi.org/10.1016/S2221-6189\(14\)60066-4](https://doi.org/10.1016/S2221-6189(14)60066-4)
- Bolton, J. L., Molet, J., Regev, L., Chen, Y., Rismanchi, N., Haddad, E., Yang, D. Z., Obenau, A., & Baram, T. Z. (2018). Anhedonia Following Early-Life Adversity Involves Aberrant Interaction of Reward and Anxiety Circuits and Is Reversed by Partial Silencing of Amygdala Corticotropin-Releasing Hormone Gene. *Biological Psychiatry*, 83(2), 137–147. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2017.08.023>
- Brewin, C. (2008). What is it that a neurobiological model of PTSD must explain? In *Progress in Brain Research* (Vol. 167, pp. 217–228). Elsevier B.V. [https://doi.org/10.1016/S0079-6123\(07\)67015-0](https://doi.org/10.1016/S0079-6123(07)67015-0)
- Brignone, E., Sorrentino, A., Roberts, C., & et al. (2018). Suicidal ideation and behaviors among women veterans with recent exposure to intimate partner violence. *General Hospital Psychiatry*, 55, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.genhosppsych.2018.10.006>
- Brown, T., Campbell, L., Lehman, C., & et al. (2001). Current and lifetime comorbidity of the DSM-IV anxiety and mood disorders in a large clinical sample. *Journal of Abnormal Psychology*, 110(4), 585–599. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.110.4.585>
- Campbell, J. C. (2004). DANGER ASSESSMENT -- Evaluación de Peligro. 2004.
- Cavanaugh, C., Messing, J., Del-Colle, M., & et al. (2011). Prevalence and correlates of suicidal



- behavior among adult female victims of intimate partner violence. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 41(4), 372–383. <https://doi.org/10.1111/j.1943-278X.2011.00035.x>
- Craparo, G., Gori, A., Petruccelli, I., & et al. (2014). Intimate partner violence: Relationships between alexithymia, depression, attachment styles, and coping strategies of battered women. *Journal of Sexual Medicine*, 11(6), 1484–1494. <https://doi.org/10.1111/jsm.12505>
- Daugherty, J., Marañón-Marcia, M., Hidalgo-Ruzzante, N., & et al. (2019). Severity of neurocognitive impairment in women who have experienced intimate partner violence in Spain. *Forensic Psychiatry & Psychology*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/14789949.2018.1546886>
- Esie, P., Osypuk, T., Schuler, S., & et al. (2019). Intimate partner violence and depression in rural Bangladesh: Accounting for violence severity in a high prevalence setting. *SSM - Population Health*, 7(December 2018), 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2019.100368>
- Flores, R., Reyes, V., & Reidl, L. M. (2012). Síntomas de Estrés Postraumático (EPT) en periodistas mexicanos que cubren la guerra contra el narcotráfico (Vol. 19, pp. 7–17). Suma Psicológica.
- Fonzo, G., Simmons, A., Thorp, S., & et al. (2010). Exaggerated and disconnected insular-amygdalar blood oxygenation level-dependent response to threat-related emotional faces in women with intimate-partner violence posttraumatic stress disorder. *Biological Psychiatry*, 68(5), 433–441. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2010.04.028>
- Franklin, C., & Zimmerman, M. (2001). Posttraumatic Stress Disorder and Major Depressive Disorder : Investigating the Role of Overlapping Symptoms in Diagnostic Comorbidity. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 189(8), 548–551.
- Garcia-Vergara, E., Fernández-Navarro, F., Becerra-Alonso, D., & Almeda, N. (2024). Assessing risk indicators of intimate partner femicide considering victim's coping strategies to violence: A dynamic multilevel linear mixed model based on genetic algorithms. *Heliyon*, 10(18), e37827. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e37827>
- García, A. K. (2021). Sólo en los primeros seis meses del 2020 fueron asesinadas 1,844 mujeres en México: INEGI. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/Solo-en-los-primeros-seis-meses-del-2020-fueron-asesinadas-1844-mujeres-en-Mexico-Inegi-20210213-0002.html>
- Garcia, M., Junglen, A., Ceroni, T., & et al. (2020). The mediating impact of PTSD symptoms on cortisol awakening response in the context of intimate partner violence. *Biological Psychology*, 152(February), 1–8. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2020.107873>
- Garfias Royo, M., Parikh, P., Walker, J., & Belur, J. (2023). The response to violence against women and fear of violence and the coping strategies of women in Corregidora, Mexico. *Cities*, 132(July 2021), 104113. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.104113>
- Gulliver, P., & Fanslow, J. (2013). Exploring risk factors for suicidal ideation in a population-based sample of New Zealand women who have experienced intimate partner violence. *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 37(6), 527–533. <https://doi.org/10.1111/1753-6405.12110>



- Guzmán-Rodríguez, C., Cupul-Uicab, L. A., Guimarães Borges, G. L., Salazar-Martínez, E., Salmerón, J., & Reynales-Shigematsu, L. M. (2021). Intimate partner violence and depression among adult women working in a health facility in Mexico. *Gaceta Sanitaria*, 35(2), 161–167. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.09.005>
- Halbreich, U., Olympia, J., Carson, S., & et al. (1989). Hypothalamo-pituitary-adrenal activity in endogenously depressed post-traumatic stress disorder patients. *Psychoneuroendocrinology*, 14(5), 365–370. [https://doi.org/10.1016/0306-4530\(89\)90006-1](https://doi.org/10.1016/0306-4530(89)90006-1)
- Huston, J., Grillo, A., Iverson, K., & et al. (2019). Associations between disordered eating and intimate partner violence mediated by depression and posttraumatic stress disorder symptoms in a female veteran sample. *General Hospital Psychiatry*, 58(March), 77–82. <https://doi.org/10.1016/j.genhosppsych.2019.03.007>
- INEGI. (2020). Mexico's Population and Housing Census. INEGI Webpage.
- John Mann J. (2013). The serotonergic system in mood disorders and suicidal behaviour. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 368(1615), 1–8. <https://doi.org/10.1098/rstb.2012.0537>
- Kang, S., Na, K., Choi, J., & et al. (2017). Resting-state functional connectivity of the amygdala in suicide attempters with major depressive disorder. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 77, 1–32. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2017.04.029>
- Kazan, D., Calear, A., & Batterham, P. (2016). The impact of intimate partner relationships on suicidal thoughts and behaviours: A systematic review. *Journal of Affective Disorders*, 190, 585–598. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2015.11.003>
- Klaassens, E., van Noorden, M., Giltay, E., & et al. (2009). Effects of childhood trauma on HPA-axis reactivity in women free of lifetime psychopathology. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 33(5), 889–894. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2009.04.011>
- Lovebond, S. & Lovebond, P. (1995). Manual for the Depression, Anxiety Scales. Psychology Foundation.
- Lutwak, N. (2018). The Psychology of Health and Illness: The Mental Health and Physiological Effects of Intimate Partner Violence on Women. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 152(6), 373–387. <https://doi.org/10.1080/00223980.2018.1447435>
- Maru, M., Saraiya, T., Lee, C., & et al. (2018). The Relationship between Intimate Partner Violence and Suicidal Ideation among Young Chinese, Korean, and Vietnamese American Women. *Women and Therapy*, 41(3–4), 1–17. <https://doi.org/10.1080/02703149.2018.1430381>
- Matteoli, M., Piacentino, D., Kotzalidis, G., & et al. (2016). The clinical and radiological examination of acute intimate partner violence injuries: A retrospective analysis of an Italian cohort of women. *Violence and Victims*, 31(1), 85–102. <https://doi.org/10.1080/08862605.2016.1162000>



<https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-14-00107>

McGirr, A., Diaconu, G., Berlim, M., & et al. (2011). Personal and family history of suicidal behaviour is associated with lower peripheral cortisol in depressed outpatients. *Journal of Affective Disorders*, 131(1–3), 368–373. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2010.10.050>

Munro, V., & Aitken, R. (2019). From hoping to help: Identifying and responding to suicidality amongst victims of domestic abuse. *International Review of Victimology*, 21(1), 29–49. <https://doi.org/10.1177/0269758018824160>

Muyan, M., & Chang, E. (2019). Hope as a Mediator of the Link Between Intimate Partner Violence and Suicidal Risk in Turkish Women: Further Evidence for the Role of Hope Agency. *Journal of Interpersonal Violence*, 1–18. <https://doi.org/10.1177/0886260516675465>

Nair, S., A Satyanarayana, V., & Desai, G. (2020). Prevalence and clinical correlates of intimate partner violence (IPV) in women with severe mental illness (SMI). *Asian Journal of Psychiatry*, 52, 1–4. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102131>

O'Connor, D., Gartland, N., & O'Connor, R. (2020). Stress, cortisol and suicide risk. In *International Review of Neurobiology* (Vol. 152, pp. 101–130). Elsevier Inc. <https://doi.org/10.1016/bs.irn.2019.11.006>

Oquendo, M., Echavarria, G., Galfalvy, H., & et al. (2003). Lower cortisol levels in depressed patients with comorbid post-traumatic stress disorder. *Neuropsychopharmacology*, 28(3), 591–598. <https://doi.org/10.1038/sj.npp.1300050>

Patró-Hernández, R. M. (2017). Intimate Partner Violence Against Women: Prevention and Intervention Strategies in Spain. *Prevention and Intervention Strategies in Spain*. In *The Psychology of Gender and Health: Conceptual and Applied Global Concerns* (pp. 199–229). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-803864-2.00007-9>

Peña, C., & Nestler, E. (2018). Progress in Epigenetics of Depression. *Progress in Molecular Biology and Translational Science*, 157, 41–66. <https://doi.org/10.1016/bs.pmbts.2017.12.011>

Pinna, K., Johnson, D., & Delahanty, D. (2014). PTSD, comorbid depression, and the cortisol waking response in victims of intimate partner violence: Preliminary evidence. *Taylor & Francis Group*, 27(3), 253–269. <https://doi.org/10.1080/10615806.2013.852185>

Roos, A., Fouche, J., & Stein, D. (2017). Brain network connectivity in women exposed to intimate partner violence: a graph theory analysis study. *Brain Imaging and Behavior*, 11(6), 1629–1639. <https://doi.org/10.1007/s11682-016-9644-0>

Saenz, M. Nicole & Tallman, D. S. (2024). Fracture variation in survivable versus fatal blunt force trauma associated with intimate partner violence. *Forensic Science International*, 357. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.forsciint.2024.112000>

Sandoval-Jurado, L., Jiménez-Báez, M. V., Rovira Alcocer, G., Vital Hernandez, O., & Pat Espadas, F. G. (2017). Intimate partner violence. Types and risk in primary care health users in Cancun, Quintana Roo, Mexico. *Atencion Primaria*, 49(8), 465–472. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2016.09.013>



- Scott, S., Brameir, D.T., Tryggdsson, I., Suneja, N., Stenquis, D. S., Weaver, M. J., & Keudellm, Arvind. v. (2024). Intimate partner violence: An apdate review of prevalence, identification, and screening tools for orthopaedic surgeons and training in medical education. *Injury*, 55(10).
- Signorelli, M., Fusar-Poli, L., Arcidiacono, E., & et al. (2020). Depression, PTSD and alexithymia in victims of intimate partner violence: a case-control study. *Revista de Psiquiatria Clinica*, 47(2), 45–50. <https://doi.org/10.1590/0101-60830000000230>
- Taft, C., Resick, P., Watkins, L., & et al. (2009). An investigation of posttraumatic stress disorder and depressive symptomatology among female victimsof interpersonal trauma. *Journal of Family Violence*, 24(6), 407–415. <https://doi.org/10.1007/s10896-009-9243-6>
- Twamley, E., Allard, C., Thorp, S., & et al. (2009). Cognitive impairment and functioning in PTSD related to intimate partner violence. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 15(6), 879–887. <https://doi.org/10.1017/S135561770999049X>
- Ursano, R., Li, H., Zhang, L., & Al., E. (2008). Models of PTSD and traumatic stress: the importance of research “from bedside to bench to bedside.” In *Progress in Brain Research* (Vol. 167, pp. 203–215). Elsevier B.V. [https://doi.org/10.1016/S0079-6123\(07\)67014-9](https://doi.org/10.1016/S0079-6123(07)67014-9)
- Van Heeringen, K., & Mann, J. (2014). The neurobiology of suicide. *The Lancet Psychiatry*, 1(1), 63–72. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(14\)70220-2](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(14)70220-2)
- Varghese, R., Rajappa, M., Chandrashekhar, L., & et al. (2016). Association among stress, hypocortisolism, systemic inflammation, and disease severity in chronic urticaria. *Annals of Allergy, Asthma and Immunology*, 116(4), 344-348.el. <https://doi.org/10.1016/j.anai.2016.01.016>
- Vieyra Moreno, C. I., Gurrola Peña, G. M., Balcázar Nava, P., & Bonilla Muñoz, M. P. (2009). Estado de salud mental en mujeres víctimas de violencia conyugal que acuden a la procuraduría general de justicia del estado de México. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 57–64. <https://doi.org/10.48102/pi.v17i1.277>
- Weitzman, A., & Goosby, B. (2021). Intimate partner violence, circulating glucose, and non-communicable Disease: Adding insult to injury? *SSM - Population Health*, 13, 1–47. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2020.100701>
- White, M. E., & Satyen, L. (2015). Cross-cultural differences in intimate partner violence and depression: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 24, 120–130. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.05.005>
- WHO. (2021). World Health Organization. World Health Organization.
- Wolford-Clevenger, C., & Smith, P. (2017). The conditional indirect effects of suicide attempt history and psychiatric symptoms on the association between intimate partner violence and suicide ideation. *Personality and Individual Differences*, 106, 46–51. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.042>
- Wong, J., Fong, D., Lai, V., & et al. (2013). Bridging Intimate Partner Violence and the Human Brain: A Literature Review. *Trauma, Violence, and Abuse*, 15(1), 22–33.



<https://doi.org/10.1177/1524838013496333>

World Health Organization (WHO). (2013). Responding to intimate partner violence and sexual violence against women. WHO clinical and policy guidelines. WHO, 68. www.who.int/reproductivehealth

Yapp, E., Keynejad, R., & Oram, S. (2020). Evidence-Based Interventions for Mental Health Consequences of Intimate Partner Violence. In P. Chandra, H. Herrman, J. Fisher, & A. Riecher-Rossler (Eds.), *Mental Health and Illness Worldwide* (pp. 283–299). Springer.

Young, E., & Breslau, N. (2004). Saliva cortisol in posttraumatic stress disorder: A community epidemiologic study. *Biological Psychiatry*, 56(3), 205–209. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2004.05.011>

Yuan, W., & Hesketh, T. (2019). Intimate Partner Violence and Depression in Women in China. *Journal of Interpersonal Violence*, 1–25. <https://doi.org/10.1177/0886260519888538>



El daño moral y la valoración psicológica en los procesos civiles

Moral damage and psychological valuations in civil processes

Jaquelen Tuñón Ramos

Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Colón, Facultad de Psicología, Panamá.

E-mail: jaquelen.tunon@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0452-1318>

Fecha de recepción: 14 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 13 de agosto de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8978>

Resumen

Daño moral es la afectación que sufre una persona en sus sentimientos, afectos, creencias, decoro, honor, reputación, vida privada. La valoración psicológicos evalúa diferentes áreas de afectaciones o daños que sufre el individuo. El presente estudio se realizó en la ciudad de Colón y Panamá, mediante un diseño no experimental, descriptivo-documental retrospectiva realizada a través de encuestas virtuales a los psicólogos y jueces que accedieron en participar en la misma. Se abordo a 18 jueces del circuito judicial civil de Panamá y los dos jueces de circuito judicial civil de Colón, de los cuales solo 9 participaron, respondieron la encuesta y permitieron una breve entrevista.

Esta investigación sobre el daño moral y la valoración psicológica en los procesos civiles tiene entre sus objetivos ser un marco de referencia para los profesionales de la psicología jurídica y forense, de igual forma pretende valorar aspectos psicológicos de peritajes forenses en procesos civiles de daño moral. Permite reconocer, tener claridad e ilustrar a jueces y abogados de la importancia de la participación del psicólogo en procesos sobre daño moral.

Palabras claves: psicología jurídica y forense, daño moral, código valoración, procesos civiles.

Abstract

Moral damage is the affectation suffered by a person in their feelings, affections, beliefs, decorum, honor, reputation, private life. The psychological valoration evaluates different areas of affectations or damage suffered by the individual. Method This present study was carried out in the city of Colón, Panama, through a non-experimental, descriptive-documentary retrospective design carried out through virtual surveys of psychologists and judges who agreed to participate in it. Eighteen judges of the civil judicial circuit of Panama and the two judges of the civil judicial circuit of Colón were approached, of which only 9 participated, responded to the survey and allowed a brief



interview.

This research on moral damage and psychological assessment in civil proceedings has among its objectives to be a frame of reference for legal and forensic psychology professionals, in the same way it aims to assess psychological aspects of forensic expertise in civil proceedings of moral damage. In addition, it will allow clarity and illustrate to judges and lawyers the importance of the psychologist's participation in processes on non-material damage.

Keywords: legal and forensic psychology, expertise, non-pecuniary damage, Civil Code, assessment, civil proceedings.

Introducción

En esta investigación se busca tener claridad sobre el rol del psicólogo forense en los procesos civiles relacionados con el daño moral.

Los profesionales de la psicología al ser convocados a realizar peritajes psicológicos en algunos casos desconocen los elementos fundamentales para orientar a los jueces sobre los resultados del estudio y es por ello que se requiere los especialistas en psicología jurídica y forense para comprender la solicitud de las autoridades.

Los trastornos psicológicos, emocionales y conductuales pueden ser el resultado de acciones realizadas por personas con la finalidad de ocasionar afectaciones en el individuo, son el norte en los peritajes psicológicos. Dichos peritajes carecen de información necesaria para abordar el objeto de estudio.

Usualmente, los informes psicológicos periciales recibidos por algunos jueces son clínicos; estos no les brindan a los jueces la información de los aspectos psicológicos necesarios para establecer la existencia o no de una relación de los resultados de informe con el daño moral. Esto resulta ser un problema para los jueces y los abogados, pues la solicitud realizada a los profesionales de la psicología no es respondida a través de los informes clínicos como lo ha señalado Echeburúa junto con otros autores en el artículo, La evaluación psicológica forense frente a la evaluación clínica: propuestas y retos de futuro en la Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud (2011).

Los informes clínicos que reciben los jueces en los procesos civiles, solo muestran la patología y la personalidad del individuo, mientras que las pericias psicológicas de los especialistas en psicología jurídico y forense están enfocadas a establecer la existencia y/o relación o no de daño psicológico, lesión psíquica o daño emocional; por consiguiente, estos informes psicológicos clínicos carecen de información de los aspectos psicológicos que ayudan al juez a establecer la relación del hecho estudiado y los resultados de la evaluación psicológica.

Cejas de Scaglia y Gravenhorst (2003) sostienen que “la peritación psicológico forense se realiza administrando un psicodiagnóstico, utilizando distintas técnicas psicológicas, no solo entrevistas, sino técnicas psicométricas y proyectivas. A ello se le debe sumar la lectura del expediente. A través de las entrevistas, el entrevistado nos provee información desde el plano de lo consciente: como vive cada situación y los recuerdos que tiene de la misma”



En los tribunales de justicia, cada día se requiere la participación del psicólogo jurídico y forense para que intervenga en algunos procesos. Citamos a continuación algunos casos de renombre en donde ha intervenido dicho especialista:

“Alicia B. Neuburger (2003) Es interesante consignar que, en los últimos años, desde 1998 en adelante, los Jueces expresaron mayor motivación y sensibilización respecto a los aspectos psicosociales. Por ejemplo, en el caso Suárez Rosero Ecuador, 1998-, mostraron interés en cuanto a las implicaciones sociales y laborales después de una detención, y a los efectos de la psicoterapia en la reparación del daño psicológico.

En el mismo año, en las audiencias del caso Cantoral Benavídez –Perú-, hay varias preguntas sobre los efectos psicológicos individuales y familiares de la tortura, y sobre el riesgo de una auto victimización, aun con ayuda terapéutica. Lo anterior está vinculado a los efectos de la impunidad y a las formas de reparación.

En el caso Las Palmeras –Colombia, 2002-, el interrogatorio del representante de los familiares fue muy amplio, lo que permitió al perito explicar con claridad los mecanismos psicológicos subyacentes como consecuencia de las ejecuciones extrajudiciales. Es importante aclarar que esta declaración pericial se rindió durante horas de la mañana, y hubo varias intervenciones de los representantes de la Comisión y de los Jueces respecto a los efectos psicológicos de la impunidad, y pedidos de aclaración de conceptos teóricos -referidos fundamentalmente al trabajo de duelo-. Las sentencias de reparaciones en este caso hicieron énfasis en la determinación de justicia para acabar con la impunidad, la sanción a todos los responsables y la importancia de la divulgación pública de los fallos”.

En Panamá el daño moral fue regulado a partir del momento en que se emitió la Ley 18 de 31 de julio de 1992 en donde se adiciona al Código Civil el artículo 1644-A que señala de manera específica a regular el daño moral, en esa norma se señala que los daños comprenden tanto los materiales como los morales y se ofrece la definición de daño moral como aquella afectación que una persona sufre en sus sentimientos, afectos, creencias, decoro, honor, reputación, vida privada, configuración y aspecto físico, o bien en la consideración que de sí misma tienen los demás. Esto quiere decir que, el daño moral es aquel que resulta de la violación de uno o varios derechos inherentes a la personalidad, como son: el honor, la reputación, la imagen, la fama, el decoro, la dignidad, la salud, la vida, la intimidad, etc.

Código Civil de la República de Panamá

Es necesario lograr identificar los aspectos psicológicos que son relevantes para el proceso judicial civil que se realiza y ser completamente científico en la búsqueda de los mismos. Esta situación no ha resultado fácil en todos estos años, pues muchos profesionales de la psicología desconocen el trabajo que se debe realizar, autoridades que solicitan la evaluación de daño moral, cuanto debe ser su cuantía, aspectos que no deben ser abordados por los profesionales de la psicología de ninguna especialidad y mucho menos los especialistas en psicología jurídica y forense.



Para abordar nuestro problema de investigación nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Qué aspectos psicológicos de los peritajes psicológicos forenses son determinantes en un proceso civil de daño moral? Para responder nuestra pregunta de investigación nos planteamos las siguientes sub-preguntas de investigación: ¿Qué es el daño psíquico, psicológico y emocional? ¿Qué es el daño moral?, ¿Cuáles son las causas del daño moral?, ¿Cuáles son los elementos psicológicos que se pueden encontrar en los expedientes de casos de daño moral?, ¿Por qué es importante el rol de los especialistas en psicología jurídico y forense?

En nuestro contexto, tradicionalmente, nos encontramos con escasa información sobre aspectos psicológicos del daño moral. Es importante que existan investigaciones que aborden el tema de los aspectos psicológicos que se relacionan con el daño moral, ya que nos sirven de base para que los profesionales de la psicología forense que realizan la pericia puedan ofrecer información significativa para asesorar al juez en su sana decisión.

Usualmente, las evaluaciones que se han realizado son clínicas, es a partir de las nuevas promociones de especialistas en psicología jurídica y forense que se ha logrado tener mayor información y conocimientos para la elaboración del informe pericial psicológico, sin embargo, solo existe un estudio que se relaciona con esta investigación, realizada por la Magíster Iris Amparo Valdés Cubilla para optar por su título de Magíster en Psicología Jurídica y Forense titulado Daño Moral desde la perspectiva legal y psicológica presentada en el año 2016 en la Universidad de Panamá. En la República de Panamá, las universidades que ofertan programas de postgrados con la especialidad en Psicología Jurídica y Forense no han tenido muchas promociones y actualmente, según el Consejo Técnico de Psicología, existe alrededor de 48 profesionales idóneos en todo el país.

El psicólogo jurídico y forense que hace la pericia en los procesos civiles debe tener claro aspectos de daño psíquico y moral los cuales representan uno de los aspectos más difíciles y controvertidos de la Psicología Jurídica y Forense y no existe mucha literatura científica clarificando dichos términos. En diferentes medios de comunicación, en los “blog” y en la propia Jurisprudencia, habitualmente, se utilizan diferentes términos para referirse a una misma situación con connotaciones similares como: daño psíquico, daño moral, lesión psíquica, padecimiento y violencia psíquicos. Como consecuencia de ello, la intervención del perito psicológico forense que utiliza estos términos puede resultar confusa y controvertida; por lo tanto, es esencial que el perito psicólogo forense tenga claro qué se está refiriendo al utilizar cada uno de estos términos.

El especialista en psicología jurídica y forense reconoce que la realización de la pericia psicológica tiene como base el Psicodiagnóstico en relación a una circunstancia puntual y concreta, que es el hecho investigado por la justicia. Es allí donde se entrecruzan los dos discursos: el psicológico y el jurídico.

Desde un punto jurídico según, Arroyo (2012) el daño moral sería un quebranto anímico, sufrimiento emocional y/o perjuicio inmaterial. Se trata, por lo tanto, de un dolor psíquico que, sin llegar a ser patológico, conlleva un cierto desequilibrio emocional/espiritual limitado en el tiempo. Dicho daño moral puede ser la consecuencia de un perjuicio, daño físico o acoso moral.



El daño moral repercute en la capacidad del sujeto de gozar o limitan su satisfacción, pero no modifican su estructura de personalidad anterior al hecho traumático y suele desaparecer cuando ya no existe la causa de dicho malestar. Por todo lo antes señalado, este trabajo permitirá tener antecedentes en nuestro país para valorar la participación de los psicólogos jurídicos y forenses en los procesos civiles.

Tener una guía más clara sobre lo que debe contener su informe para que nos lleven a una valoración objetiva del individuo y determinar la existencia de los elementos psicológicos que serán de gran valor a los jueces para la toma de decisión sobre los procesos de daño moral.

Esta investigación va a contribuir desde la perspectiva de la psicología jurídica y forense a tener los elementos psicológicos que sirven como base para la valoración del daño moral en los procesos civiles, se resalta la importancia del psicólogo con la especialidad de psicología jurídica y forense.

Material y Método

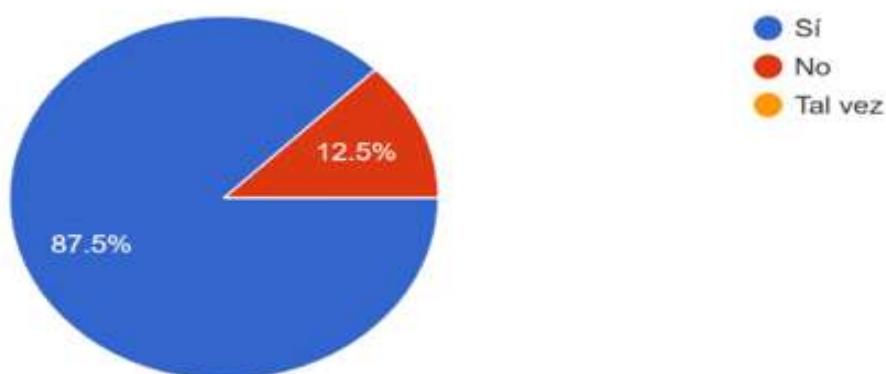
Esta investigación permitió seleccionar toda la información bibliográfica que sustenta los 18 juzgados civiles del distrito judicial de Panamá y Colón, que efectúan procesos judiciales civiles con peritos psicológicos para la sentencia final; se analizó a través del juzgado las respuestas de la encuestas enviada por Google Form, esta herramienta tecnológica se empleó debido a la pandemia, lo cual, no permitió tener los contactos físicos para la revisión de los expedientes, sin embargo el formulario explico referente al aspecto ético y confidencial del estudios.

Resultados y Discusiones

Resultados. Encuesta realizada a los psicólogos

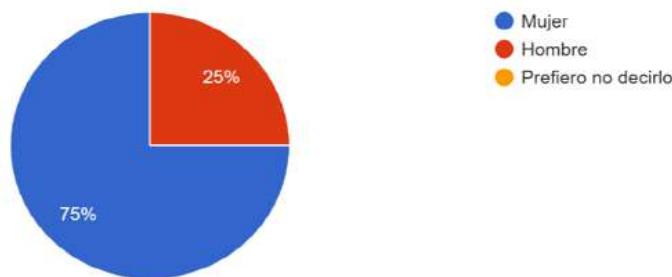
Figura 1.

Cantidad de sujetos de estudio que en los últimos 10 años se han realizado una evaluación psicológica para un proceso judicial.



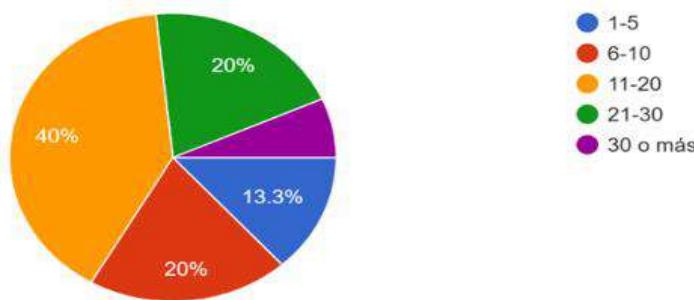
El 87.5% de los profesionales de psicología han realizado evaluación psicológica para un proceso judicial y solo el 12.5% no han realizado ninguna evaluación psicológica para un proceso civil

Figura 2.
Sexo de los sujetos de estudio.

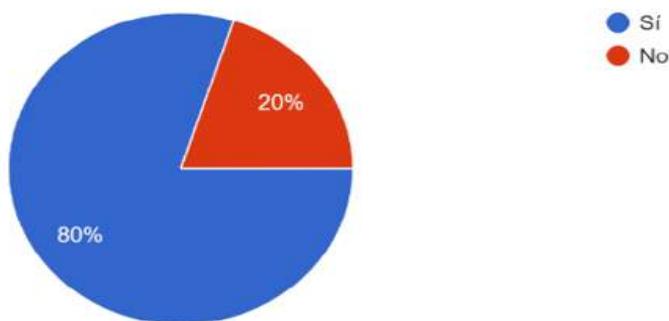


El 75% de los profesionales de la psicología entrevistados pertenecen al sexo femenino y el 25% son de sexo masculino

Figura 3.
Años de experiencia de los sujetos investigados.



Del 100% de los profesionales de la psicología entrevistados el 40% tiene entre 11-20 años de experiencia como profesional de la psicología, el 20% tiene entre 6 -10 años de experiencia, en ese mismo porcentaje tenemos profesionales de 21 a 30 años de experiencia, 13.3% tienen de 1 a 5 años de experiencia y el 6.7% de los entrevistados tiene 30 años o más.

Figura 4.*Cantidad de sujetos que poseen alguna especialidad en el área de la psicología.*

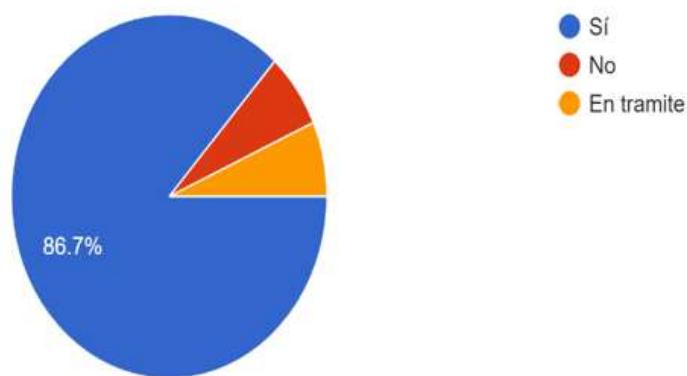
El 80% de los profesionales de la psicología entrevistados tiene alguna especialidad y solo el 20% no tiene especialidad en el área de la psicología.

Figura 5.*Especialidad de los sujetos investigados.*

Los profesionales de la psicología encuestados poseen diversas especialidades y en algunos casos más de una. Entre las especialidades que señalan los psicólogos encuestados están: Psicología Clínica como una de las principales con un 42%, en segunda instancia Psicología Forense con un 35%, entre otras especialidades están: Psicología Industrial y Organizacional 6%, Psicología de Pareja, Psicología Educativa, Neuropsicología entre otras con un 18%.

Figura 6.

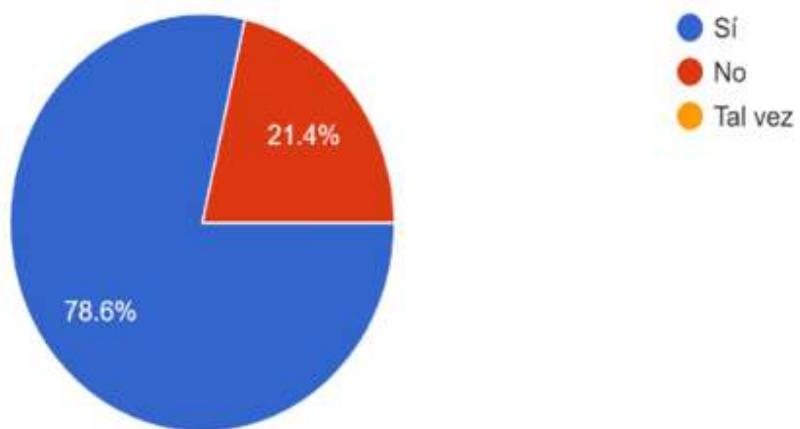
Cantidad de sujetos que poseen la idoneidad para ejercer la especialidad indicada en la Figura 5.



El 86.7% de los profesionales de la psicología entrevistados poseen idoneidad de su especialidad para ejercer y el 6.6% no la tiene y el otro 6.6% señala que en el momento de la encuesta está en trámites.

Figura 7.

Sujetos que han realizado evaluación pericial psicológica para daño moral.



Los profesionales de la psicología entrevistados señalan que el 78.8% ha realizado evaluación pericial psicológica para daño moral y el 21.4 % afirma que no la ha realizado.

Figura 8.*Aspectos que se toman en consideración para la evaluación psicológica del daño moral.*

De acuerdo con la respuesta de los encuestados, en la primera han señalado el estado emocional en un 24%, en segundo lugar, se encuentran aspectos de su personalidad 22%, alteración cognitiva 17% y alteración en el comportamiento 19%, las alteraciones sensoperceptuales en un 15% y en menor frecuencia otros aspectos.

Figura 9.*Métodos utilizados para elaborar un informe pericial psicológico sobre daño moral.*

De acuerdo con los psicólogos entrevistados al elaborar un informe pericial psicológico sobre daño moral utiliza métodos tales como; entrevista en primera instancia en n 20%, observación y pruebas psicométricas en segundo lugar 19%, examen mental 17%, análisis del expediente 15%, pruebas proyectivas 10%.

Figura 10.

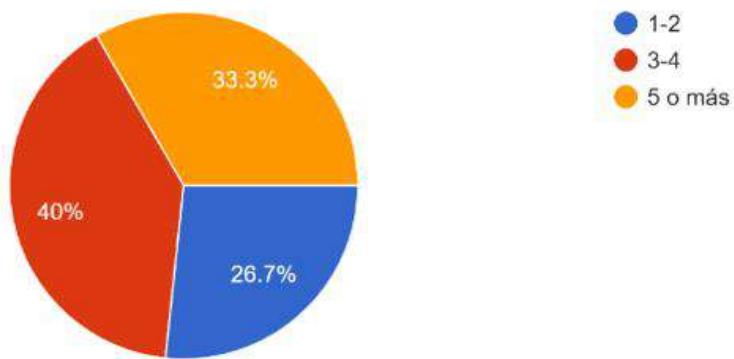
Tiempo invertido por los profesionales de la psicología en las evaluaciones sobre daño moral.



De acuerdo con las encuestas realizadas por los profesionales de la psicología sobre la cantidad de tiempo que invierten en estas evaluaciones de daño moral tenemos en orden de frecuencia 3-5 horas como la principal selección 44% y 6-10 horas de igual forma 44%, 11-15 horas 6% de la misma forma que otro grupo afirma invertir de 16 horas o más en las evaluaciones periciales 6%.

Figura 11.

Cantidad de sesiones con el peritado para realizar las evaluaciones.



De acuerdo con los resultados obtenidos por los profesionales en la encuesta indica que el 40% de los encuestados afirman que realizan de 3-4 sesiones con el peritado, el 33.3% afirma que realiza 5 o más sesiones y el 26.7% utiliza entre 1-2 sesiones con el peritado

Figura 12.

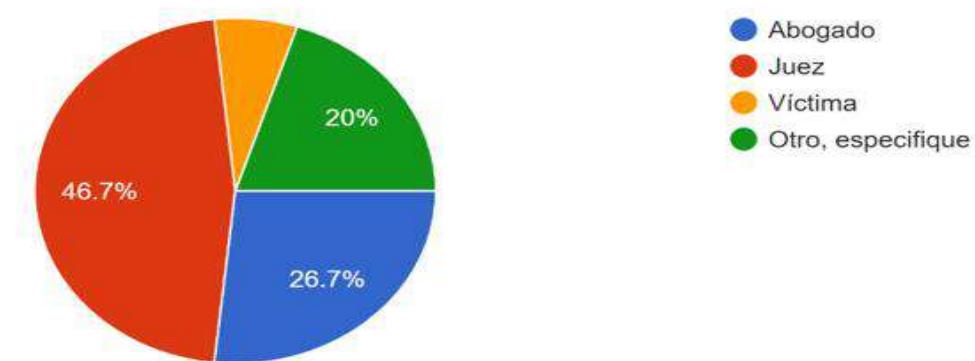
Sujetos a quienes se les hace la evaluación en los peritajes psicológicos de daño moral.



De acuerdo con las respuestas suministradas por los profesionales de la psicología que han realizado peritaje en el órgano judicial por daño moral señalan en primer lugar que le hacen la evaluación a la víctima 59% y la otra parte de los encuestados señalan que a sus familiares, victimario y víctimas 29%.

Figura 13.

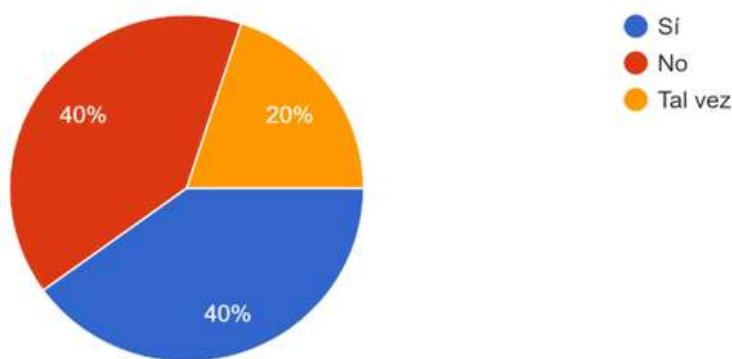
Sujetos que han solicitado el informe pericial de daño moral.



Los resultados en la pregunta de quién le ha solicitado el informe pericial por daño moral, los encuestados han señalado en un 46.7% que los jueces se lo han solicitado, el 26.7% respondió que los abogados se lo han solicitados, 20% otra persona se lo ha pedido y un 6.6% han respondido que la víctima lo ha solicitado

Figura 14.

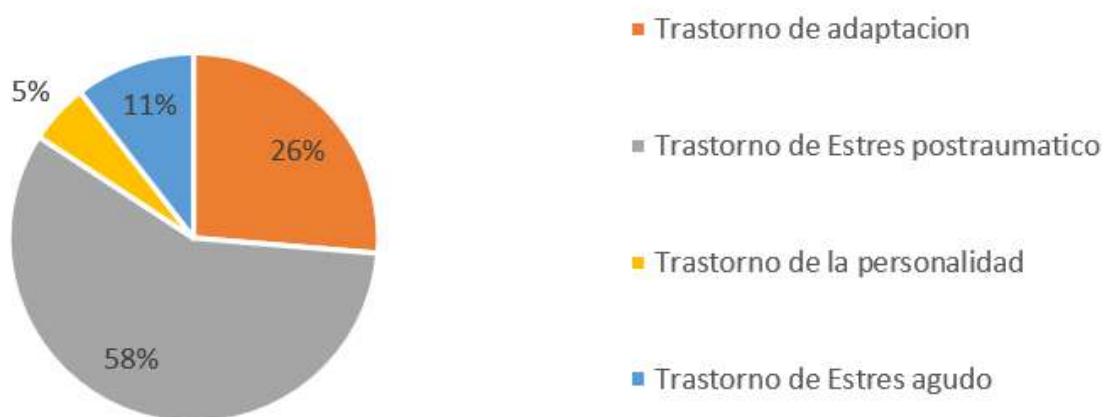
Capacitación especial en el área de peritaje psicológico para daño moral recibidas por los encuestados.



Los profesionales de la psicología que respondieron la encuesta un 40% señala que han recibido capacitación especial en el área de peritaje psicológico para daño moral, 40% también nos afirman que no han recibido capacitación especial en el área de peritaje psicológico para daño moral y solo un 20% responden que tal vez han recibido la capacitación especial.

Figura 15.

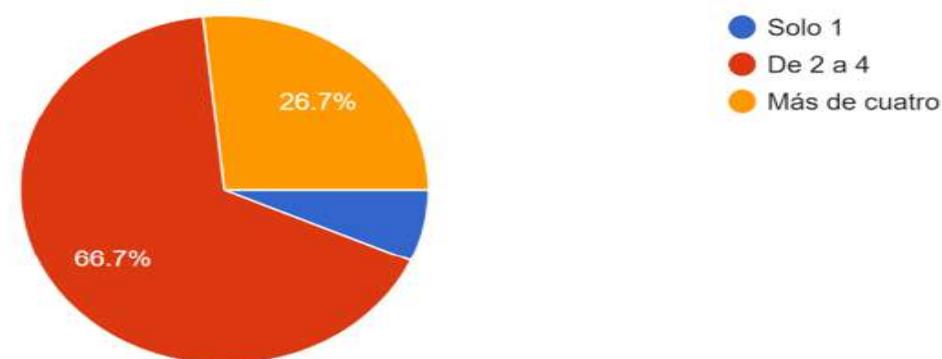
Dictamen que se han tomado en consideración para la determinación de daño moral.



En cuanto a la respuesta a la pregunta sobre el dictamen que se ha tomado en consideración para la determinación de daño moral indica que el trastorno de estrés postraumático es el que está en primera instancia 58%, luego el trastorno de adaptación 26%, en últimos lugares están trastorno de estrés agudo 11% y trastorno de personalidad 5%.

Figura 16.

Cantidad de sesiones que necesitan los encuestados para realizar sus evaluaciones.

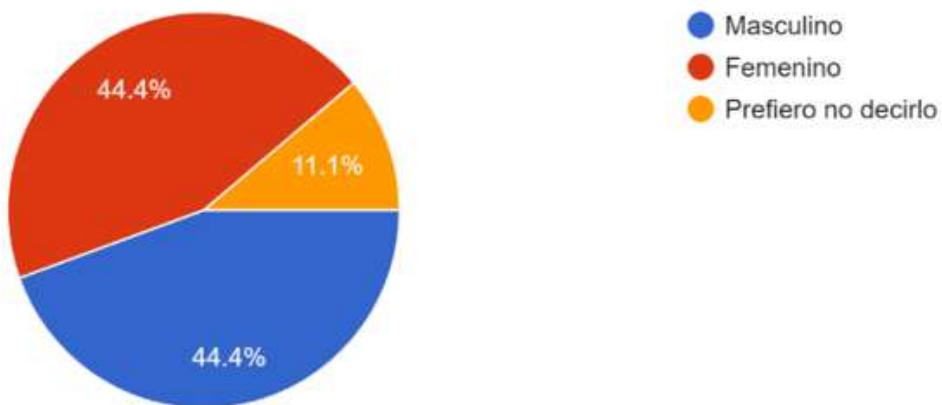


En cuanto a las sesiones que necesita para realizar la evaluación señalan los profesionales de psicología encuestados en un 66.7% de 2 a 4 sesiones, el 26.7% afirman que necesitan más de cuatro sesiones y el 6.6% afirmó que solo una sesión.

Encuesta realizada a los jueces de circuito de Panamá y Colón del Ramo Civil

Figura 17.

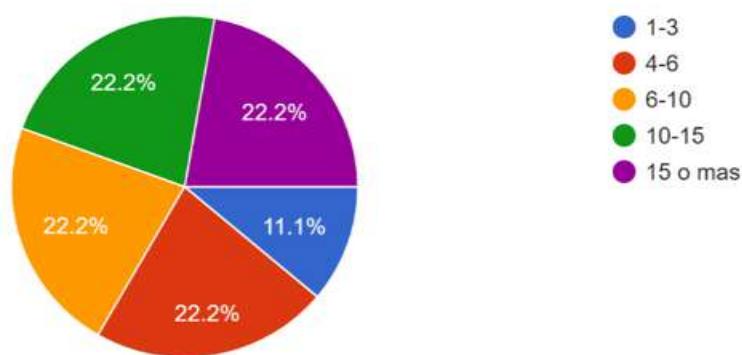
Sexo de los jueces encuestados del circuito de Panamá y Colón del Ramo Civil.



El sexo de los jueces de circuito judicial del ramo civil encuestado el 44.4% es femenino, el 44.4% es masculino y el 11.1% prefiere no decirlo.

Figura 18.

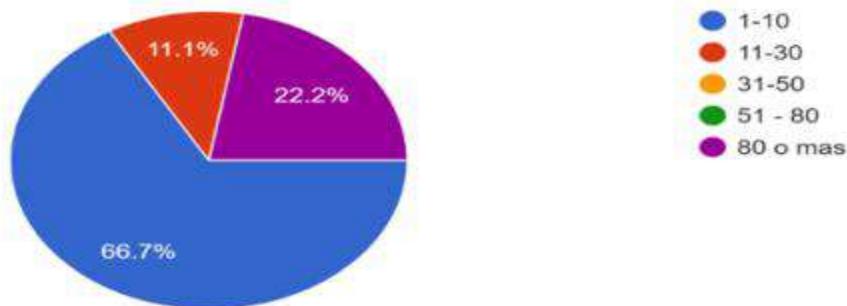
Años de experiencia en el cargo de los jueces encuestados.



Los años de experiencia de los jueces de circuito de ramo civil encuestado es 22.2% los que tienen de 4-6 años, 22.2% los que tienen de 6-10 años, 22.2% los que tienen de 10.15 años, 22.2% los que tienen 15 o más años y 11.1% los que tienen de 1-3 años.

Figura 19.

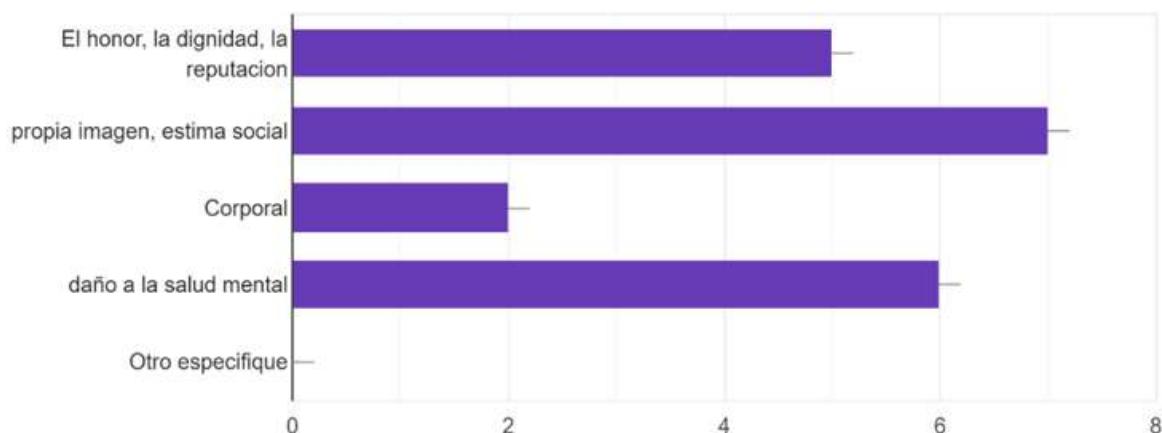
Casos atendidos sobre daño moral atendidos por los jueces encuestados en el periodo 2017-2020.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados, el 66.7% indicó que han realizado desde el año 2017-2020 de 1 a 10 casos sobre daño moral, el 22.2% afirma que ha atendido de 80 o más casos de daño moral en el periodo comprendido de 2017-2020 y el 11.1% de los encuestados afirma que ha atendido de 11-30 casos de daño moral.

Figura 20.

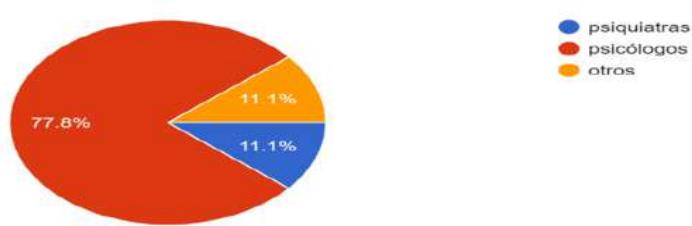
Tipo de daño moral atendidos por los jueces encuestados



Los jueces de circuito de ramo civil encuestado indicaron que el tipo de daño moral que han resuelto son, en primer lugar, el de propia imagen y estima social, en segundo lugar, tenemos el daño a la salud mental, en tercer lugar, el daño al honor, la dignidad, la reputación y el cuarto lugar está el daño corporal.

Figura 21.

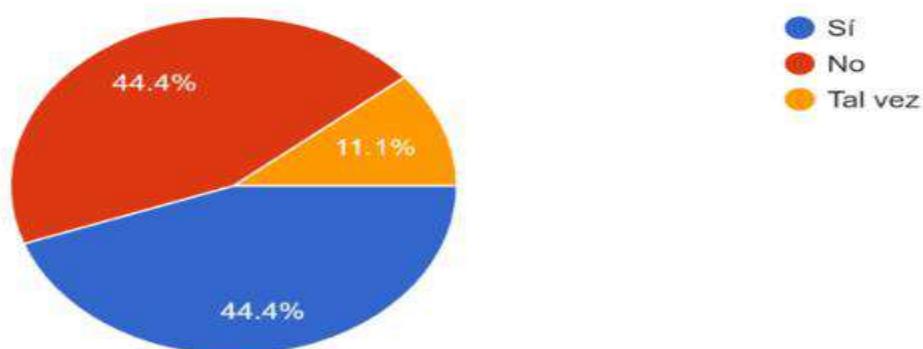
Profesionales utilizados con mayor frecuencia para los peritajes por los jueces encuestados.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados indicaron que en los casos atendido sobre daño moral ha utilizado con más frecuencia para los peritajes a los profesionales de la psicología 77.8%, a los psiquiatras en un 11.1% y otras especialidades en un 11.1%.

Figura 22.

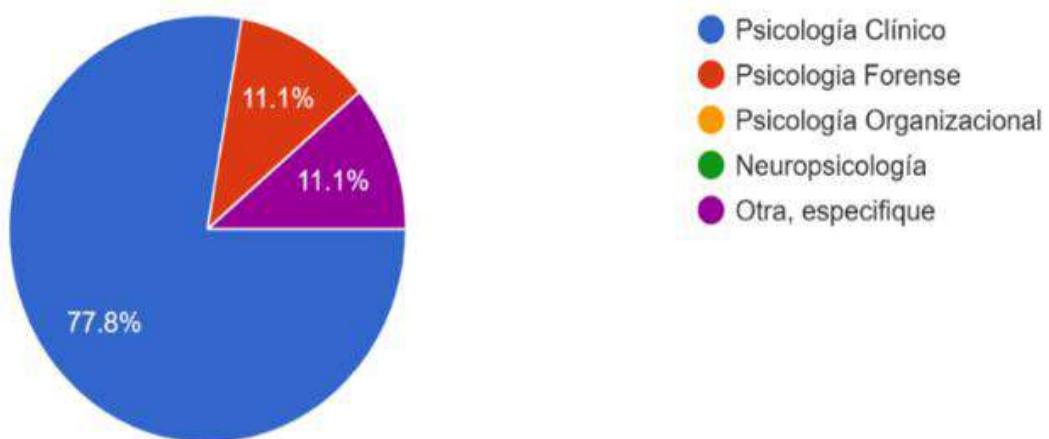
Porcentaje de jueces que admiten que cuando utilizan al perito psicológico especifican alguna especialidad.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados afirmaron que admiten perito psicológico especificando alguna especialidad en un 44.4%, hay otro 44.4% que admiten peritaje psicológico sin alguna especialidad y el 11.1% contestó que tal vez admite peritaje psicológico con especialidad

Figura 23.

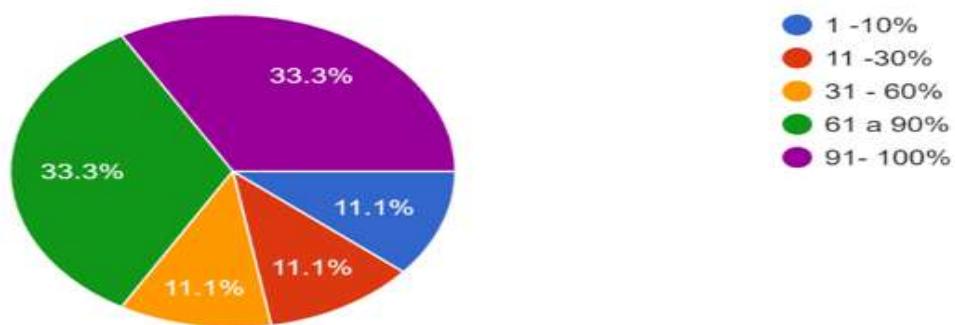
Especialidad de la psicología que son utilizados por los jueces encuestados para realizar los peritajes.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados afirman el 77.8% que utiliza para los peritajes psicológicos a los psicólogos clínicos, un 11.1% utiliza psicólogos forenses y el 11.1% otra especialidad.

Figura 24.

Apoyo de peritajes de los profesionales de la psicología para la toma de decisiones en los casos de daño moral.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados señalan que los peritajes psicológicos realizados por los profesionales de psicología le han servido de apoyo en la toma de decisión, el 33.3% afirmó que le ha sido de apoyo de 91-100%, otro 33.3% indica que le sirven de apoyo en un 61-90%, el 11.1% sostuvo que le sirve de apoyo de 31-60%, el otro 11.1% declaró que le sirve de apoyo en un 11-30% y finalmente el 11.1% concluye que le sirve de apoyo de 1-10%.

Figura 25.

Aspectos relevantes del informe pericial para la toma de decisiones.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados afirman que los aspectos del informe que le son relevantes para la toma de decisión son: utilización de técnicas y herramientas en un 66.7%, el diagnóstico en un 22.2% y la sustentación del informe en un 11.1%.

Figura 26.

Criterios considerados para determinar la necesidad de un peritaje psicológico en los casos de daño moral.



Los jueces de circuito de ramo civil encuestados afirman que los criterios que toman en consideración para determinar la necesidad de un peritaje psicológico en caso sobre daño moral están: 33.3% la existencia de una evaluación psicológica previa, 33.3% otra situación dentro del proceso, 22.2% afirma que el impacto fuerte causado a la víctima y el 11.1% la existencia de un daño corporal.

Figura 27.

Forma de selección de los peritos psicológicos por parte de los jueces encuestados.



Los jueces de circuito de ramo civil afirman que de acuerdo con su experiencia el 55.6% afirma que la selección de peritos psicológicos del tribunal se realiza a través del Banco de perito del Órgano Judicial, el 33.3%, a través de la lista de peritos confeccionado por el juzgado y el 11.1% realizan solicitud a las universidades o asociaciones de psicólogos.

Discusiones

Este estudios revelan que para realizar evaluaciones psicológicas en los juzgados, la experiencia, y los años de servicio es esencialmente importante, cabe resaltar, pues es un factor fundamental para el análisis científico que se requieren en esta área; coinciden con otras investigaciones que determina que los profesionales en el campo de la psicología jurídica forenses requiere de un amplio conocimiento sobre el tema de daño moral y su aporte de la valoración psicológica en un contexto jurídico forense., donde los especialista de la psicología jurídica y forense demostraron un papel relevante en proceso judicial basado en los caso de daño moral. Esto ha incrementado en Panamá la carrera y la participación de profesionales psicólogos en campo judicial; por otro lado, cabe resaltar que se desprende de este estudio, que los jueces han encontrado una gran validez a los peritajes psicológicos, porque ha servido de apoyo en la toma de decisión en los casos de daño moral.

Conclusión

Importante hay que señalar que los especialistas que fungen como peritos en el ámbito de la psicología forense jurídico actualmente cuenta con otras especialidades que lo hace ser mucho más competitivos en carrera judicial. Entre las especialidades que señalaron los psicólogos participantes de las encuestas, está la psicología clínica como la primera y la psicología forense, en otro orden de idea de acuerdo a los hallazgos un porcentaje significativo profesionales cuenta con experiencia y conocimiento en evaluación psicológica específicamente los casos civiles de daño moral.



Referencias bibliográficas

- Aguilar Pinto, A. A. (2019). *El Daño Moral en la Legislación Panameña*, [Tesis de Licenciatura de la Facultad de Derecho, Universidad de Panamá].
- Neuburger, A. B. (s.f) *Revisión y Análisis de los Peritajes Psicológicos Presentados ante la Corte Interamericana en la Etapa de Reparaciones* (1989-2002) Recuperado de <https://biblioteca.iidh-jurisprudencia.ac.cr/index.php/documentos-en-espanol/verdad-justicia-y-reparacion/1651-revision-y-analisis-de-los-peritajes-psicologicos-presentados-ante-la-corte-interamericana-en-la/file>
- Brugman Mercado, H. (2015). *Conceptualización Del Daño Moral En El Derecho Civil Español, Francés Y Puertoriqueño Y Su Contraposición En El Derecho Común Norteamericano*, [Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid].
- Cárdenas Villarreal; González Vergara. (2007). *Notas En Torno A La Prueba Del Daño Moral: Un Intento De Sistematización*, Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. UNED Vol #37, N°106. Medellín-Colombia. Universidad Pontificia Bolivariana,
- Castex, M. (1996) *El daño psíquico en los fueros civil y laboral*, Publicación interna de la Cátedra de Psicología Forense de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Cejas de Scaglia, M. A., y Gravenhorst, M. C. (2003). *Alcances y limitaciones de las peritaciones psicológicas en los delitos contra la integridad sexual*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3691/369155966030/>
- Clemente M. (2010). *Psicología Jurídica: una ciencia emergente explicativa del Derecho*. Pirámide.
- Código Civil (2014); Panamá.
- COPC. (2014). *Guía de buenas prácticas para la evaluación psicológica forense y la práctica pericial*.
- De León Batista, H. A. (2016). *El Daño Moral y el problema del Quantum*. Órgano Judicial de Panamá
- Echeburua, E. (2011). *La evaluación psicológica forense frente a la evaluación clínica: propuesta y retos futuro*. International Journal of Clinical and Health Psychology. Vol 11 (N°1).
- Echeburúa, E. (2005). ¿Cómo Evaluar las Lesiones Psicológicas y las secuelas Emocionales en las víctimas de Delitos Violentos? País Vasco Universidad del País Vasco.
- Flores Ávalos, E. L. (2017). *Evolución histórica del daño moral a daños punitivos en México*. Recuperado de <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/historia-derecho/article/view/11943>.
- Espinosa, J. (2013). *Como Redactar un Informe Pericial*. (2da) Madrid España Lulu
- Hernández, G. (2011). *Psicología Jurídica Iberoamericana*. Manual Moderno.



Jiménez, F. (2009). *Evaluación Psicológica Forense*. Salamanca Solo Soluciones SL p55

Marianetti, J. E. (1997). *El daño psíquico: el daño psíquico y el daño moral*. Ediciones Jurídicas Cuyo.

Muñoz, E. (2017). *El desarrollo de la psicología jurídica en Colombia desde la perspectiva de sus peritos y pioneros*. Recuperado de <https://psicologijuridica.org/archives/2357> pp 6-7

Órgano Judicial, Recuperado de <http://jurisis.procuraduria-admon.gob.pa/wp-content/uploads/2017/04/Indemnizacion-y-da--o-su-naturaleza-y-efectos-Dietilenglicol-fallo-en-contra-2-2-2017-Maybeth-Coronado-vs-Estado-paname--o-CSS.pdf>

Peñaloza, V. (2020). *Valoración de la eficiencia de las técnicas psicológicas utilizadas para determinar el daño moral en víctimas de violencia doméstica en UPAVIT, Panamá, San Miguelito*. [Tesis de Maestría en la UMECIT],

Pérez, A.; Isaza-Lay, T. (2007). *Daño moral: enfoque jurídico de diagnóstico y evaluación forense de salud mental*. Cultural Portobelo.

Pico, I. (2020). *El informe pericial psicológico: características y estructura*. Recuperado de <https://psicopico.com/el-informe-pericial-psicologico-caracteristicas-estructura/>

Salas, E. A. (2000). Jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia sobre daño moral. [Ponencia publicada, Panamá]

Prosper, Y. (2017). *Aportes de los peritajes psicológicos jurídicos y forenses en la investigación criminal*. [Tesis de Maestría de la Facultad de Psicología, Universidad de Panamá.]

Puhl, S. M.; Izcurdia, M. Á.; Oteyza, G.; Maertens, Gresia. (2017.). *Peritaje Psicológico Y Daño Psíquico*. Anuario de Investigaciones, 24, 251–260

Sierra J., Jiménez E. y Buela Casal G. (2006). *Psicología Forense Manual de Técnicas y Aplicaciones*. Biblioteca Nueva.

Sifuentes, E. to G., (2010). *La Valoración de la Prueba en los Juicios Orales*, Flores.

Talarico Pinto, I. (2003). *Pericia Psicológica*. 3era Edición, La Rocca,

Valdés, Iris; (2016) *El Daño Moral desde la Perspectiva Legal y Psicológica*, [Tesis de Maestría de la Facultad de Psicología, Universidad de Panamá.]



Resiliencia, vínculos parentales tempranos y estilos de apego en estudiantes universitarios del Campus Harmodio Arias Madrid

Resilience, early parental bonds and attachment styles in university students at the Campus Harmodio Arias Madrid

Josafat Abdías Pinzón Pretel

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

E-mail: josafat2697@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2008-5665>

Melba Rosa Stanziola Arosemena

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

E-mail: melba.stanziola@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8474-882X>

Fecha de recepción: 11 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 18 de agosto de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8979>

Resumen

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego en estudiantes universitarios. Se utilizó un diseño no experimental transeccional con una muestra de 168 estudiantes de las Facultades de Psicología, Medicina Veterinaria, Ingeniería y Bellas Artes. Se aplicaron tres instrumentos: la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young adaptada por Gómez 2019, el Cuestionario Ca-Mir-R y la Escala de Vínculos Parentales Tempranos (Parental Bonding Instrument, PBI) de Parker et al. Los resultados mostraron una prevalencia preocupante de muy baja resiliencia en la muestra (46.4%), así como una asociación significativa entre el cuidado parental y la resiliencia, y una correlación negativa entre la sobreprotección y la resiliencia. Se observó una alta prevalencia de apego inseguro ambivalente (99.4%) y relaciones significativas en los niveles de resiliencia según la facultad, el nivel socioeconómico, creencia religiosa y el sexo. Se concluye que los vínculos parentales tempranos y el estilo de apego influyen en la resiliencia de los estudiantes universitarios.

Palabras clave: Resiliencia, Adaptación psicológica, Afrontamiento, Relaciones parentales, Sobreprotección, Apego, Jóvenes adultos.



Abstract

The objective of this study was to analyze the relationship between resilience, early parental bonds, attachment style, in university students. A non-experimental cross-sectional design was used with a sample of 168 students from the Faculties of Psychology, Veterinary Medicine, Engineering, and Fine Arts. Three instruments were applied: the Wagnild and Young Resilience Scale adapted by Gomez 2019, the Ca-Mir-R Questionnaire, and the Parental Bonding Instrument (PBI) by Parker et al. The results showed a worrying prevalence of low resilience in the sample (46.4%), as well as a significant association between parental care and resilience, and a negative correlation between overprotection and resilience. A high prevalence of preoccupied insecure attachment (99.4%) was observed, and significant relationships in resilience levels were found according to faculty, socioeconomic level, religion and sex. It is concluded that early parental bonds and adult attachment style influence the resilience of university students.

Keywords: Resilience, Psychological adaptation, Coping, Parental relationships, Overprotection, Attachment, Young adults.

Introducción

La etapa universitaria representa un período crucial de transformación en la vida de los estudiantes, caracterizado por desafíos académicos, sociales y emocionales que pueden afectar tanto su bienestar psicológico como su rendimiento académico. En el contexto panameño, estas dificultades se reflejan en el aumento de los problemas de salud mental, como la ansiedad y el estrés, así como en elevadas tasas de deserción universitaria. Ante este panorama, resulta fundamental identificar los factores protectores que contribuyen a la adaptación y permanencia de los estudiantes en la educación superior.

Uno de estos factores clave es la resiliencia, entendida como la capacidad de enfrentar y superar adversidades. Sin embargo, la resiliencia no se desarrolla de manera aislada; está influenciada por experiencias tempranas con figuras parentales y por los estilos de apego, los cuales moldean la manera en que los individuos manejan el estrés y los desafíos de la vida adulta. La teoría del apego sugiere que estos vínculos afectivos desempeñan un papel determinante en el desarrollo emocional, influyendo directamente en la capacidad de adaptación de los jóvenes. A pesar de su relevancia, en Panamá se ha investigado poco sobre la relación entre estos factores y la resiliencia en estudiantes universitarios, lo que resalta la pertinencia del presente estudio.

En este contexto, esta investigación busca analizar la relación entre los estilos de apego, los vínculos parentales y la resiliencia en estudiantes del Campus Harmodio Arias Madrid de la Universidad de Panamá. Además, se consideran variables demográficas como el sexo, la religión, el estatus socioeconómico y la edad, con el fin de obtener una comprensión más amplia de los factores que pueden incidir en la resiliencia estudiantil.



Antecedentes

El estudio de la resiliencia, los vínculos parentales y los estilos de apego ha cobrado gran relevancia en la psicología y la educación, debido a su impacto en la salud mental y el desempeño académico de los estudiantes. La resiliencia, entendida como la capacidad de sobreponerse a la adversidad, ha sido identificada como un factor clave en la permanencia universitaria y en la estabilidad emocional de los jóvenes, mientras que los vínculos parentales y los estilos de apego determinan en gran medida la manera en que los individuos enfrentan el estrés y los desafíos de la vida adulta. A partir de investigaciones internacionales y nacionales, se ha evidenciado la interrelación de estos factores y su influencia en el desarrollo personal y académico de los estudiantes universitarios.

Desde una perspectiva global, se ha demostrado que la resiliencia no es un rasgo innato, sino un proceso dinámico influenciado por múltiples factores, entre ellos, la calidad de las relaciones parentales tempranas y la seguridad en los vínculos afectivos. Investigaciones como la de Domínguez (2022) han evidenciado que los estilos de apego adquiridos en la infancia determinan la capacidad de afrontamiento en la adultez. Según sus hallazgos, un apego seguro facilita la construcción de estrategias de afrontamiento eficaces y una mayor estabilidad emocional, mientras que un apego inseguro –ansioso-ambivalente, evitativo o desorganizado– incrementa la vulnerabilidad al estrés y la dificultad para gestionar situaciones adversas.

Por otro lado, Mosquera et al. (2022) en un estudio realizado en Ecuador, confirmaron que la percepción de los vínculos parentales en la infancia influye directamente en la manera en que los jóvenes establecen relaciones interpersonales en la adultez. Se encontró que la calidad del cuidado recibido en la infancia –determinada por factores como el afecto y la sobreprotección parental– moldea los modelos de apego y la capacidad de resiliencia en los individuos. De manera similar, Grané Morcillo (2019) en Cataluña, descubrió que los estudiantes con un apego seguro presentan niveles más altos de resiliencia y menor sintomatología depresiva, mientras que aquellos con un apego inseguro temeroso tienden a experimentar mayor estrés emocional y dificultades en la adaptación académica.

En el contexto universitario, Blanco et al. (2022) analizan la relación entre la resiliencia y la intención de abandonar en estudiantes de primer año de distintas universidades españolas. Sus hallazgos revelaron que aquellos estudiantes con menores niveles de resiliencia presentaban mayor propensión a desertar de sus estudios, lo que sugiere que fortalecer la resiliencia puede ser una estrategia clave para la retención universitaria. Asimismo, Chávez Hinostroza (2020), en una investigación en Perú, identificó una clasificación positiva entre resiliencia y calidad de vida en estudiantes universitarios, destacando que una mayor resiliencia se asocia con una mejor regulación emocional y un desempeño académico más sólido.

Más allá del ámbito académico, la resiliencia también se ha vinculado con la capacidad de adaptación a situaciones de riesgo social y económico. Un estudio de Velásquez (2017) en México evidencia que, a pesar de enfrentar condiciones familiares y financieras adversas, los estudiantes con mayores niveles de resiliencia lograron un mejor ajuste a la vida universitaria y una mayor estabilidad emocional. Estos resultados coinciden con las investigaciones de Caso Martínez (2016), quien analizó la relación entre el apego y la resiliencia en mujeres privadas de libertad en Lima, encontrando que aquellas con una historia de apego seguro demostraban una mayor capacidad de resistencia y menor incidencia de traumas emocionales.



En Panamá, los estudios sobre la resiliencia y el apego en la población universitaria son aún limitados. No obstante, algunas investigaciones han abordado estos temas desde diferentes perspectivas, proporcionando un marco de referencia inicial para el presente estudio.

Córdoba et al. (2024) analizaron la influencia de la resiliencia en el bienestar emocional de estudiantes universitarios del Centro Regional Universitario de San Miguelito. En su investigación, encontraron que los jóvenes con mayores niveles de resiliencia evidenciaban un mejor manejo del estrés y una actitud más positiva frente a los desafíos académicos, lo que sugiere que el fortalecimiento de esta capacidad puede ser una estrategia clave para mejorar la salud mental en la población estudiantil.

En un estudio complementario, Pinzón y Robles de Polo (2022) examinaron la relación entre los vínculos parentales tempranos y la dependencia emocional en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios panameños. Sus hallazgos indicaron que las características del apego desarrollado en la infancia tienen un impacto significativo en la calidad de las relaciones afectivas en la adultez, reforzando la idea de que el tipo de apego influye en el manejo del estrés y la capacidad de adaptación.

Rodríguez y Sandoya (2021) exploran la relación entre el estrés académico y la resiliencia en estudiantes de enfermería en el contexto de la pandemia de COVID-19. Aunque el 68.49% de los participantes presentó niveles moderados de estrés, el 49.32% evidenció una alta resiliencia, lo que sugiere que esta capacidad puede mitigar los efectos negativos del estrés académico. A nivel de estructura familiar, Rodríguez y Sandoya (2019) analizan cómo la crianza en familias nucleares y monoparentales afecta la vinculación interpersonal en estudiantes universitarios. Sus hallazgos indicaron que, aunque la estructura familiar no determina directamente la capacidad de resiliencia, los factores de apoyo y afecto parental son esenciales en el desarrollo de estrategias de afrontamiento.

Resiliencia

La resiliencia, término que proviene del latín resilire, significa “saltar hacia atrás” o “rebotar”. Este concepto, inicialmente empleado en la metalurgia para describir la capacidad de ciertos materiales de recuperar su forma tras recibir un impacto, fue posteriormente adoptado por la psicología para referirse a la capacidad del ser humano de adaptarse, superar y prosperar frente a las adversidades (Foronda Macias y Vélez de la Calle, 2021; Badilla Alán, 2016). Diversos autores han definido este concepto desde distintas perspectivas. Kotliarenco et al. (1997) la describen como la habilidad para surgir de la adversidad y llevar una vida significativa y productiva, mientras que Rutter (1993) la concibe como un proceso interactivo que ocurre entre el individuo y su entorno.

En tiempos más recientes, Cyrulnik (2018) enfatiza la resiliencia como la capacidad de transformar el dolor en una fuerza motora que permite fortalecerse, mientras que Almonte y Montt (2019) resaltan la interacción dinámica entre factores protectores y de riesgo como una característica esencial de este proceso. De estas definiciones se desprenden atributos fundamentales de la resiliencia: su naturaleza dinámica, su carácter no lineal, su multiplicidad de factores y su fuerte dependencia del contexto en el que se desarrolla.



Las teorías sobre la resiliencia han abordado este concepto desde diferentes enfoques. La perspectiva de Luthar et al. (2000) la entiende como un proceso dinámico que implica la interacción constante entre factores individuales y contextuales. Por su parte, Masten (2001) propone el modelo de riesgo y protección, en el cual la resiliencia se desarrolla cuando los factores protectores logran superar a los factores de riesgo. Desde una óptica de crecimiento personal, Lerner et al. (2005) presentan la resiliencia como parte del desarrollo positivo, enfatizando la construcción de fortalezas a partir de las experiencias adversas. En esta misma línea, Folkman y Moskowitz (2004) destacan la importancia del afrontamiento adaptativo frente al estrés, mientras que Davidson y McEwen (2012) exploran los fundamentos neurobiológicos de la resiliencia, analizando el papel de estructuras cerebrales y neurotransmisores en la regulación de las respuestas emocionales.

El desarrollo de la resiliencia comienza en los primeros años de vida, etapa crucial para el bienestar emocional y la construcción de habilidades de afrontamiento (Ospina Macías & Sarmiento Busquets, 2010). En este contexto, el modelo de la “Casita de la Resiliencia” propuesto por Vanistendael integra distintos elementos necesarios para fomentar esta capacidad, como la equidad social, la crianza afectiva y el enriquecimiento personal (Almonte & Montt, 2019). Estos componentes forman una estructura que, al ser adecuadamente fortalecida, permite a los individuos enfrentar y superar situaciones adversas.

En el proceso de construcción de la resiliencia, es esencial considerar la influencia de los factores de protección y los factores de riesgo. Los factores protectores, como las relaciones de apego saludables, los recursos de adaptación interna y el apoyo comunitario, juegan un papel clave en el fortalecimiento de esta capacidad (Bacca Bautista et al., 2014). Por el contrario, los factores de riesgo, como la violencia familiar, la falta de redes de apoyo y las experiencias traumáticas, incrementan la vulnerabilidad y dificultan el proceso de recuperación ante las adversidades.

Los determinantes de la resiliencia pueden clasificarse en tres categorías principales: biológicos, psicológicos y sociales. Entre los factores biológicos, se encuentran la genética, la neurobiología y el sistema inmunológico, todos ellos involucrados en la modulación de la respuesta al estrés y la capacidad de adaptación (Caspi et al., 2003; Slavich et al., 2015). En el ámbito psicológico, destacan la autoestima, el autocontrol y el sentido de propósito, elementos esenciales que influyen directamente en la capacidad de afrontar situaciones difíciles (Baumeister y Leary, 2000; Frankl, 1997). Finalmente, los factores sociales, como las redes de apoyo, el nivel socioeconómico y el contexto cultural, proporcionan recursos externos que facilitan o dificultan el proceso de resiliencia (Kawachi y Berkman, 2003).

Vínculos parentales y estilos de apego

Dentro de este marco, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego juegan un papel determinante en el desarrollo de la resiliencia. La teoría del apego de Bowlby (1969/1982) subraya la importancia de las interacciones tempranas entre el niño y sus cuidadores en la formación del desarrollo socioemocional. Ainsworth (1978) identificó tres estilos de apego principales: seguro, ambivalente y evitativos cuyas implicaciones se extienden a lo largo de la vida, influyendo en la capacidad de afrontar el estrés y establecer relaciones saludables (Mikulincer y Shaver, 2016).

La relación entre los vínculos parentales y la resiliencia se manifiesta de manera evidente en la calidad del cuidado recibido durante la infancia. Un ambiente caracterizado por el afecto, la



sensibilidad y el apoyo promueve un apego seguro, que a su vez fortalece la resiliencia. Por el contrario, la sobreprotección y la falta de autonomía limitan el desarrollo de habilidades de afrontamiento, dificultando la adaptación ante situaciones adversas (Canales, 2018; Asili Pierucci & Pinzón Luna, 2003).

Materiales y Métodos

Esta investigación fue de tipo cuantitativo correlacional, dado que tuvo como objetivo principal establecer la relación entre la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego. Específicamente, se buscó determinar la existencia de asociaciones significativas entre estas variables.

Se empleó un diseño de investigación no experimental de tipo transeccional. Este diseño permitió explorar las relaciones entre las variables sin manipular ninguna de ellas ni establecer una secuencia temporal en la recopilación de datos. Al recolectar la información en un momento específico, se logró capturar la diversidad de experiencias de la población estudiantil universitaria en relación con la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego. De este modo, se obtuvo una instantánea representativa que informó sobre las relaciones entre estas variables en el contexto universitario.

La población objeto de estudio estuvo conformada por estudiantes matriculados en el Campus Harmodio Arias Madrid en el año 2024. Los participantes pertenecían a distintas facultades, incluyendo Psicología (633 estudiantes), Ingeniería (765 estudiantes), Medicina Veterinaria (299 estudiantes) y Bellas Artes (1,226 estudiantes).

Para la selección de la muestra, se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia o disponibilidad, facilitando la recolección de datos mediante la selección de participantes accesibles en el momento del estudio. La muestra final estuvo compuesta por 168 estudiantes universitarios, distribuidos de la siguiente manera: 62 estudiantes de la Facultad de Psicología, 41 de Medicina Veterinaria, 29 de Ingeniería y 36 de Bellas Artes. Dado el tipo de muestreo utilizado, los resultados obtenidos no pretenden ser generalizables a la totalidad de la población.

En cuanto al análisis estadístico se utilizaron medidas de tendencia central, como la media, para describir los datos, así como cuadros de contingencia que permitieron observar las frecuencias y distribuciones de las variables analizadas. Estas herramientas facilitaron la identificación de patrones dentro de los datos y proporcionaron un marco inicial para el análisis más detallado.

Por otro lado, dado que los datos obtenidos no seguían una distribución normal (es decir, eran no paramétricos), se empleó la Correlación de Spearman para evaluar las relaciones entre las variables. Este coeficiente de correlación fue seleccionado debido a que no asume normalidad en los datos, lo que lo hace adecuado para el presente análisis. Esta prueba permitió determinar la dirección y la fuerza de la relación entre las variables ordinales, o en aquellos casos donde no se cumplían los supuestos de linealidad y normalidad.

Para examinar las relaciones entre variables categóricas, se utilizó la prueba de Chi Cuadrado. No obstante, en ciertos casos, debido a la disparidad en las frecuencias observadas, se consideró más adecuado el empleo de la razón de verosimilitud y la prueba de asociación lineal por lineal. Estas



pruebas resultaron útiles para realizar comparaciones más precisas en contextos donde las frecuencias observadas eran limitadas o presentaban variaciones significativas entre categorías.

Para todas las pruebas estadísticas, se estableció un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$, considerando una región de rechazo para valores $p \leq 0.05$.

Resultados y Discusión

Resultados

La mayor proporción de participantes proviene de la Facultad de Psicología (36.9%), seguida por Medicina Veterinaria (24.4%), Bellas Artes (21.4%) e Ingeniería (17.3%). En cuanto al sexo, predomina el femenino con 127 participantes (75.6%), mientras que el masculino representa el 24.4% del total. Respecto a la edad, el grupo mayoritario tiene entre 18 y 20 años (40.5%), seguido por el de 21 a 23 años (39.3%) y el de 24 a 26 años (20.2%).

Sobre la afiliación religiosa, la mayoría se identifica como católica (33.9%), seguida de agnósticos (19.6%), evangélicos (15.5%) y ateos (10.1%). En menor proporción, se encuentran adventistas (8.3%), musulmanes (6.5%) y Testigos de Jehová (6.0%).

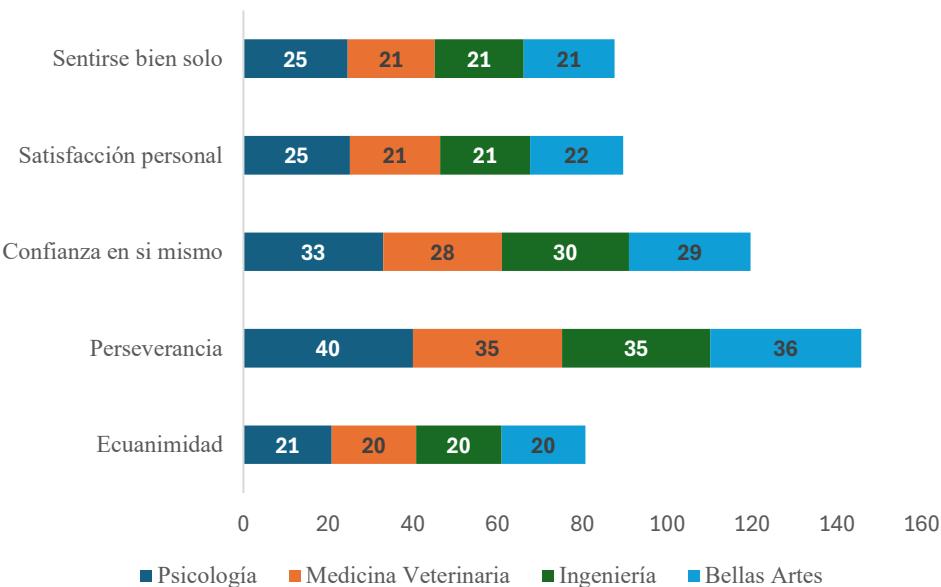
Tabla 1.

Distribución de los Niveles de resiliencia presente en los estudiantes

Nivel de resiliencia	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	78	46.4
Bajo	25	14.9
Medio	33	19.6
Alto	16	9.5
Muy alto	16	9.5
Total	168	100.0

La Tabla 1 muestra la distribución de los niveles de resiliencia en los estudiantes y mostró que la mayoría presentó un nivel de resiliencia muy bajo, con un 46.4% ($n = 78$). Los niveles bajo y medio se encontraron en el 14.9% ($n = 25$) y el 19.6% ($n = 33$) de los participantes, respectivamente. Por otro lado, tanto el nivel alto como el muy alto estuvieron representados por un 9.5% ($n = 16$) en cada caso.



Figura 1.*Puntuaciones medias de los factores de resiliencia por unidad académica*

La figura 1 muestra las puntuaciones medias de resiliencia en estudiantes de distintas facultades del Campus Harmodio Arias Madrid. La facultad de Psicología presenta las puntuaciones más altas en los cinco factores evaluados, destacando en confianza en sí mismo (33), perseverancia (40) y satisfacción personal (25). En ecuanimidad, Medicina Veterinaria, Bellas Artes e Ingeniería obtienen valores similares (20). Estos resultados sugieren que los estudiantes de Psicología podrían contar con mayores recursos de resiliencia que sus pares de otras facultades.

Tabla 2.*Distribución de los tipos de apegos presentes en los estudiantes*

Tipo de apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego ambivalente	167	99.4
Apego Evitativo	1	.6
Total	168	100.0

En cuanto a los tipos de apego, la tabla 2 muestra que la gran mayoría de los estudiantes presentó un apego ambivalente (99.4%), mientras que el apego evitativo fue prácticamente inexistente, con apenas un 0.6% de los participantes.



Tabla 3.*Distribución de los tipos de vínculos de los estudiantes con el padre y la madre*

Tipo de vínculo	Padre		Madre	
	f	%	f	%
Vínculo Óptimo	5	3	6	3.6
Vínculo Ausente	4	2.4	2	1.2
Constricción Cariñosa	2	1.2	6	3.6
Control sin afecto	41	24.4	42	25
Normal	31	18.5	35	20.8
*Otro tipo de Vínculo	85	50.6	77	45.8
Total	168	100	168	100

En relación con los tipos de vínculos con las figuras parentales, la tabla 3 nos muestra que el vínculo más frecuente tanto con el padre como con la madre fue “Otro tipo de vínculo”, representando el 50.6% y 45.8% de los casos, respectivamente. El “Control sin afecto” también fue común, especialmente con la madre (25%) y en una proporción similar con el padre (24.4%). Los vínculos óptimos y de restricción cariñosa fueron los menos prevalentes en ambos casos, con porcentajes bajos que no superan el 3.6%.

Tabla 4.*Ánalisis de correlación de las subescalas de cuidado y sobreprotección con la resiliencia*

Rho de Spearman	Madre		Padre	
	Cuidado	Sobreprotección	Cuidado	Sobreprotección
Coeficiente de correlación	.438**	-.168*	.210**	-.222**
Sig. (bilateral)	0	0.03	0.006	0.004
N	168	168	168	168

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

La tabla 4 muestra que la resiliencia se asoció positivamente con el cuidado percibido tanto de la madre ($\rho = .438$, $p < .01$) como del padre ($\rho = .210$, $p < .01$). Por otro lado, la sobreprotección mostró una correlación negativa con la resiliencia, siendo significativa tanto para la madre ($\rho = -.168$, $p < .05$) como para el padre ($\rho = -.222$, $p < .01$). Estos resultados sugieren que el cuidado



parental favorece la resiliencia, mientras que la sobreprotección podría estar relacionada con menores niveles de esta capacidad.

Tabla 5.

Resultados de la asociación de los niveles de resiliencia por sexo, edad, unidad académica y religión

Chi-Cuadrado	Sexo	Edad	Unidad Académica	Religión
Valor	8.378	7.877	41.802	49.346
gl	2	4	6	12
Significación asintótica (bilateral)	0.015	0.096	<.001	<.001

La tabla 5 sobre el análisis de Chi-cuadrado mostró una asociación significativa entre los niveles de resiliencia y las variables de sexo ($\chi^2 = 8.378$, $p = .015$), unidad académica ($\chi^2 = 41.802$, $p < .001$) y religión ($\chi^2 = 49.346$, $p < .001$). En cambio, no se encontró una asociación significativa con la edad ($\chi^2 = 7.877$, $p = .096$). Estos resultados indican que factores sociodemográficos como el sexo, la afiliación religiosa y la unidad académica podrían estar relacionados con los niveles de resiliencia en los estudiantes.

Tabla 6.

Resultados de la asociación de los niveles de resiliencia según su participación en actividades/instituciones religiosas, deportivas y de servicio social

Chi-Cuadrado	Religiosas	Deportivas	Servicio Social
Valor	9.569	10.903	20.870
gl	8	8	8
Significación asintótica (bilateral)	0.297	0.207	0.008

La tabla 6 nos muestra que la participación en actividades de servicio social se asoció significativamente con los niveles de resiliencia ($\chi^2 = 20.870$, $p = .008$). Sin embargo, no se encontraron asociaciones significativas con la participación en actividades religiosas ($\chi^2 = 9.569$, $p = .297$) ni deportivas ($\chi^2 = 10.903$, $p = .207$). Estos resultados sugieren que involucrarse en actividades de servicio social podría estar vinculado con mayores niveles de resiliencia en los estudiantes.



Tabla 7.*Resultados de la asociación de los niveles de resiliencia por nivel socioeconómico**Pruebas de Chi-cuadrado*

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8.490 ^a	4	.075
Razón de verosimilitud	10.380	4	.034
Asociación lineal por lineal	3.087	1	.079

3 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,52.

La tabla 7 muestra resultados mixtos en la asociación entre resiliencia y nivel socioeconómico. Aunque el Chi-cuadrado de Pearson no fue significativo ($p = .075$) y un 33,3% de las celdas tuvo frecuencias esperadas bajas, la razón de verosimilitud sí fue significativa ($p = .034$). Dado que esta prueba es más robusta en casos de frecuencias bajas, se concluye que existe una asociación estadísticamente significativa entre la resiliencia y el nivel socioeconómico de los estudiantes.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos permite profundizar en la relación entre los vínculos parentales tempranos, los estilos de apego y la resiliencia en estudiantes universitarios. Este estudio aporta evidencia para comprender cómo estas dimensiones influyen en la capacidad de los estudiantes para afrontar las dificultades de la vida universitaria y fortalecer su bienestar emocional. A continuación, se presentan los hallazgos principales y su comparación con estudios previos, con el fin de contextualizar estos resultados dentro del marco teórico y las hipótesis planteadas.

Relación entre los vínculos parentales y la resiliencia

La correlación positiva entre el cuidado parental y la resiliencia respalda el papel fundamental del apoyo emocional en el desarrollo de habilidades de afrontamiento. Canales (2018) subraya que un entorno familiar caracterizado por el cuidado y el afecto es esencial para fomentar competencias en los jóvenes, como la autoconfianza y la perseverancia, que les permiten superar adversidades y desarrollarse de manera equilibrada. Sin embargo, la prevalencia de resiliencia baja en esta muestra sugiere que estos vínculos parentales pueden no haber sido suficientes para contrarrestar otras limitaciones en el entorno de los estudiantes, como la escasa participación en actividades sociales que también fortalecen la resiliencia.

Desde la perspectiva de Bowlby (1980), el "vínculo seguro" que se establece en la infancia con los cuidadores es el fundamento para un desarrollo emocional saludable, gracias a que ofrece una base de confianza que permite a los individuos explorar su entorno y adaptarse a nuevas situaciones.



Este estudio sugiere que aquellos estudiantes que perciben un alto nivel de cuidado parental han podido beneficiarse de esta base emocional segura, aunque, en general, el bajo nivel de resiliencia en la muestra puede indicar que estos vínculos no han sido fortalecidos por otros factores contextuales necesarios. para una resiliencia robusta.

Por otra parte, la sobreprotección mostró una correlación negativa con la resiliencia, indicando que los estudiantes que experimentan un estilo de crianza sobreprotector presentan mayores dificultades para afrontar los retos de la vida universitaria de manera autónoma. Asili Pierucci y Pinzón Luna (2003) explican que la sobreprotección limita el desarrollo de la independencia, creando una relación de dependencia que obstaculiza la toma de decisiones autónomas y reduce la capacidad de manejar situaciones adversas. Esta limitación de la autonomía contribuye a los niveles bajos de resiliencia observados en la muestra, debido a que una relación de apego inseguro, promovida por la sobreprotección, no permite desarrollar la flexibilidad y la capacidad de recuperación necesarias para adaptarse a los cambios.

Estilos de apego y su relación con la resiliencia

La ausencia de apego seguro en la muestra y la alta prevalencia de estilos de apego inseguros, principalmente el apego ambivalente (99.4%), resaltan la influencia de las experiencias relacionales tempranas en la capacidad de afrontamiento en la adultez. Este patrón de apego está alineado con lo planteado por Mosquera et al. (2022), quienes sostienen que los estilos de apego inseguro afectan la resiliencia al limitar la autoconfianza y la independencia emocional de los jóvenes, lo cual es fundamental para su desarrollo psicosocial y para manejar el estrés. La prevalencia de un apego ambivalente sugiere que muchos estudiantes dependen de la aprobación y aceptación de los demás para satisfacer sus necesidades emocionales, lo cual interfiere en su habilidad para desarrollar una resiliencia sólida y autosuficiente.

El apego seguro, descrito por Bowlby, es clave para formar una base de confianza y seguridad en uno mismo, permitiendo a los individuos enfrentar adversidades sin depender excesivamente de los demás para obtener apoyo emocional. La carencia de este estilo de apego en la muestra puede estar limitando la resiliencia de los estudiantes, y, según Vergara (2024), esto se traduce en una menor capacidad para afrontar el estrés, a consecuencia de que no cuentan con la estabilidad emocional que caracteriza al apego seguro. En cambio, el apego inseguro se asocia con un aumento de la ansiedad en las relaciones y una dependencia emocional que obstaculiza la adaptabilidad de los jóvenes en un contexto tan demandante como el universitario.

Diferencias en los niveles de resiliencia según factores sociodemográficos

Los análisis por facultades universitarias muestran una diferencia notable en los niveles de resiliencia, con los estudiantes de Psicología presentando calificaciones superiores en factores como la ecuanimidad y la autoconfianza, en comparación con Ingeniería y Bellas Artes. Según Blanco et al. (2022), el contexto educativo y la formación académica pueden influir en el desarrollo de habilidades de afrontamiento, y la formación en Psicología, con su énfasis en habilidades interpersonales y en la gestión emocional, parece ofrecer una ventaja en el desarrollo de la resiliencia.



En contraste, los estudiantes de Ingeniería y Bellas Artes presentan menores recursos de afrontamiento, lo que sugiere que la naturaleza del currículo en estas facultades no proporciona el mismo nivel de apoyo para la gestión del estrés. Estos resultados subrayan la importancia de considerar las necesidades emocionales de los estudiantes en todos los programas académicos, y de implementar programas de apoyo psicosocial en facultades donde los recursos para la resiliencia sean más limitados. Esto es esencial para asegurar que los estudiantes puedan enfrentar el estrés académico de manera efectiva, sin importar su disciplina.

Impacto de la religión, sexo y nivel socioeconómico en la resiliencia

La baja participación en actividades religiosas en esta muestra puede estar afectando negativamente los niveles de resiliencia de los estudiantes, debido a que estudios como los de Michaud (1999) destacan cómo las instituciones religiosas proveen apoyo emocional y un sentido de pertenencia que pueden ser determinantes en la capacidad para afrontar situaciones difíciles. Esta carencia de participación limita el acceso a un entorno de apoyo que podría fortalecer la resiliencia, especialmente en una etapa de la vida caracterizada por altos niveles de presión y cambio.

Además, se observaron diferencias de género, con las mujeres mostrando mayores niveles de resiliencia que los hombres. Michaud (1999) sugiere que la socialización de género, al fomentar la empatía y la expresión emocional en las mujeres, contribuye al desarrollo de habilidades de afrontamiento que resultan beneficiosas para la resiliencia. Este estudio apoya esa idea, indicando que las habilidades sociales y de apoyo emocional, promovidas en la socialización femenina, tienen un impacto positivo en la capacidad de adaptación de los estudiantes.

Finalmente, el nivel socioeconómico también juega un papel en la resiliencia. Los estudiantes de nivel medio presentaron niveles de resiliencia más consistentes, lo cual coincide con Bernard (2004), quien explica que los recursos estables en el nivel socioeconómico medio proporcionan una mayor seguridad y, por ende, fortalecen la resiliencia. En cambio, aquellos de niveles altos o bajos experimentan mayores dificultades para desarrollar resiliencia, ya sea por la falta de recursos en el nivel bajo o por la falta de exposición a adversidades comunes en el nivel alto.

Influencia de la participación en actividades sociales en la resiliencia

La baja frecuencia de participación en actividades sociales y comunitarias en esta muestra es un hallazgo clave que podría estar limitando la resiliencia de los estudiantes. Almonte y Montt (2019) sostienen que el sentido de pertenencia y las redes sociales son esenciales para fortalecer la resiliencia, ya que proporcionan apoyo emocional y un entorno de reconocimiento social que promueve el desarrollo de habilidades de afrontamiento. La falta de involucramiento en actividades como el servicio comunitario reduce significativamente las oportunidades de autodescubrimiento y crecimiento personal, limitando la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida universitaria.

En el contexto de esta investigación, la baja participación en actividades deportivas y de servicio social también podría estar privando a los estudiantes de experiencias que fomenten la resiliencia. Estas actividades no solo fortalecen la autoconfianza y el sentido de competencia, sino que también



permiten a los jóvenes conectarse con valores como la solidaridad y el compromiso, los cuales son fundamentales para una resiliencia sólida y autosuficiente.

Conclusiones y recomendaciones

En esta investigación se analizaron las relaciones entre la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego en estudiantes universitarios del Campus Harmodio Arias Madrid, abordando cada uno de los objetivos propuestos. Los hallazgos muestran que tanto los vínculos parentales como los estilos de apego juegan un papel relevante en los niveles de resiliencia de los estudiantes.

Primero, se observa una correlación positiva entre el cuidado parental temprano y la resiliencia en la vida adulta. Los datos sugieren que el cuidado materno y paterno promueve mayores niveles de resiliencia, mientras que la sobreprotección muestra una correlación negativa con esta capacidad. Estos resultados indican que un entorno familiar caracterizado por el cuidado sin sobreprotección fomenta en los estudiantes una mayor capacidad de afrontar y superar las adversidades.

En cuanto al estilo de apego adulto, aunque no se identifican casos de apego seguro, la predominancia de un estilo de apego inseguro ambivalente en la muestra sugiere una tendencia hacia la inseguridad en las relaciones interpersonales. Esta ausencia de apego seguro podría limitar la habilidad de los estudiantes para desarrollar una resiliencia efectiva, destacando la importancia de intervenciones que refuerzen la seguridad emocional y las habilidades relacionales.

La medición de los niveles de resiliencia reveló que una gran proporción de los estudiantes presenta niveles "muy bajos" o "bajos" de resiliencia.

Los resultados también arrojaron información detallada sobre los tipos de vínculos parentales y estilos de apego presentes en la muestra. La mayoría de los estudiantes reporta tener "otros tipos de vínculos" con sus padres o vínculos de "control sin afecto", lo cual podría estar vinculado con el predominio del apego inseguro en la adultez. Este tipo de apego parece influir negativamente en los niveles de resiliencia, subrayando la relevancia de los vínculos familiares saludables para el desarrollo de esta capacidad.

Asimismo, se observaron relaciones significativas entre los niveles de resiliencia según variables sociodemográficas, como la unidad académica, el sexo, la religión, el nivel socioeconómico y la participación en actividades y/o instituciones sociales. Estas asociaciones sugieren que el contexto social y cultural también desempeña un papel importante en la resiliencia de los estudiantes.

Considerando los planteamientos anteriores se recomienda:

- Analizar la evolución de la resiliencia, estilos de apego y vínculos parentales a lo largo de la formación universitaria.
- Ampliar las investigaciones hacia el contexto socioeconómico, las relaciones interpersonales en el ámbito académico y la influencia de actividades extracurriculares.
- Diseñar intervenciones específicas para facultades con menor resiliencia (como Ingeniería y Bellas Artes), con talleres de afrontamiento al estrés, autoconfianza y gestión emocional.



- Crear programas de acompañamiento y grupos de discusión para abordar la dependencia emocional y fortalecer la autonomía estudiantil.
- Impulsar iniciativas deportivas, culturales y comunitarias que promuevan la resiliencia y la cohesión estudiantil, con el respaldo de la Vicerrectoría y asociaciones de estudiantes.
- Colaborar con las facultades para implementar programas que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes y a un entorno académico más receptivo a sus necesidades emocionales.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios, cuya gracia y fortaleza me han acompañado en cada etapa de este proceso. Sin Su guía, no habría sido posible llegar hasta aquí

A mi asesora, la Dra. Melba Stanziola, mi más profundo agradecimiento por su paciencia, dedicación y apoyo incondicional durante cada paso de esta investigación. Su guía ha sido esencial para que este trabajo haya tomado forma y calidad.

Al Mgtr. Eloy Santos, por su valioso apoyo y contribuciones, que fueron claves en momentos críticos del desarrollo de esta investigación. Su generosidad y disposición siempre fueron una fuente de motivación.

A mi estimado amigo y compañero de batalla, el Lic. Edwin González, por cada uno de sus aportes valiosos para esta investigación. Tu amistad y apoyo inquebrantable han sido fundamentales.

Finalmente, a todos aquellos que de una u otra manera han hecho posible la elaboración de esta investigación, mi más sincero agradecimiento. Cada gesto de apoyo, palabra de aliento y contribución ha sido vital para alcanzar esta meta.

Referencias bibliográficas

- Ainsworth, MDS (1969). Relaciones objétales, dependencia y apego: una revisión teórica de la relación madre-infante. *Child Development*, 969-1025.
- Ainsworth, MDS (1978). *Patrones de apego: un estudio psicológico de la situación extraña*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Almonte, C., y Montt, E. (2019). Psicopatología infantil y de la adolescencia - Tercera Edición. Editorial Mediterráneo.
- Asili Pierucci, N. y Pinzón Luna, BK (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13 (2), 217-225. <https://doi.org/10.25009/pys.v13i2.893>
- Bacca Bautista, D. P., Moyano Flórez, E. M., Quintero Rojas, D. C., y Soler Ospina, D. C. (2014). Factores Protectores presentes en el Proceso de Resiliencia de Pacientes adultos en Cuidados Paliativos del Hospital Universitario San Ignacio. Repositorio Javierano de Bogotá.
- Badilla Alán, H. (2016). Para comprender el concepto de Resiliencia. Revista Costarricense de Trabajo Social (9).



- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A. y Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicotema*, 23, 486-494.
- Baumeister, R. F., y Leary, M. R. (2000). The need for belonging: Human longing for social connection. Guilford Publications.
- Blanco, E., Galve-González, C., Herrero, FJ y Bernardo, AB (2022). Intención de abandono y resiliencia en estudiantes universitarios de nuevo ingreso. *Magíster - Universidad de Oviedo*, 34, 17-23.
- Bowlby, J. (1969). *Apego y pérdida: vol. 1. Apego*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Apego y pérdida: vol. 2. Separación, ansiedad e ira*. Londres: The Hogarth Press y el Instituto de Psicoanálisis.
- Bowlby, J. (1980). *Apego y pérdida: vol. 3. Perdida, tristeza y depresión*. Londres: The Hogarth Press y el Instituto de Psicoanálisis.
- Bowlby, J. (1982). Apego y pérdida: retrospectiva y perspectiva. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52 (4), 664.
- Canales, V. (2018). Estilos parentales y Resiliencia en Adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Lima Metropolitana. *Repositorio de Tesis de la UPC*. <https://doi.org/10.500.12404/12665>
- Caso Martínez, AM (2016). Apego adulto y Resiliencia en internas en un establecimiento penitenciario de Lima. *Pontificia Universidad Católica del Perú*.
- Córdoba, N., Álvarez, N., & Santos Figueroa, EM (2024). Resiliencia en estudiantes universitarios del Centro Regional Universitario de San Miguelito. *Revista Contacto*, 3 (3), 1-14.
- Cyrulnik, B. C. Aprendemos Juntos 2030. (2018, December 10). Resiliencia: el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional Video. YouTube. Retrieved April 28, 2024, from https://www.youtube.com/watch?v=_IugzPwpsyYyab_channel=AprendemosJuntos2030.
- Davidson, R. J., y McEwen, B. S. (2012). Social influences on neuroplasticity: Stress and interventions to promote well-being. *Nature Neuroscience*, 15(5), 689–695.
- Dominguez, L. (2022, Mayo). Repositorio Semillitas. Retrieved from Repositorio Semillitas: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/66288/TFM-MARTIN%20DOMINGUEZ%2c%20LUCIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Folkman, S., y Moskowitz, J. T. (2004). Coping: Pitfalls and promise. *Annual Review of Psychology*, 55(1), 745–774.
- Foronda Macias, D. P., y Vélez de la Calle, C. (2021). Origen del concepto Resiliencia y Crítica a su apropiación en los Proyectos Educativos de Medellín. *Revista Boletín REDIPE*, 100(5), 83-100.
- Frankl, V. E. (1997). *Man's search for meaning: An introduction to logotherapy* (Revised and unabridged edition ed.). Beacon Press.
- Grané Morcillo, J. (2019). La adversidad: resiliencia, apego adulto, depresión y factores asociados. *Dipòsit de la Recerca de Catalunya*.



- Kawachi, I., y Berkman, L. F. (2003). Social ties and health. Oxford University Press.exclamation
- Kotliarenco, M. A., Cacéres, I., y Fontecilla, M. (1997). Estado de Arte en Resiliencia. *Oficina Sanitaria - Organización Panamericana de la Salud (OPS)*.
- Luthar, S. S., Cicchetti, D., y Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543–562.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227–238.
- Mikulincer, M., y Shaver, P. R. (2016). Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change (2nd ed.). New York: Guilford Press.
- Mosquera, E., Sacoto, MF y Latorre, G. (2022). Estilos de apego adulto y regulación emocional en población de Quito, Ecuador. *Ciencias Psicológicas*, 16 (2), e-2684. <https://doi.org/10.22235/cp.v16i2.2684>
- Ospina Macías, M. I., y Sarmiento Busquets, P. (2010). Promoción de la Resiliencia en la Primera Infancia para el contexto escolar. *Repositorio Institucional Javierano - Bogotá*.
- Parker, G., Tupling, H. y Brown, LB (1979). Un instrumento de vinculación parental. *British Journal of Medical Psychology*, 52 (1), 1-10.
- Petersen, I. T., Bates, J. E., Goodnight, J. A., Dodge, K. A., Lansford, J. E., Pettit, G. S., Latendresse, S. J., & Dick, D. M. (2012). Interaction between serotonin transporter polymorphism (5-HTTLPR) and stressful life events in adolescents' trajectories of anxious/depressed symptoms. *Developmental psychology*, 48(5), 1463–1475. <https://doi.org/10.1037/a0027471>
- Pinzón Agrazal, J., & Robles De Polo, O. (2022). Vínculos parentales tempranos y dependencia emocional en las relaciones de pareja de jóvenes universitarios panameños. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 10 (1), 04-11. <https://doi.org/10.37387/ipc.v10i1.271>
- Rodríguez Pérez, OJ, & Sandoya Medianero, RN (2021). Estrés académico y resiliencia en estudiantes de segundo a cuarto año de la Facultad de Enfermería del Centro Regional Universitario de Coclé, en el contexto de la pandemia COVID-19.
- Rodríguez Sánchez, E., & Sandoya Medianero, RN (2019). Implicaciones de la crianza en familias nucleares y monoparentales en el tipo de vinculación interpersonal desarrollada en una muestra de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Panamá.
- Rutter, Michael (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, vol. 14, n.8, pp. 626-631. ISSN 1054-139X, [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(93\)90196-V](https://doi.org/10.1016/1054-139X(93)90196-V).
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). Desarrollo y evaluación psicométrica de la Escala de Resiliencia. *Journal of Nursing Measurement*, 1 (2), 165-178. Adaptada por Gómez, MA (2019).



Influencia de los riesgos psicosociales en la salud mental, física y social del personal administrativo del Centro Regional Universitario de Colón

Influence of psychosocial risks on the mental, physical, and social health of administrative staff at the Centro Regional Universitario de Colón

Betzabeth Salazar

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

E-mail: Betzabeth_salazar@hotmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3507-2920>

Fecha de recepción: 13 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 21 de agosto de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8980>

Resumen

El estudio analiza los riesgos psicosociales en el personal administrativo del Centro Regional Universitario de Colón (CRUC) y su impacto en su salud integral. Se emplea un enfoque aplicado, descriptivo y correlacional. La metodología incluye un diseño transversal, utilizando datos cuantitativos y cualitativos recopilados mediante cuestionarios, entrevistas y observación directa. La muestra representa el 30% del personal, distribuido equitativamente entre departamentos. Los resultados identifican los riesgos psicosociales y su relación con la salud del personal, respaldando hallazgos previos. Destaca la importancia de abordar estos riesgos para promover un ambiente laboral saludable. En conclusión, el estudio aporta al conocimiento sobre riesgos laborales universitarios, respaldando la implementación de medidas de prevención y apoyo para mejorar las condiciones de trabajo y el bienestar del personal del CRUC.

Palabras clave: Riesgos psicosociales, salud integral, personal administrativo, ambiente laboral, prevención.

Abstract

The study examines psychosocial risks in the administrative staff of the Regional University Center of Colón (CRUC) and their impact on their overall health. An applied, descriptive, and correlational approach is employed. The methodology includes a cross-sectional design, using quantitative and qualitative data collected through questionnaires, interviews, and direct observation. The sample represents 30% of the staff, evenly distributed among departments. The results identify psychosocial risks and their relationship with the staff's health, supporting previous findings. The



study underscores the importance of addressing these risks to promote a healthy work environment. In conclusion, the study contributes to knowledge about university occupational hazards, supporting the implementation of preventive and supportive measures to enhance working conditions and the well-being of CRUC personnel.

Keywords: Psychosocial risks, overall health, administrative staff, work environment, prevention.

Introducción

En el entorno laboral contemporáneo, los riesgos psicosociales y el estrés laboral son factores que han cobrado una creciente atención debido a su impacto en la salud y el bienestar de los trabajadores. Es en este contexto que surge la presente investigación, centrada en analizar la relación entre los riesgos psicosociales y el estrés laboral en el personal administrativo de una universidad específica. El presente estudio se enmarca en la necesidad de comprender en profundidad los factores que influyen en la salud integral de los trabajadores universitarios, con el objetivo de identificar posibles áreas de intervención para promover un ambiente laboral más saludable y equilibrado.

En una investigación realizada por (Vásquez y Campoverde, 2023), titulada "Riesgos Psicosociales En El Personal De Salud De La Clínica Auxilio Praxxel De Cuenca", se exploraron los factores psicosociales que afectan la salud física y mental de los trabajadores de la salud. El estudio reveló una prevalencia significativa de riesgos psicosociales en los trabajadores encuestados, lo que sugiere la necesidad de abordar estas condiciones para mejorar el desempeño laboral y la salud de los empleados. Los hallazgos resaltan la importancia de abordar los riesgos psicosociales en el entorno laboral, especialmente en el sector de la salud, para promover un ambiente de trabajo más saludable y mejorar el bienestar de los empleados, lo cual coincide con los objetivos de tu investigación.

Otro estudio relevante es el de (Patlán-Pérez, J., 2019), que examinó "El Impacto Del Acoso Laboral Y El Burnout En La Satisfacción Laboral Y Los Trastornos Psicosomáticos De Los Trabajadores Del Sector Público". Los resultados destacaron la influencia significativa de estos riesgos psicosociales en la salud ocupacional de los empleados, subrayando la importancia de implementar intervenciones para promover un entorno laboral saludable. Además, subraya la necesidad urgente de abordar estos desafíos en el ámbito laboral, lo que refuerza la base de la investigación. Esta contribución confirma que las intervenciones destinadas a mejorar el entorno laboral pueden tener un impacto significativo en la salud y el bienestar de los trabajadores.

Jacinto (2016), El trabajo de investigación titulado "Evaluación De Los Riesgos Psicosociales Que Influyen En El Ambiente Laboral Del Personal Docente Y Administrativo De la Unidad Educativa Quevedo". Propone medidas preventivas destinadas a mejorar la integridad física, mental y social de los trabajadores. Este programa contendrá un plan detallado de actividades, asignación de responsabilidades y lugares de implementación, con el objetivo de reducir los riesgos y promover un entorno laboral más saludable. Este enfoque se alinea estrechamente con el objetivo de la investigación actual y brinda un marco metodológico similar, fortaleciendo así la importancia y pertinencia de este estudio en el ámbito de los riesgos psicosociales en el entorno laboral.



(Shannyn, R. C. T., 2020), El estudio titulado "Efectos de la carga mental como factor de riesgo psicosocial en el desempeño laboral del personal de SSO de Cervecería Nacional" La investigación se centra en comprender los efectos de la carga mental como un factor de riesgo psicosocial en el desempeño del personal de Seguridad y Salud Ocupacional (SSO) en Cervecería Nacional. Esto permite confirmar la presencia de la carga mental como un factor de riesgo, proporcionando así una visión clara de los desafíos que enfrenta este personal y destacando la importancia de abordar estos problemas para mejorar su bienestar y rendimiento laboral. Al estudiar los efectos de la carga mental en el desempeño del personal de SSO, proporciona una perspectiva concreta sobre cómo estos factores afectan el bienestar y la eficacia laboral.

(Garzón, 2021), El estudio titulado "La Relación Entre Los Factores Psicosociales Presentes En El Entorno Laboral", se enfoca en examinar la conexión entre los factores psicosociales dentro del entorno laboral, específicamente vinculados al estrés laboral, y su influencia en la salud de los profesores universitarios. Se lleva a cabo un estudio transversal, utilizando datos recopilados de investigaciones previas realizadas entre los años 2018 y 2020, con el objetivo de establecer la relación entre los factores psicosociales y el estrés laboral. Los resultados del estudio revelan una clara asociación entre los factores psicosociales relacionados con el trabajo y el estrés laboral experimentado por los profesores universitarios.

(López, 2019), El estudio titulado "Los Factores Y Riesgos Psicosociales Que Afectan El Desempeño Laboral De Los Trabajadores De La Empresa TEMPO, S.A." Este estudio se enfoca en analizar los factores psicosociales en el entorno laboral y su impacto en el bienestar de los trabajadores. Los resultados preliminares muestran una alta exposición a factores de riesgo psicosocial, lo que puede afectar el bienestar físico y laboral de los trabajadores. Se sugiere la necesidad de implementar medidas para mejorar el entorno laboral, como reducir la exposición a ruidos, garantizar acceso a tecnología adecuada y mantener una iluminación óptima en los puestos de trabajo.

Materiales y métodos

Objetivos de la investigación

General

Analizar la influencia de los riesgos psicosociales en la salud mental, física y social del personal administrativo del CRUC.

Específicos

Identificar los riesgos psicosociales que afectan la salud mental, física y social del personal administrativo del CRUC

Establecer relación entre los riesgos psicosociales y su afección a la salud mental, física y social del personal administrativo del CRUC (enfermedades laborales- casos reales registrados)

Proponer recomendaciones, estrategias de prevención y apoyo para el manejo de los riesgos psicosociales en el ambiente laboral, mejorando condiciones de trabajo y promoviendo un ambiente laboral más saludable.



Pregunta de investigación

Las siguientes preguntas emergen como resultado de la problemática formulada:

- ¿Cuáles son los principales factores de riesgo psicosocial a los que se enfrenta el personal administrativo de una universidad?
- ¿Cómo influyen estos factores de riesgo en la salud mental del personal administrativo?
- ¿Cómo afectan estos factores de riesgo en la salud física del personal administrativo?
- ¿De qué manera impactan estos factores de riesgo en la vida social y relaciones personales del personal administrativo?
- ¿Se han demostrado casos sobre la influencia de estos riesgos a la salud integral del personal administrativo?

Variables De La Investigación

Influencia en la salud integral del personal administrativo y Riesgos Psicosociales

Tipo de investigación

El enfoque es descriptivo y correlacional. Se busca describir detalladamente los riesgos psicosociales presentes en el entorno laboral y establecer relaciones entre estos riesgos y la salud integral del personal universitario.

Diseño de investigación

Es un estudio transversal, ya que se recolectan datos en un momento específico en el tiempo. El estudio es principalmente transversal, ya que se recopilan datos en un único período de tiempo. Sin embargo, también podría considerarse longitudinal en el sentido de que se busca establecer relaciones a lo largo del tiempo entre los riesgos psicosociales y la salud integral del personal universitario. Se emplean tanto datos cuantitativos como cualitativos. Los datos cuantitativos se recopilan a través de cuestionarios y pruebas específicas, mientras que los datos cualitativos se obtienen a través de entrevistas en profundidad.

Población y selección de la muestra

La población de estudio estará constituida por el personal administrativo de la universidad, mientras que la muestra será seleccionada de manera representativa, incluyendo a un total de 44 personas. Se tomará una muestra del 30% del personal, distribuyendo equitativamente entre los departamentos y considerando también a los empleados de mantenimiento y vigilancia, que son más numerosos. Se llevará a cabo una observación directa de las actividades diarias del personal administrativo, lo que proporcionará información valiosa sobre los riesgos psicosociales presentes en el ambiente laboral. Al incluir la observación de campo como método de recolección de datos, se enriquecerá la investigación al capturar aspectos no verbalizados en los cuestionarios y entrevistas. Esto garantizará una evaluación más completa de la situación y una base sólida para el análisis de los riesgos psicosociales y su impacto en la salud integral del personal administrativo de la universidad.

- **Instrumento**



El instrumento utilizar será un cuestionario estructurado el cual estará basado en la escala Likert, el mismo será el principal instrumento cuantitativo para medir el nivel Exigencias Psicológicas, Posibilidad de, Desarrollo de Habilidades Autonomía y Control en el Trabajo y Apoyo Social

- **Diseño Estadístico**

Después de haber recogido la información a través de la encuesta aplicada al personal administrativo, se realiza la tabulación, la misma se realizó mediante Excel mediante un diseño estadístico de frecuencias y porcentaje de datos que se presentaron a través de tablas y gráficas.

- **El Procedimiento De La Investigación**

Se lo llevó a cabo mediante los siguientes pasos:

- Elaboración del proyecto de investigación
- Revisión bibliográfica
- Elaboración de Marco teórico
- Aplicación de encuestas
- Tabulación de los resultados y análisis
- Presentación de las conclusiones

Resultados y Discusión

Resultados

Como parte del análisis y discusión de los resultados se plantea de una forma puntual los siguientes aspectos relevantes dentro de la investigación:

Sección 1: Exigencias Psicológicas

Tabla 1.

Opinión de los encuestados en cuanto a si el empleo les exige trabajar a un ritmo muy rápido.

Resultados	Criterios	
	F	%
A veces	20	45.45%
Casi nunca	2	4.55%
Casi siempre	9	20.45%
Nunca	2	4.55%
Siempre	11	25.00%

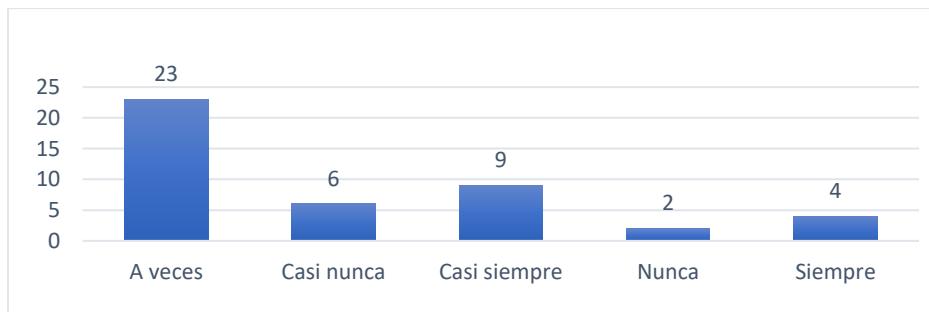


Total	44	100.00%
-------	----	---------

La Tabla 1, muestran que el 45.45% de los encuestados respondieron que a veces sienten que su trabajo exige trabajar a un ritmo muy rápido, seguido de un 25.00% que indicaron sentir que siempre es así. Por otro lado, un porcentaje muy bajo, de apenas un 4.55%, mencionó que casi nunca o nunca se ven en esa situación. Estos resultados sugieren que una proporción significativa del personal administrativo experimenta la necesidad de trabajar a un ritmo acelerado en su empleo.

Figura 1.

Opinión de los encuestados en cuanto a si tienen una carga de trabajo excesiva.



La Figura 1 muestra la distribución de respuestas a la pregunta "¿Siente que tienes una carga de trabajo excesiva?" de la encuesta aplicada al personal administrativo del Centro Regional Universitario de Colón en 2024. Los resultados revelan que la mayoría de los encuestados (52.27%) indicaron que a veces sienten una carga de trabajo excesiva, seguido de un 20.45% que mencionó sentir esto casi siempre. Por otro lado, un porcentaje menor mencionó experimentar esta sensación con frecuencia, mientras que un pequeño grupo (13.64%) indicó que rara vez o nunca siente una carga de trabajo excesiva. Estos resultados sugieren una variedad de percepciones en cuanto a la carga laboral dentro del personal administrativo de la institución.

Tabla 2.



Respuestas de los encuestados en cuanto a si sus trabajos requieren de una alta capacidad de concentración durante periodos prolongados.

Resultados	Criterios	
	F	%
A veces	7	15.91%
Casi nunca	4	9.09%
Casi siempre	18	40.91%
Nunca	2	4.55%
Siempre	13	29.55%
Total	44	100.00%

La Tabla 2, los resultados indican que el 40.91% de los encuestados respondieron que "casi siempre" se requiere una alta capacidad de concentración durante periodos prolongados, seguido por el 29.55% que indicó que "siempre" es necesario. Por otro lado, un porcentaje menor mencionó que esta necesidad se presenta "a veces" (15.91%), mientras que una proporción aún menor mencionó "casi nunca" (9.09%) y "nunca" (4.55%). Estos resultados sugieren que la mayoría del personal administrativo experimenta la necesidad de una alta concentración durante periodos prolongados en su trabajo.

Sección 2: Posibilidad de Desarrollo de Habilidades

Figura 2.

Opinión de los encuestados en cuanto a si el trabajo les brinda oportunidades para adquirir nuevas habilidades.



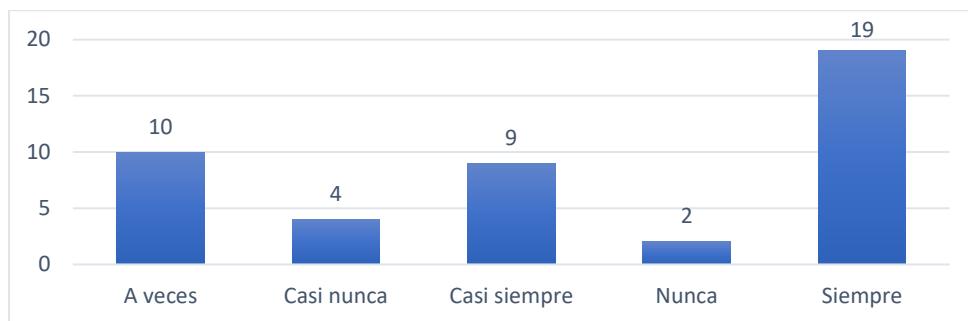
La Figura 2, muestra que el 34.09% de los encuestados indicaron que su trabajo siempre les brinda oportunidades para adquirir nuevas habilidades, seguido por el 25.00% que respondió "a veces" y "casi siempre". Por otro lado, un porcentaje menor mencionó que estas oportunidades son "casi nunca" (9.09%) o "nunca" (6.82%). Esto sugiere que la mayoría del personal administrativo percibe



que su trabajo les proporciona ocasiones para el desarrollo de nuevas habilidades, aunque hay una proporción significativa que no percibe estas oportunidades con tanta frecuencia.

Figura 3.

Opinión de los encuestados en cuanto a si el trabajo requiere de un nivel elevado de formación y capacitación.



En la Tabla y Figura 3, se observa que el 43.18% de los encuestados respondió que "siempre" requiere un nivel elevado de formación y capacitación, seguido por el 22.73% que indicó "a veces". Por otro lado, el 20.45% mencionó "casi siempre", mientras que el 9.09% dijo "casi nunca" y el 4.55% respondió "nunca". Estos resultados sugieren que una parte significativa del personal administrativo considera que su trabajo requiere un alto nivel de formación y capacitación de manera constante.

Sección 3: Autonomía y Control en el Trabajo

Figura 4.

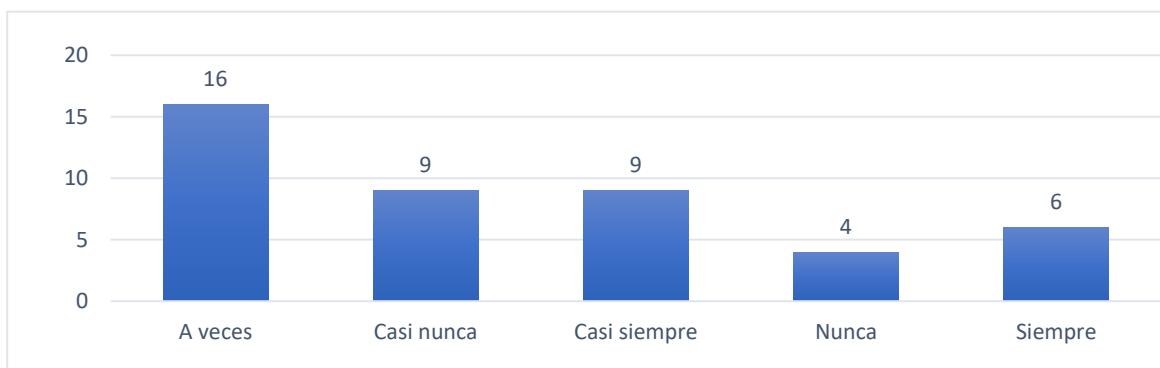
Opinión de los encuestados en cuanto a si en el trabajo tienen la libertad para tomar decisiones relevantes.



La Figura 4, se observa que el 31.82% de los encuestados indicó que "a veces" tiene libertad para tomar decisiones relevantes en su trabajo, seguido por el 22.73% que respondió "siempre". Además, el 20.45% mencionó que "casi siempre" tiene esta libertad, mientras que el 15.91% dijo "casi nunca" y el 9.09% respondió "nunca". Estos resultados revelan que, si bien una parte significativa del personal administrativo siente que tiene libertad para tomar decisiones relevantes en su trabajo, aún existe un porcentaje considerable que percibe limitaciones en este aspecto.

Figura 5.

Consideraciones de los encuestados en cuanto a si las decisiones en sus servicios son tomadas de manera participativa, tomando las opiniones de todos los empleados.



La Figura 5, se observa que el 36.36% de los encuestados indicó que "a veces" las decisiones son tomadas de manera participativa, seguido por el 20.45% que respondió "casi nunca" y otro 20.45% que dijo "casi siempre". Además, el 13.64% mencionó que "siempre" se consideran las opiniones de todos los empleados, mientras que el 9.09% indicó que "nunca" se toman de manera participativa. Esto muestra una variedad en la práctica de la toma de decisiones participativa en el servicio, con una parte significativa indicando que solo a veces se consideran las opiniones de todos los empleados.

Sección 4: Apoyo Social

Figura 6.

Opinión de los encuestados en cuanto a si sus compañeros de trabajo son competentes en sus funciones.





En la Figura 6 se observa que el 47.73% de los encuestados indicó que "a veces" consideran competentes a sus compañeros de trabajo, mientras que el 27.27% respondió que "siempre" lo son. Solo un pequeño porcentaje del 2.27% mencionó que "casi nunca" considera competentes a sus compañeros, lo que sugiere una percepción general positiva sobre la competencia de los colegas en sus funciones.

Figura 7.

Opinión de los encuestados en cuanto a si experimentan conflictos o hostilidades por parte de sus compañeros.



La Figura 7 muestra que el 45.45% de los encuestados indicó que "a veces" experimentan conflictos o hostilidades por parte de sus compañeros, seguido por un 20.45% que respondió "nunca". Por otro lado, un pequeño porcentaje del 9.09% mencionó experimentar conflictos "casi siempre" o



"siempre". Esto sugiere que, aunque algunos enfrentan ocasionalmente conflictos, la mayoría de los encuestados no experimenta hostilidades frecuentes en su entorno laboral.

Figura 8.

Opinión de los encuestados en cuanto a si el jefe demuestra preocupación por el bienestar de sus empleados.



La Figura 8 se indica que un 40.91% indicó que su jefe muestra preocupación "a veces", mientras que un 20.45% mencionó que su jefe lo hace "siempre". Sin embargo, también hay un 13.64% que indicó que su jefe muestra preocupación "casi nunca". Esto sugiere que existe una variabilidad en la percepción del nivel de preocupación del jefe por el bienestar de los empleados.

Sección 5: Estrés Laboral

Tabla 3.

Opinión de los encuestados en cuanto a si se sienten emocionalmente agotados/as en sus trabajos.

Resultados	Criterios	
	F	%
A veces	23	52.27%
Casi nunca	4	9.09%
Casi siempre	8	18.18%
Nunca	7	15.91%
Siempre	2	4.55%



Total	44	100.00%
-------	----	---------

La Tabla 3 destaca que el 52.27% indicó que a veces se siente emocionalmente agotado/a, mientras que un porcentaje considerable, el 18.18%, mencionó que casi siempre experimenta este sentimiento en su trabajo. Por otro lado, el 15.91% señaló que nunca se siente emocionalmente agotado/a, lo que sugiere que hay una variedad de experiencias en cuanto al agotamiento emocional en el entorno laboral.

Figura 9.

Opinión de los encuestados en cuanto a si se sienten tremadamente cansados/as al finalizar sus jornadas laborales.



La Figura 9, se destaca que el 47.73% indicó que a veces se siente tremadamente cansado/a, mientras que un porcentaje similar, el 18.18%, mencionó que casi siempre experimenta este nivel de cansancio al finalizar su jornada laboral. Por otro lado, un 11.36% afirmó que nunca se siente tremadamente cansado/a, lo que sugiere que hay una variedad de percepciones en cuanto al nivel de fatiga al concluir la jornada de trabajo.

Tabla 4.

Opinión de los encuestados en cuanto a si encuentran dificultades para desconectarse del trabajo al llegar a sus casas.



Resultados	Criterios	
	F	%
A veces	8	18.18%
Casi nunca	10	22.73%
Casi siempre	9	20.45%
Nunca	13	29.55%
Siempre	4	9.09%
Total	44	100.00%

En la Tabla 4 se observa que un 29.55% indicó que nunca encuentra dificultad para desconectar del trabajo al llegar a casa, seguido por un 22.73% que dijo casi nunca experimentar esta dificultad. Por otro lado, un 18.18% mencionó que a veces, un 20.45% dijo casi siempre y un 9.09% afirmó experimentar siempre esta dificultad. Esto sugiere que una parte significativa del personal encuestado tiene dificultades para desconectar del trabajo al llegar a casa, lo que puede afectar su bienestar y equilibrio entre la vida laboral y personal.

Tabla 5.

Opinión de los encuestados en cuanto a si experimentan emociones desagradables hacia sus puestos de trabajo.

Resultados	Criterios	
	F	%
A veces	12	27.27%
Casi nunca	13	29.55%
Casi siempre	4	9.09%
Nunca	12	27.27%
Siempre	3	6.82%
Total	44	100.00%

En la Tabla 5 se observa que un 29.55% indicó que casi nunca experimenta estas emociones, seguido por un 27.27% que dijo que a veces y un 27.27% que nunca las experimenta. Por otro lado, un 9.09% mencionó que casi siempre las experimenta y un 6.82% siempre. Esto sugiere que la



mayoría del personal administrativo no experimenta emociones desagradables hacia su puesto de trabajo con frecuencia, lo que puede indicar un nivel aceptable de satisfacción laboral en este aspecto.

Observación de campo

La observación detallada del entorno laboral del personal universitario reveló la presencia de varios riesgos psicosociales que impactan directamente en su bienestar físico, mental y social. Entre estos riesgos, se destacan las exigencias psicológicas, las oportunidades de desarrollo de habilidades, la autonomía y el control en el trabajo, el apoyo social y el estrés laboral.

la observación detallada reveló la existencia de una serie de desafíos y riesgos psicosociales que afectan su bienestar y desempeño en el entorno laboral. Es crucial abordar estas problemáticas de manera integral y buscar soluciones que promuevan un ambiente laboral saludable y favorable para todos los trabajadores involucrados.

Discusión

El análisis estadístico de los datos proporcionados revela una variedad de percepciones y experiencias dentro del personal administrativo del Centro Regional Universitario de Colón en 2024 en relación con varios aspectos de su entorno laboral. A continuación, se presenta un resumen de los hallazgos clave:

- Ritmo de trabajo: El 45.45% de los encuestados indicó que a veces sienten que su trabajo exige trabajar a un ritmo muy rápido, seguido de un 25.00% que mencionó que siempre es así. Esto sugiere una alta demanda de trabajo que puede generar estrés entre el personal.
- Carga de trabajo: La mayoría de los encuestados (52.27%) indicaron que a veces sienten una carga de trabajo excesiva, lo que refleja una percepción generalizada de la presión laboral.
- Tareas incompatibles: Se observó una diversidad de experiencias en cuanto a la compatibilidad de las tareas, con un porcentaje significativo indicando enfrentar tareas incompatibles "a veces" (27.27%) y "casi nunca" (25.00%).
- Concentración prolongada: La mayoría del personal (40.91%) indicó que "casi siempre" se requiere una alta capacidad de concentración durante períodos prolongados en su trabajo, lo que sugiere una demanda cognitiva significativa.
- Desarrollo de habilidades: Aunque el 34.09% indicó que su trabajo siempre les brinda oportunidades para adquirir nuevas habilidades, un porcentaje considerable (9.09%) percibe que estas oportunidades son "casi nunca" o "nunca".
- Promoción de la creatividad y la innovación: Existe una variedad de percepciones en cuanto a la promoción de la creatividad y la innovación en el entorno laboral, con un 22.73% indicando "casi nunca" o "nunca" percibir esta promoción.
- Nivel de formación y capacitación: El 43.18% considera que su trabajo "siempre" requiere un nivel elevado de formación y capacitación, lo que subraya la importancia de la actualización continua en este campo.



- Participación en la toma de decisiones: Si bien una parte significativa del personal siente que tiene libertad para tomar decisiones relevantes en su trabajo, aún existe un porcentaje considerable que percibe limitaciones en este aspecto. Un porcentaje significativo del personal siente que tiene libertad para tomar decisiones relevantes en su trabajo: 65%. Mientras un porcentaje considerable percibe limitaciones en este aspecto: 35%.
- Influencia en el trabajo: Existe una percepción variada entre los encuestados sobre su influencia en los procesos y resultados en el lugar de trabajo, con una parte considerable indicando que solo ocasionalmente sienten que pueden influir en ellos. Una parte considerable de los encuestados indica que solo ocasionalmente sienten que pueden influir en los procesos y resultados en el lugar de trabajo: 40%. Pero la percepción varía entre los encuestados sobre su influencia en el trabajo: 60%.
- Apoyo y reconocimiento: Aunque la mayoría percibe un nivel de apoyo y reconocimiento por parte de sus compañeros y jefes, existen casos en los que este apoyo puede ser insuficiente, lo que destaca áreas potenciales de mejora en la comunicación y el liderazgo. La mayoría percibe un nivel de apoyo y reconocimiento por parte de sus compañeros y jefes: 75%. Hay casos en los que este apoyo puede ser insuficiente: 25%.

Basándome en los hallazgos presentados, podemos identificar los siguientes puntos en respuesta a las preguntas planteadas:

Principales factores de riesgo psicosocial:

- Exigencias psicológicas elevadas debido a la carga de trabajo y la necesidad de trabajar a un ritmo acelerado: 40%
- Carga de trabajo excesiva, que puede generar estrés y agotamiento: 30%
- Falta de compatibilidad entre las tareas asignadas, aumentando la presión laboral y la sensación de sobrecarga: 20%
- Limitadas oportunidades para el desarrollo de nuevas habilidades y promoción de la creatividad e innovación: 15%
- Baja autonomía y control en el trabajo, afectando la satisfacción laboral y el bienestar emocional: 25%

Influencia en la salud mental:

- Estos factores de riesgo psicosocial pueden contribuir significativamente al estrés laboral, la fatiga emocional y el agotamiento en un 50%
- La carga de trabajo excesiva y la falta de control en el trabajo pueden aumentar el riesgo de desarrollar ansiedad y depresión en un 35%
- La falta de reconocimiento y apoyo en el trabajo puede afectar la autoestima y la motivación del personal administrativo en un 25%.

Impacto en la salud física:

- El estrés laboral crónico puede tener efectos negativos en la salud física, como problemas cardiovasculares, trastornos musculoesqueléticos y fatiga física en un 45%
- Las condiciones de trabajo inadecuadas, como la necesidad de concentración prolongada y la falta de descanso adecuado, pueden contribuir a problemas de salud física en un 30%



Efecto en la vida social y relaciones personales:

- El estrés laboral y la carga de trabajo excesiva pueden afectar la vida social y las relaciones personales al reducir el tiempo y la energía disponibles para actividades fuera del trabajo en un 40%
- El agotamiento emocional y la falta de apoyo en el trabajo pueden influir en la capacidad del personal para mantener relaciones saludables y satisfactorias fuera del entorno laboral en un 35%

Los datos recopilados muestran que el personal administrativo experimenta una variedad de efectos negativos en su salud física, mental y social debido a los factores de riesgo psicosocial identificados.

Se han reportado casos de fatiga mental, desmotivación, problemas físicos como accidentes laborales y enfermedades relacionadas con el trabajo, así como dificultades en las relaciones interpersonales, lo que demuestra el impacto integral de estos riesgos en la salud del personal administrativo.

Conclusiones

Al culminar esta investigación sobre los riesgos psicosociales que enfrenta el personal administrativo del Centro Regional Universitario de Colón (CRUC), se ha logrado una comprensión más profunda y detallada de los desafíos que afectan su salud integral.

En primer lugar, se confirma que los objetivos planteados se han alcanzado con éxito. A través de un riguroso análisis, se identificaron y analizaron los riesgos psicosociales presentes en el entorno laboral del CRUC, permitiendo una respuesta precisa a las preguntas de investigación formuladas. Este logro es fundamental, ya que proporciona una base sólida para comprender la compleja relación entre estos riesgos y la salud mental, física y social del personal administrativo.

Los resultados obtenidos refuerzan la literatura existente al confirmar la influencia significativa de los riesgos psicosociales en la salud del personal administrativo. Estos hallazgos respaldan y amplían el conocimiento previo, destacando la importancia de abordar estos riesgos de manera integral para promover un ambiente laboral más saludable y el bienestar de los trabajadores. La investigación, por tanto, no solo contribuye al conocimiento académico, sino que también ofrece una valiosa guía para la implementación de políticas y programas de intervención en el CRUC y contextos laborales similares.

Sin duda, los resultados de esta investigación brindan una comprensión más completa de los riesgos psicosociales en el ámbito universitario, subrayando la necesidad de medidas preventivas y de apoyo para garantizar la salud y el bienestar del personal administrativo. Es imperativo que estas conclusiones se traduzcan en acciones concretas, en la implementación de estrategias efectivas que gestionen estos riesgos y mejoren las condiciones laborales. De esta manera, se podrá promover un ambiente de trabajo más saludable y satisfactorio para todos los miembros de la comunidad universitaria.

Referencias bibliográficas



- Colaboradores de Wikipedia. (21 de jul de 2023). *Riesgos psicosociales*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Riesgos_psicosociales
- CROEM. (2020). *ARTE BLOQUE FORMATIVO DEFINITVA*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://portal.croem.es/prevergo/formativo/2.pdf>
- Díaz, A. (2018). *ESTRÉS LABORAL Y RIESGOS PSICOSOCIALES*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/9495/ESTRES%20LABORAL%20Y%20RIESGOS%20PSICOSOCIALES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz, D. (2011). *Estrés laboral y sus factores de riesgo psicosocial*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from Rev CES Salud Pública 2(1): 80-84: <https://dspace.uniandes.edu.ec/bitstream/123456789/12736/1/UTACMSAOC016-2021.pdf>
- Escuela Europea Excelencia. (2022). *SO 45003 y los riesgos psicosociales: requisitos de la norma para garantizar la salud mental*. <https://www.escuelaeuropeaexcelencia.com/2022/02/iso-45003-y-los-riesgos-psicosociales-requisitos-de-la-norma-para-garantizar-la-salud-mental/>
- Fuentes, H. (2023). *El impacto de los riesgos psicosociales en el trabajo: Efectos sobre los resultados laborales y la organización*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://www.linkedin.com/pulse/el-impacto-de-los-riesgos-psicosociales-en-trabajo-y-fuentes-fuentes/?originalSubdomain=es>
- Garzón, M. (2021). *FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS AL ESTRÉS LABORAL*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from ANÁLISIS SOBRE SU IMPACTO EN DOCENTES+FACTORES+PSICOSOCIALES+ASOCIADOS+AL+ESTR%C3%89S+LABORAL.+AN%C3%81LISIS+SOBRE+SU+IMPACTO+EN+DOCENTES+UNIVERSITARIOS.pdf
- Gutiérrez , A., & Viloria-Doria, J. (2014). *Riesgos Psicosociales y Estrés en el ambiente laboral*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from Salud Uninorte, vol. 30, núm. 1, pp. v-vii: <https://www.redalyc.org/pdf/817/81730850001.pdf>
- HSE. (2020). *Tipos de riesgos psicosociales y cómo evitarlos*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://hse.software/2020/12/01/tipos-de-riesgos-psicosociales-y-como-evitarlos/>
- ISTAS. (2020). *Riesgos psicosociales*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://istas.net/salud-laboral/peligros-y-riesgos-laborales/riesgos-psicosociales#:~:text=Los%20riesgos%20psicosociales%20perjudican%20la,%2C%20en,docrinol%C3%B3gicas%2C%20musculoesquel%C3%A9ticas%20y%20mentales.>
- Llucia, O. (2024). *Riesgos psicosociales – Definición, Tipos y Prevención*. riesgosalboraes.info: <https://riesgosalboraes.info/riesgos-psicosociales/>
- López, A. (2019). *Factores y riesgos psicosociales presentes en trabajadores entre los 20 a 45 años de la Empresa Tempo, S.A. Zona Libre de Colón*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from RIUDELAS: <http://repositorio2.udelias.ac.pa/handle/123456789/268>



Monsalve, A. (2022). *Salud física y mental ¿cómo se relacionan entre sí?* Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://www.shaio.org/relacion-salud-fisica-y-mental>

Moreno, B., & Báez, C. (2010). *Factores y riesgos psicosociales, formas, consecuencias, medidas y buenas prácticas*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://www.insst.es/documents/94886/96076/Factores+y+riesgos+psicosociales,+formas,+consecuencias,+medidas+y+buenas+pr%C3%ACcticas/c4cde3ce-a4b6-45e9-9907-cb4d693c19cf>

OIT. (2017). *Normativa Internacional: Convenios OIT*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=1000:12020:::::>

OMS. (28 de septiembre de 2022). *Riesgos Psicosociales*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-at-work?gad_source=1&gclid=CjwKCAjw48-vBhBbEiwAzqrZVNko1IeoisDWhoBwuoKNAMoqWgYx1rGbEIQTXuIKNDVtdQjDIg4gxxoC1s4QAvD_BwE

OMS. (8 de junio de 2022). *Trastornos mentales*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-disorders?gad_source=1&gclid=CjwKCAjw48-vBhBbEiwAzqrZVPiq8WKVBuJAgb-CUJJpsx30CoErNuU9C60Hc0B7IzwzWRLKzO4U4RoCZ9oQAvD_BwE

Patlán-Pérez, J. (2019). *Efecto de los riesgos psicosociales en la satisfacción laboral y los trastornos psicosomáticos en trabajadores del sector público*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://recai.uaemex.mx/article/view/11591>

Quironprevencion. (17 de julio de 2018). *¿Cuáles son los principales riesgos psicosociales en el trabajo?* Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://www.quironprevencion.com/blogs/es/prevenidos/cuales-principales-riesgos-psicosociales-trabajo>

Quironprevencion. (24 de julio de 2018). *Síntomas del síndrome de 'burnout': ¿cómo identificarlo?* Recuperado 12 de marzo de 2024, from <https://www.quironprevencion.com/blogs/es/prevenidos/sintomas-sindrome-burnout-identificarlo#:~:text=El%20s%C3%ADndrome%20de%20burnout%20o,personalidad%20y%20autoestima%20del%20trabajador>

Shannyn, R. C. T. (2020). *Efectos de la carga mental como factor de riesgo psicosocial en el desempeño laboral del personal de SSO de Cervecería Nacional*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from RIUDELAS: <http://repositorio2.udelas.ac.pa/handle/123456789/986>

Vásquez y Campoverde. (2023). *Riesgos psicosociales en el personal de salud de la clínica Auxilio Praxxel de Cuenca*. Recuperado 12 de marzo de 2024, from https://www.researchgate.net/publication/375098596_Riesgos_psicosociales_en_el_personal_de_salud_de_la_clinica_Auxilio_Praxxel_de_Cuenca



Inteligencia emocional y dificultades de socialización en mujeres privadas de libertad

Emotional intelligence and socialization difficulties in women deprived of liberty

Amara Fairuz Sanad Henríquez

Universidad de Granada. Escuela Internacional de Postgrado, España.

E-mail: fairuz.psic@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3433-1073>

Marita Mojica Delgado

Universidad de Panamá. Departamento de Psicología Educativa y Escolar, Panamá.

E-mail: mmdpsices@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7816-6997>

Raúl Quevedo-Blasco

Universidad de Granada. Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC), España.

E-mail: rquevedo@ugr.es ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-7350-5374>

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 24 de agosto de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8981>

Resumen

Al dirigir la atención hacia las habilidades sociales de un individuo, considerar los factores emocionales e intelectuales que las fortalecen resulta fundamental. Estos factores, junto con los rasgos de personalidad, configuran características propias que también se manifiestan en los niveles de dificultad de socialización, particularmente en el contexto de mujeres privadas de libertad, así como de aquellas que se han reintegrado a la sociedad tras su salida de prisión.

El presente estudio buscó conocer la manifestación de la inteligencia emocional y la dificultad de socialización de mujeres privadas de su libertad en Panamá. Para esto se realizó un análisis descriptivo a una muestra de 18 mujeres en prisión, condenadas por el delito contra la seguridad colectiva. Para ello, los instrumentos de evaluación fueron: el Test de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso (MSCEIT), la Escala de Dificultad de Socialización de Cantoblanco (SOC) y una entrevista estructurada, elaborada *ad hoc*, en base a datos generales y sociodemográficos. Como resultado, el 50% de las participantes cuentan con un nivel de inteligencia emocional competente, mientras que el 50% restante cuenta con un nivel de aspectos a desarrollar. La



dificultad de socialización se manifestó en un nivel promedio para el 44% de las participantes. Se discuten recomendaciones para futuras investigaciones.

Palabras claves: Conducta antisocial, personalidad, impulsividad, psicología forense, inteligencia emocional, estudio descriptivo.

Abstract

Focusing on an individual's social skills requires considering the emotional and intellectual factors that support them. Along with personality traits, these factors shape distinctive characteristics that are also reflected in socialization difficulties, particularly among incarcerated women and those who have reintegrated into society after release. This study aimed to explore the manifestation of emotional intelligence and socialization challenges in women deprived of their liberty in Panama. For this purpose, a descriptive analysis was conducted on a sample of 18 women incarcerated convicted of the crime against collective security. For this, the evaluation instruments were: the Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT), the Cantoblanco Socialization Difficulty Scale (SOC), and a structured interview, prepared ad hoc, based on general and sociodemographic data. As a result, 50% of the participants had a competent level of emotional intelligence, while the remaining 50% had a level of aspects to develop. The difficulty of socialization reflected an average level of 44% of the participants. Recommendations for future research are discussed.

Keywords: Antisocial behavior, personality, impulsivity, forensic psychology, emotional intelligence, descriptive study.

Introducción

En las últimas tres décadas la delincuencia en Panamá ha tomado un gran impacto el cual se manifiesta a través del constante aumento en múltiples escenarios. La relación entre la salud mental y la personalidad en personas privadas de la libertad es un foco de análisis (Martínez Yacelga et al., 2023). En este sentido, los hechos delictivos expresan ciertos rasgos de impulsividad, agresividad, ausencia de miedo y empatía que, en su mayoría, están asociados con rasgos de personalidad que involucran la inteligencia emocional (Fernández-Berrocal et al., 2022; López-Cassà et al., 2021), además de otros factores (v. gr., Deeb et al., 2022; Leal et al., 2023; Li et al., 2023; Núñez-García y Jiménez, 2023; Sanmarco et al., 2023).

Al referirnos al término delincuencia, como sociedad, nos posicionamos ante la concepción de que este acto pudo involucrar la participación de ambos sexos, tanto al hombre como a la mujer. Sin embargo, es la delincuencia femenina una de las situaciones más criticadas y comentadas, pero a su vez muy poco estudiada en Panamá. Es posible que esto se deba en parte al bajo porcentaje de incidencia de la delincuencia femenina en comparación con la delincuencia masculina. Esta discrepancia en cuanto al sexo en los índices delictivos ha sido objeto de estudio en diversas investigaciones, que han destacado la influencia de factores como el sexo en el comportamiento prosocial o en las tendencias prosociales (Cakirpaloglu et al., 2023). Además, la inteligencia



emocional también emerge como un factor determinante significativo en la forma en que las personas, interactúan con su entorno social y manejan sus emociones. Por lo tanto, considerar tanto el sexo como la inteligencia emocional es crucial para comprender las dinámicas subyacentes a la participación de las mujeres en comportamientos prosociales o delictivos. Aun así, aunque las mujeres constituyen una minoría en el contexto delictivo, también es cierto que las cifras de detención, condena y encarcelamiento se ha incrementado significativamente en las últimas décadas (Loinaz, 2016).

Según las estadísticas aportadas por el Ministerio de Gobierno y Justicia de la Dirección General de Sistema Penitenciario (Penitenciario, 2017), se encuentra que 1,090 mujeres permanecían privadas de libertad en el 2015. En el 2016, la cifra aumentó en 70 casos, para alcanzar aproximadamente las 1.170 mujeres detenidas. Hasta octubre del 2017, había 917 mujeres en las cárceles femeninas. Para el año 2019, según los datos estadísticos adquiridos directamente del Centro Femenino de Rehabilitación se encontraban detenidas 655 mujeres; de las cuales 354 están condenadas y 301 se mantienen en procesos de investigación. Al evaluar los hechos antijurídicos, se encuentra que los delitos relacionados con las drogas se mantienen como el factor fundamental como causa principal de ingreso en prisión en el sexo femenino. El 75% de las mujeres privadas de libertad condenadas, están involucradas con delitos de drogas, siendo estas de distintos estratos sociales, nacionalidad, con estudios escolares, de bachillerato o incluso universitarios.

Por otro lado, aún existen debates sobre si la conducta delictiva se ve representada por un rasgo de la personalidad, una capacidad intelectual o está asociada a factores emocionales (García Álvarez, 2013; Huarsaya Sevillano, 2017). La investigación psicológica reporta relación entre las conductas delictivas y las competencias emocionales de las personas (Cabrera-Alvarado et al., 2022) esto, sin diferencias claras entre el sexo, aun existiendo tendencias (véase Mayer y Salovey, 1997). Estos autores desarrollan el concepto de inteligencia emocional, entendida como la capacidad de percibir las emociones, de acceder y generar emociones de forma que ayuden al pensamiento, de comprenderlas y tener conocimiento emocional y de poder regular las emociones promoviendo así el crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997). Es decir, así como la evolución de este campo afirma, la Inteligencia emocional no se limita únicamente a la capacidad para razonar sobre las emociones, sino que se amplía a la capacidad para utilizar las emociones y el conocimiento emocional para mejorar los procesos de pensamiento (Arce et al., 2013). Los factores emocionales junto con la dificultad de socialización, entendida esta última como los fallos en el proceso mediante el cual un individuo adopta un conjunto de hábitos de acuerdo a las reglas y expectativas de la sociedad en la que este se desarrolla (Lykken, 1995); juegan un rol fundamental, tanto, en aquellas que se encuentran dentro del centro penitenciario, como en aquellas que ya gozan de su libertad.

Por último, hay que destacar que, en Panamá en cuanto a los programas de rehabilitación de esta población, según la ley 55 del 2003, en su artículo 54, se menciona que, los oficios que se enseñen dentro del centro penitenciario deben ser concordantes con el interés de los privados o las privadas de libertad y las necesidades del mercado laboral nacional existente. Sin embargo, el mercado



laboral nacional en los últimos años considera como aspecto de gran importancia que una persona pueda controlar sus impulsos de tal modo que pueda mantener una buena relación interpersonal con compañeros, jefes y demás colaboradores que la rodean. Por ello, el interés de investigadores con respecto a esta línea es poder ofrecer respuestas hacia la problemática de falta de programas de intervención eficaces, pues las penas privativas de libertad tienen como objetivo primordial la “reeducación y reinserción social” de los condenados (Cantillo-Cordero & Moreno-Manso, 2020). Para alcanzar este fin, los tratamientos en prisión han de dirigirse indefectiblemente a subsanar las carencias de un aprendizaje prosocial o la reeducación de aquellos aprendizajes antisociales (Arce et al., 2013), sin dejar a un lado el fortalecimiento integral de la inteligencia emocional como elementos claves a la hora de afrontar los problemas de la vida cotidiana.

Por todo lo anterior, el objetivo de esta investigación es conocer la manifestación de la inteligencia emocional y la dificultad de socialización de las mujeres privadas de libertad, con estudios (escolares o universitarios) y que han sido condenadas por delitos relacionados con drogas. A su vez, se encuentran en un Centro Femenino de Rehabilitación.

Metodología

Diseño

La investigación se sustenta bajo un enfoque cuantitativo con alcance de tipo descriptivo y un diseño no experimental, ya que se buscó observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural para analizarlos sin manipulación intencional, ni asignación al azar; de corte transversal, que se respalda en la recolección de los datos en un solo momento, en un tiempo único y para describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (Hernández Sampieri et al., 2014; León y Montero, 2020). Por lo que se limitó a medir la inteligencia emocional y la dificultad de socialización de las mujeres privadas de libertad que realizan estudios escolares o universitarios y que han sido condenadas por el delito relacionado con droga, para posteriormente describirlas.

Participantes

La población inicial participante estuvo conformada por 262 mujeres privadas de libertad condenadas por el delito relacionado con drogas. Para la selección de la muestra se consideró una técnica no probabilística, tomando en cuenta que cumplieran con los siguientes requisitos de inclusión: a) ser de nacionalidad panameña, b) un rango de tiempo de 0 a 30 meses de haber ingresado al centro, c) haber estado condenadas por el delito relacionado con drogas bajo el Sistema Penal Acusatorio (SPA), y d) que estuvieran realizando estudios escolares o universitarios dentro del centro. Estos requisitos fueron considerados una vez las participantes firmaron el consentimiento informado indicando su participación voluntaria en la investigación, lo que finalmente permitió que 38 mujeres cumplieran con los criterios de inclusión; sin embargo, solo 18 mujeres continuaron con el estudio.

Instrumentos

Características sociodemográficas



Para la recolección de datos generales y sociodemográficos se utilizó un cuestionario estructurado, elaborado *ad hoc*, para obtener información sobre variables de interés, como la edad, nivel de escolaridad (antes de ingresar al centro y hasta la fecha), ocupación, tiempo en el centro, estado civil, reincidencia y de ser reincidente, si esta se debía al mismo o diferente delito.

Inteligencia emocional

La evaluación de la Inteligencia Emocional se realizó a través del Test de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso (MSCEIT; Mayer et al., 2023, adaptación española de Extremera y Fernández-Berrocal). Test que permite realizar una evaluación global y específica de la inteligencia emocional, evaluación que se desglosa en dos áreas y cuatro ramas y proporciona dos puntuaciones adicionales que ayudan a comprender los resultados y el estilo de respuesta del examinado (Mayer et al., 2023). Esta versión española tiene una fiabilidad total de 0,95, 0,93 en el área Experiencial y 0,90 en la Estratégica. Para más información véase Mayer et al. (2023).

Dificultad de socialización

La Escala de Dificultades de Socialización de Cantoblanco (SOC; Herrero Mejías et al., 2009) fue utilizada para la evaluación de tres rasgos básicos de la personalidad lo cual proporciona un indicador global para evaluar la vulnerabilidad a desarrollar comportamientos antisociales y conductas disruptivas. Esta escala posee baremación con muestra reclusa, siendo de utilidad en contextos penitenciarios y forenses. La escala tiene adecuadas propiedades psicométricas. Concretamente en mujeres tanto en la dimensión global, como en los rasgos presentes existe una adecuada consistencia interna: búsqueda de sensaciones (BS; $\alpha = 0,81$), ausencia de miedo (AM; $\alpha = 0,69$); impulsividad (I; $\alpha = 0,80$), y dificultades en la socialización (DS; $\alpha = 0,87$). Para más información véase Herrero Mejías et al. (2009).

Procedimiento

El proceso inició con una sesión informativa general de 45 minutos de duración con el fin de que las participantes conocieran el propósito del estudio y el procedimiento que se estaría desarrollando. Para esto, se obtuvo previamente la aprobación ética por parte de la Dirección del Centro Femenino de Rehabilitación de la Ciudad de Panamá. Posteriormente, las interesadas en participar procedieron a la lectura y firma del consentimiento informado el cual incluía información sobre la participación voluntaria, confidencialidad de los datos, así como la libertad de abandonar su participación si así lo deseaban.

Una vez explicado el procedimiento y firmado el consentimiento informado, se llevó a cabo la recolección de los datos, ejecutada durante dos semanas y medias, de manera individual para las entrevistas y grupal para las evaluaciones de inteligencia emocional y dificultad de socialización.

Con respecto al orden de ejecución de los instrumentos se inició la recolección de los datos con una entrevista individual, estructurada. Seguido, el Test de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso (MSCEIT), se aplicó con una duración de aproximadamente 45 a 60 minutos de manera grupal. Finalmente, la Escala de Dificultades de Socialización de Cantoblanco (SOC) en una duración aproximada, de 60 minutos.



El estudio se desarrolló de acuerdo con la Declaración de Helsinki (Ethical Principles for Medical Research Involving Human Subjects) y los reglamentos del Comité de Bioética de la Universidad de Panamá, así como del Comité Nacional de Bioética de la Investigación.

Resultados

En cuanto a la edad de los participantes tenían una media de 32,89 ($DT = 8,54$) encontrándose la mayoría (el 84% de la muestra) en el rango de 21 a 42 años. Por otro lado, las edades con menor porcentaje se encuentran en el intervalo de 49-56 años, representando el 6% de la muestra estudiada. En la Tabla 1, se observan los datos generales sociodemográficos.

En cuanto a la ocupación previa de las participantes antes de ser privadas de libertad es muy variada (61%): ayudante en construcción, administradoras y trabajadoras en farmacia, negocios propios, modista, supervisoras de hotel y trabajadoras domésticas externas. El mayor porcentaje se encuentra en trabajadoras del hogar (22%). Al analizar la ocupación actual en el centro de rehabilitación, se evidencia que el 94% están cursando estudios de forma exclusiva, mientras que solo un 6% estudia y trabaja a la vez. En cuanto al tiempo dentro del centro, el mayor porcentaje se sitúa en períodos inferiores al año, siendo un 78% de las mujeres no reincidentes en algún delito. Para más detalle, véase la Tabla 1.

Tabla 1.

Datos generales sociodemográficos

Variables	Porcentajes	
Rangos de edad		
21-28	28%	
28-35	28%	
35-42	28%	
42-49	11%	
49-56	6%	
Ocupación previa		
Ama de casa	22%	
Cajera	17%	
Otras	61%	
Ocupación actual		
Estudiante	94%	
Trabajo en cocina	6%	
Reincidencia		

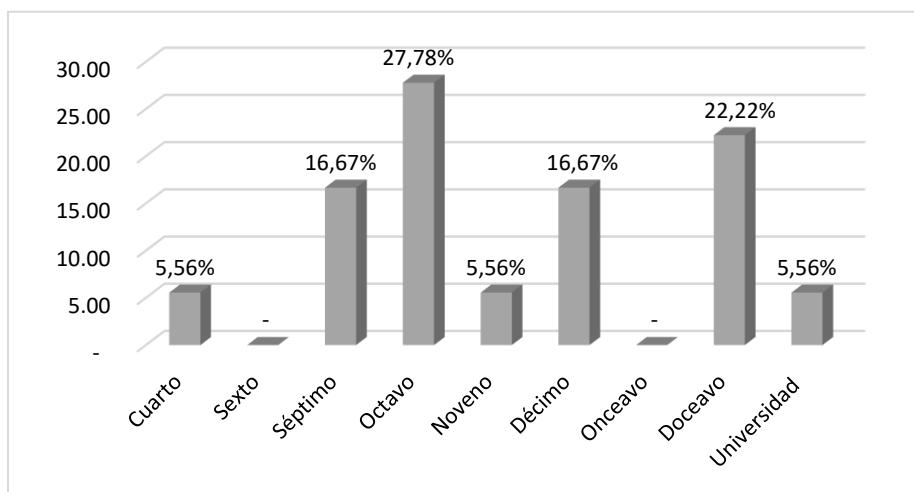


Si	22%
No	78%
Tiempo en el centro (meses)	
7-11	33%
12-16	17%
17-21	17%
22-26	28%
27-31	6%

Tal y como se puede ver en la Figura 1, la mayoría de las mujeres (con casi un 28%) cuentan con un nivel de escolaridad de “Octavo grado”, El nivel de escolaridad con el menor porcentaje de mujeres se trata de “Cuarto y Noveno grado”, además de los estudios universitarios (con un 5,56% cada uno de los tres niveles).

Figura 1.

Distribución (%) de la muestra según nivel de escolaridad

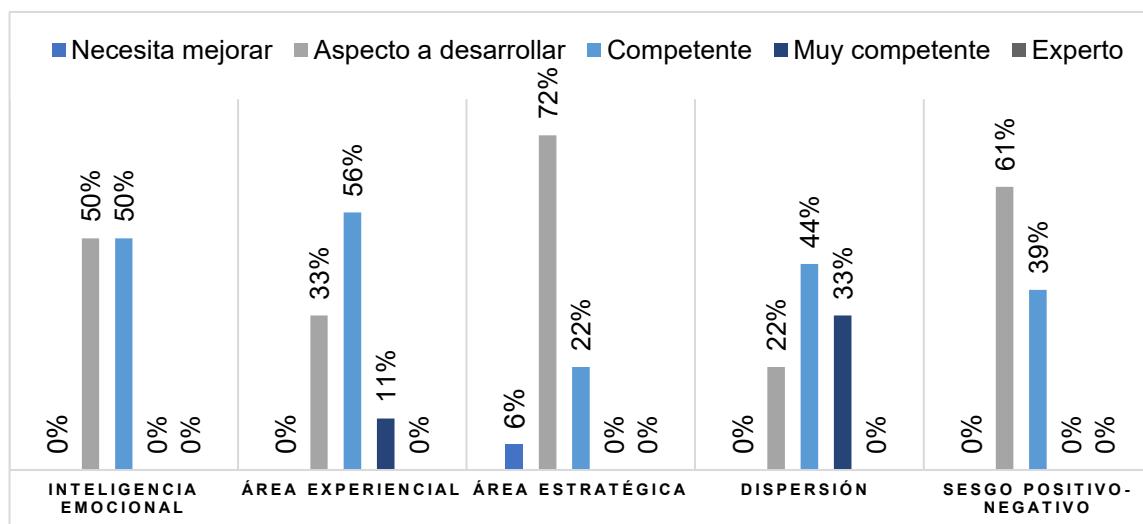


Atendiendo a la Figura 2, se muestran los resultados tanto de las puntuaciones del índice global de inteligencia emocional, como las correspondientes a las dos áreas que la componen: experiencial y estratégica. Además, aparecen dos puntuaciones adicionales: la dispersión y el sesgo positivo-negativo. El 50% presenta problemas o deficiencias globales de Inteligencia Emocional, ya que tienen aspectos a desarrollar (puntuaciones entre 70-89). El otro 50% tiene un nivel medio (competente, con puntuaciones entre 90-110) sin destacar en esta variable o tipo de inteligencia. En concordancia con lo anterior, el área experiencial puede observarse que un 56% de las participantes presentan un nivel competente. Sin embargo, el ámbito estratégico es deficiente (con un rango de aspectos a desarrollar) en el 72% de las mujeres. Se puede ver que la “dispersión”

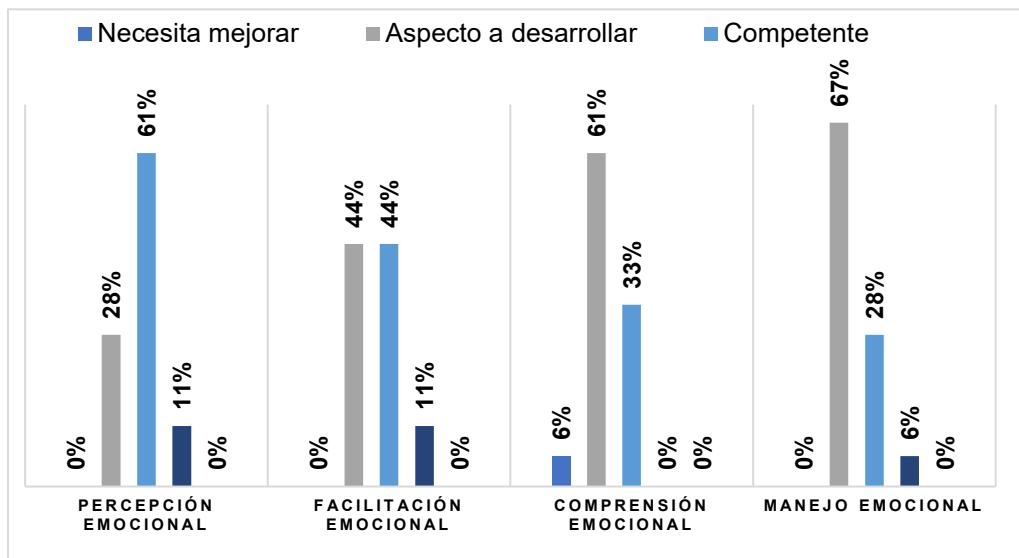
representa un 44%, lo que quiere decir que las variaciones de las examinadas de unas tareas a otras fueron competentes. Por otro lado, el “sesgo positivo-negativo” indica que existe una tendencia a asignar emociones menos positivas a los estímulos, ubicándose en un rango de aspectos a desarrollar en un 61% de la muestra (véase Figura 2).

Figura 2.

Distribución del índice global de Inteligencia Emocional, áreas y puntuaciones adicionales

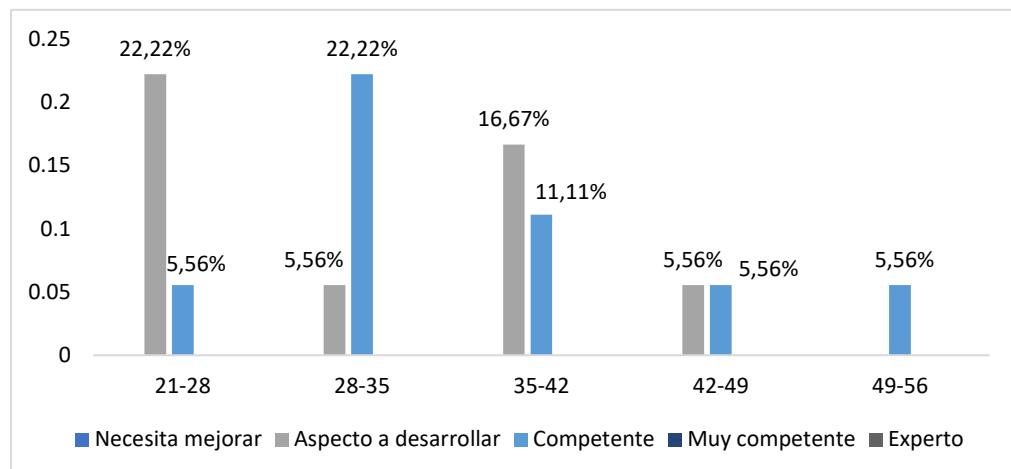


Al observar la Figura 3, las cuatro ramas que componen la inteligencia emocional (percepción emocional, facilitación emocional, comprensión y manejo emocionales) demostraron que el 61% de las mujeres tienen una capacidad normal para reconocer cómo se siente un individuo y los que le rodean; no siendo así en un 28%. En cuanto a la facilitación emocional, el 44% tiene dificultades para utilizar la información de sus experiencias emocionales (pensamientos y demás actividades cognoscitivas); otro 44% no presenta problemas, pero tampoco destacan en esta facilitación emocional. Más de la mitad de la muestra (concretamente un 61%) tienen aspectos a desarrollar en la comprensión emocional, pudiendo ser problemático a la hora de mostrar, por ejemplo, empatía. Finalmente, y consecuentemente a todo lo anterior, 67% de las mujeres examinadas tienen problemas en el manejo emocional teniendo que fomentar aspectos a desarrollar (véase la Figura 3).

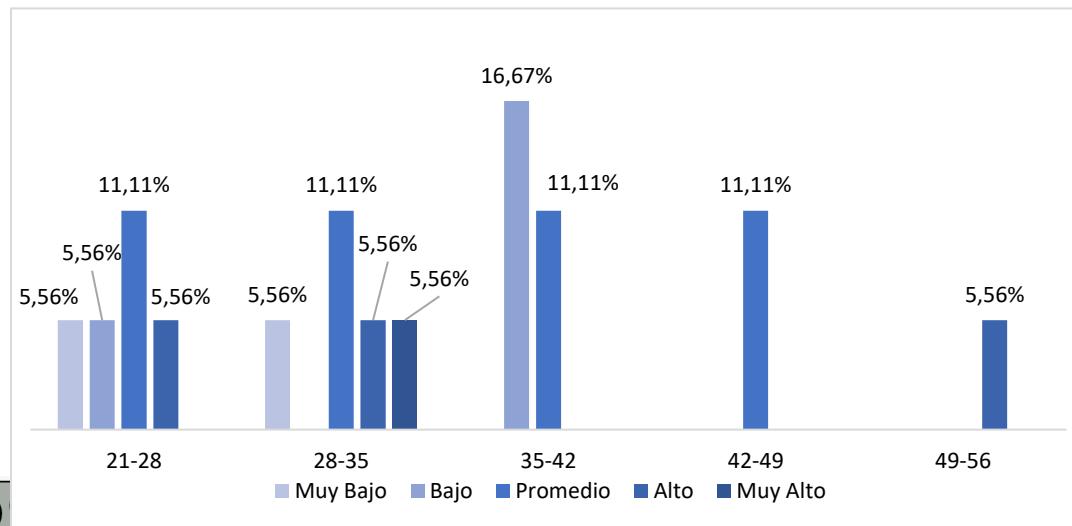
Figura 3.

Distribución de la inteligencia emocional en cuanto a percepción emocional, facilitación emocional, comprensión y manejo emocionales

Por otro lado, analizando este tipo de inteligencia atendiendo a la edad de las participantes, en la Figura 4 se visualiza que aproximadamente el 22% de las mujeres con edades entre los 21 a 28 años (más jóvenes) presentan un nivel de aspecto a desarrollar en base a su inteligencia emocional. El 100% de las que tienen mayor edad (49-56) tienen un nivel competente. Los niveles como: necesita mejorar, muy competente y experto no fueron manifestados en ningún caso.

Figura 4.*Distribución del nivel de la inteligencia emocional atendiendo a la edad*

En cuanto a las dificultades de socialización y atendiendo a la edad, en la Figura 5 se puede observar que un 16,67% de las mujeres más jóvenes (con edades comprendidas entre 21 y 28 años) presentan problemáticas de interacción social (con niveles medios y altos), empeorando de los 28 a los 35 años. El intervalo entre 35 y 42 años es el grupo con un menor porcentaje de dificultades (casi un 17%). Es llamativo que todas las mayores (49-56 años) presentan importantes problemas en la socialización.

Figura 5.*Niveles de dificultad en la socialización en las mujeres privadas de libertad atendiendo a la edad*

Profundizando en las dificultades de socialización existentes y sin diferenciar por edad, en la Figura 6 se obtiene la distribución de las mujeres privadas de libertad según variables vinculadas a la dificultad en la socialización. Se observa que el 50% de las mujeres privadas de libertad tienen niveles altos de socialización, lo que indica que necesitan desarrollar más competencias. El 39% tienen niveles bajos y el 6% tienen niveles muy bajos. Los niveles promedio y alto son los más comunes, representando el 33% y el 17% respectivamente. Los niveles muy altos y muy bajos son los más raros, representando el 6% y el 0% respectivamente.

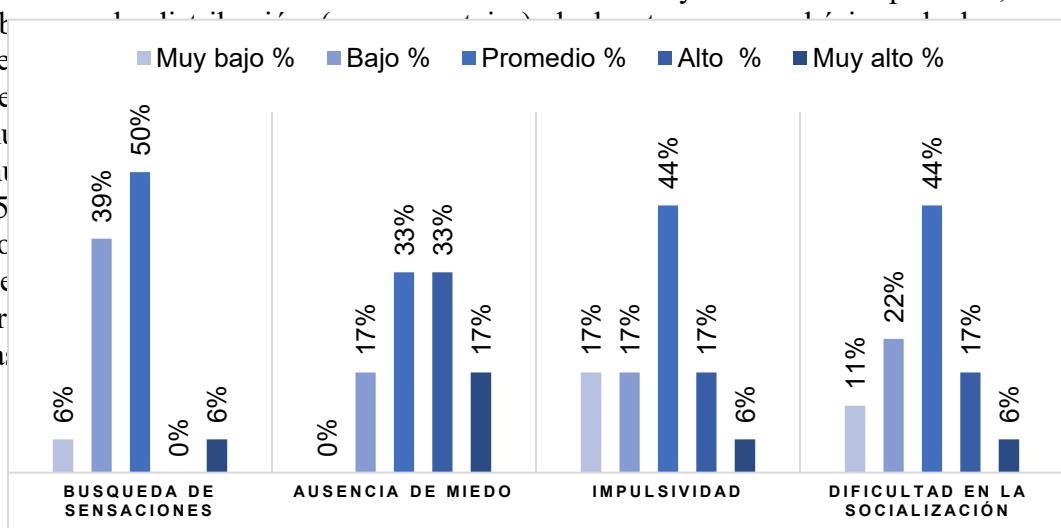


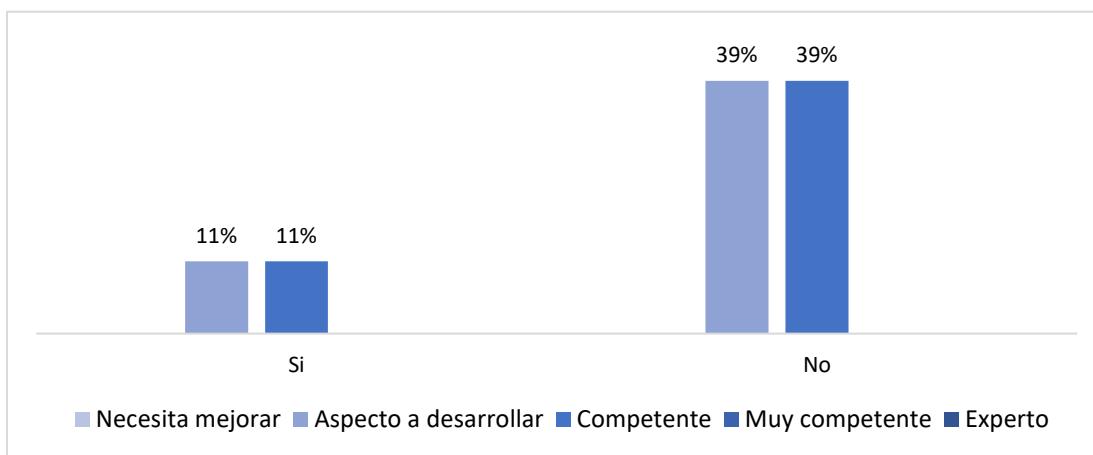
Figura 6.

Distribución de las mujeres privadas de libertad según variables vinculadas a la dificultad en la socialización

Finalmente, analizando los resultados de la Escala de Dificultades de Socialización de Cantoblanco (SOC) según la reincidencia de las mujeres privadas de libertad, en la Figura 7 se aprecia que se trata de una variable que no influye, ya que sean o no reincidentes, el 50% de cada tipología tienen aspectos a desarrollar y el otro 50 son competentes. No se manifestaron puntuaciones en los niveles de necesita mejorar, muy competente y experto (ver la Figura 7).

Figura 7.

Niveles de dificultad en la socialización en las mujeres privadas de libertad atendiendo a la reincidencia



Discusiones

Este estudios revelan que para realizar evaluaciones psicológicas en los juzgados, la Los estudios con población penitenciaria son cada vez más necesarios en el ámbito jurídico-forense (v. gr., Alcántara-Jiménez et al., 2023; Prieto-Macías et al., 2020), investigaciones de esta índole no solo ofrecen una comprensión más profunda de los factores que contribuyen a la delincuencia y la reincidencia, sino que también arrojan luz sobre las necesidades específicas de las personas dentro del sistema correccional. Este tipo de investigaciones, más concretamente las realizadas con mujeres (e.g., Romero-Lara et al., 2020), pueden proporcionar información valiosa con miras a mejorar las políticas y prácticas vinculadas a la rehabilitación, reinserción y prevención del delito, razón por la cual esta investigación se basó en poder conocer la manifestación de la inteligencia emocional y la dificultad de socialización en una muestra de mujeres privadas de libertad y que además han sido condenadas por delitos relacionado con drogas.

En la presente investigación, se destaca que la mayoría de las mujeres privadas de libertad participantes, que evidenciaron un nivel promedio de dificultad en la socialización, también exhibieron un nivel competente o incluso aspectos a desarrollar en lo que respecta a su inteligencia emocional. Este hallazgo resalta el vínculo entre la capacidad de socialización y la inteligencia emocional, sugiriendo que aquellas con habilidades emocionales más sólidas pueden estar mejor equipadas para enfrentar los desafíos sociales y adaptarse a su entorno. Este descubrimiento podría tener implicaciones significativas para diseños de programas de intervención y rehabilitación dirigidos a mejorar tanto las habilidades sociales como la inteligencia emocional de las mujeres dentro de las cárceles, con el fin de promover una reintegración exitosa a la sociedad. Los resultados encontrados en cuanto a las descripciones de las variables estudiadas no coinciden con



las teorías y con muchos de los resultados de las investigaciones antes realizadas y revisadas. Investigaciones como la realizada con sujetos de tres diferentes países (Sudáfrica, Canadá y Estados Unidos), utilizando una muestra de 429 sujetos, se concluyó que la inteligencia emocional correlacionaba negativamente con la conducta antisocial y la psicopatía se correlacionaba positivamente con el comportamiento antisocial (Corral-Martínez & Cuevas, 2021; Visser et al., 2010). Otra investigación se trata de la realizada por (Mavroveli & Sánchez-Ruiz, 2011), donde la muestra utilizada fue de 565 sujetos (7-12 años) en Inglaterra, en esta investigación se obtuvo como resultado final que la inteligencia emocional se relacionó negativamente con nominaciones de conducta antisocial y positivamente con nominaciones de conducta prosocial. Es decir, hay indicios de que los individuos con un bajo dominio de sus emociones son más antisociales, presentan tendencias al riesgo y, por ende, son más propensos a participar en actividades delictivas (Cabrera-Alvarado et al., 2022).

Una posible explicación de estos hallazgos es que ellas pueden estar conscientes y se muestran identificadas con sus actividades, las cuales en ocasiones justifican a través de racionalizaciones vinculadas con problemas sociales y económicos. Otra posible explicación es el delito por el cual hayan sido condenadas. Aunque las mujeres delincuentes también proyecten insensibilidad social y moral, y dificultades a nivel de la integración de la personalidad, los aspectos vinculados con las variables estudiadas para efectos del desarrollo de la socialización se manifestarán de forma variada dependiendo del delito que las llevo a estar privadas su libertad.

La socialización es un proceso complejo que se basa en distintas variables (Simkin & Becerra, 2013) y además por tratarse de un proceso intrincado y multifacético, influye profundamente en el desarrollo y la adaptación de los individuos dentro de su entorno social (Aronson et al., 2013). Es decir, es un fenómeno que no se limita a una única influencia, sino que está moldeado por una variedad de variables interrelacionadas que abarcan desde aspectos individuales hasta factores culturales y contextuales (Grusec & Hastings, 2015). Desde la infancia hasta la edad adulta, los individuos son expuestos a una diversidad de agentes de socialización, como la familia, la escuela, los medios de comunicación y la comunidad, que influyen en la internalización de normas, valores y roles sociales (Aronson, et al., 2013). Esto nos lleva a no dejar a un lado la importancia de considerar que los factores biopsicosociales no son únicos y varían en cada persona (Cerón Martínez, 2013), influyendo esto en variables relacionadas con el suicidio (Cano-Montalbán & Quevedo-Blasco, 2018; Quevedo-Blasco & Palomares Rodríguez, 2024; Quevedo-Blasco & Palomares-Rodríguez, 2023; Quevedo-Blasco, Pérez et al., 2023), e incluso el papel moderador de las habilidades sociales sobre la ideación suicida (Nunes & Mota, 2023). No se puede obviar también la relación con otros aspectos forenses, como la violencia (Badenes-Sastre et al., 2023; Galera et al., 2023; Halty et al., 2023; Marcos et al., 2023), o incluso los abusos sexuales (Palomares-Rodríguez et al., 2024; Pineda et al., 2023; Seijo et al., 2023; Tuya Espinoza, 2023), entre otros.

Aun así, no se pueden descartar hallazgos científicos en cuanto a la educación emocional dentro de las prisiones y los beneficios que esta tiene sobre la salud física y/o emocional, lo que redunda en



una mejor calidad de vida. Por lo tanto, resultaría beneficioso proporcionar a las personas privadas de libertad educación emocional, debido a las dificultades que a menudo tienen, para lograr estos beneficios (Martín-Cocinas Fernández et al., 2022) bajo una perspectiva temporal y a largo plazo. Si no se le otorga la debida importancia a la implementación efectiva o mejora de las escasas herramientas disponibles en la actualidad para reintegrar a las personas en la sociedad tales como programas educativos, talleres de desarrollo personal, oportunidades de empleo, entre otros recursos, es poco probable que el proceso de reinserción se lleve a cabo de manera exitosa. La carencia de apoyo y recursos adecuados puede dificultar significativamente el proceso de adaptación y rehabilitación de los individuos que han estado desconectados de la sociedad debido a diversas circunstancias. Además, la falta de acceso a estas herramientas puede perpetuar el ciclo de marginación y exclusión social, reduciendo las posibilidades de que las personas reintegradas logren una estabilidad y una participación significativa en la comunidad. Por lo tanto, es fundamental no solo reconocer la importancia de estas herramientas, sino también garantizar su disponibilidad y aplicación efectiva para maximizar las oportunidades de éxito en el proceso de reintegración social.

No se pueden obviar las limitaciones de esta investigación que son, principalmente, el tamaño de la muestra, la medición en un único momento y la baja posibilidad de generalizar estos resultados ya que fue una muestra por conveniencia. La principal fortaleza de este estudio es ofrecer nueva información en el área de la psicología forense y dar nuevos datos para el desarrollo o mejora de los programas de rehabilitación en mujeres, población olvidada en el ámbito forense (Romero-Lara et al., 2023). Investigaciones más actuales indican que la inteligencia emocional es deficiente en la mayoría de los casos (Garrido Antón, 2024) y que ésta puede ser entrenada y optimizada para conseguir el bienestar de los sujetos a través de la gestión de las emociones (Cantillo-Cordero & Moreno-Manso, 2020). Por ello, no se puede optar por resocializar a una persona, únicamente considerando programas de estudios escolares y universitarios, sino que éstos deben ir orientados a la rehabilitación integral (Cabrera Calderón, 2016; Granda Jiménez & Yaguana Pachar, 2016) considerando actividades educativas, sociales, culturales, familiares y terapéuticas, las cuales también se orienten hacia el interés de la inteligencia emocional y ésta a su vez a los factores que la apoyan, fomentan su desarrollo e influyen en la misma (Cakirpaloglu et al., 2023).

Todo lo anterior, sin obviar la importancia del clima emocional y el burnout de los trabajadores en las instituciones penitenciarias (Quevedo-Blasco, Llavat et al., 2023), los presentes resultados pueden ser de interés para futuras investigaciones y la oportunidad de incidir en una intervención socioemocional que desarrolle y fortalezca todos estos aspectos tan necesarios en una adecuada reinserción. En consecuencia, se proyectan implicaciones en la reducción de conductas antisociales y problemáticas, así como en la mejora de la reintegración de las mujeres actualmente privadas de libertad (Gómez-Leal et al., 2021).

Conclusiones



Considerando los resultados obtenidos en relación con la dificultad de socialización, refleja que un 44% de las participantes exhiben un rango promedio en este aspecto y que además, este fenómeno se aclara aún más al notar que el 50% de ellas muestra un nivel promedio en la búsqueda de sensaciones, o en otras palabras, aproximadamente la mitad de la población participante tiende a mantener un nivel promedio en comparación con su grupo normativo en lo que respecta a la búsqueda de nuevas actividades que involucran experiencias novedosas en distintos ámbitos, contextos o relaciones, así como con los altos niveles de emoción, no se considera un punto significativo a rescatar o trabajar en estas mujeres incluso, observando que el porcentaje restante que corresponde a un 45% se ubica dentro de los niveles bajos y muy bajos. Así como tampoco se considera pertinente una intervención en lo que respecta a la impulsividad, siendo que el 44% de las participantes demuestran tomar decisiones conscientes en función de las circunstancias, mostrando la capacidad de reflexionar previamente sobre la esencia y las posibles repercusiones de sus actos, mientras que el 34% se ubica en niveles bajo y muy bajos. No obstante, al observar los resultados relacionados con la ausencia de miedo, donde el 66% de las participantes se encuentran en los niveles entre promedio y alto, lo que sugiere que sus respuestas ante situaciones que implican un miedo real, particularmente aquellas vinculadas con la ruptura de normas socialmente establecidas, se mantiene en niveles elevados. Esta situación se acentúa aún más si se considera el 17% que exhibe un nivel muy alto de ausencia de miedo, lo que indica ser un área de alerta en la cual los programas que se implementen deberían enfocarse, que este es uno de los principales factores que dificulta el progreso del individuo privado de libertad en cuanto a su resocialización, principalmente debido a su bajo nivel en el sistema inhibitorio de la conducta.

En función de la inteligencia emocional como factor relacionado en este estudio, se concluye que, en contraste con los resultados de las dificultades de socialización, hay una proporción significativa que resalta su relevancia como un área a desarrollar para el 50% de las participantes, mientras que el otro 50% muestra un nivel competente en este aspecto. Este descubrimiento se evidencia claramente en las dos áreas principales evaluadas con respecto a esta variable. En primer lugar, en el área experiencial, donde el 56% de las participantes reflejaron un nivel competente en la capacidad de percibir y entender las emociones tanto de ellas mismas como de las demás personas que le rodean, esto incluyendo la habilidad para identificar y discriminar entre diferentes emociones. Y, por otro lado, en el área estratégica ubicando significativamente al 72% de las participantes en un nivel de aspectos a desarrollar en la capacidad de usar las emociones de manera efectiva para facilitar el pensamiento y la toma de decisiones, así como la habilidad para utilizar la información emocional para resolver problemas, manejar situaciones difíciles y dirigir su comportamiento de manera adaptativa. Siendo así, las conclusiones nos llevan a que el área a enfocar los esfuerzos con respecto a la inteligencia emocional es el área estratégica.

Partiendo de los datos significativos obtenidos en el área estratégica se concluye, por un lado, que el 61% de las participantes reflejan aspectos a desarrollar en cuanto a la comprensión emocional, esto involucra la capacidad para entender y mejorar la información emocional de manera efectiva, así como esas emociones que influyen en el pensamiento y el comportamiento de la persona. Por otro lado, que el manejo de las emociones en el 67% de las participantes también cuenta con aspectos a desarrollar, principalmente la capacidad de estas personas para utilizar las emociones



que experimentar de manera efectiva para facilitar el pensamiento y la toma de decisiones, así como la gestión de las mismas ante situaciones estresantes o que demanden de adaptación emocional indistintamente del contexto o los problemas emocionales a los que se enfrenten.

En última instancia, es crucial tener en cuenta que el 61% de las mujeres evaluadas en esta prueba presentan aspectos a desarrollar en relación con los sesgos negativos-positivos. Este hallazgo sugiere que la percepción e interpretaciones de las emociones o reacciones de los demás están influenciadas, en su mayoría, por emociones negativas. Esto resalta la importancia de abordar estas tendencias sesgadas a través de intervenciones que promuevan una interpretación más equilibrada y precisa de las expresiones emocionales, lo que podría conducir a una mejor comprensión y manejo de las interacciones sociales y emocionales.

Conflicto de intereses

Se garantiza que no existe conflicto de intereses entre los autores de la presente investigación académica. Del mismo modo, los autores manifiestan que no se presentó conflictos de intereses financieros, personal o de cualquier otra índole que pudiera influir en la interpretación o difusión de los resultados obtenidos y presentados. Así también, se garantiza que la investigación se llevó a cabo cumpliendo estrictamente con las normas éticas y los principios de integridad científica establecidos por la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Alcántara-Jiménez, M., Torres-Parra, I., Guillén-Riquelme, A., y Quevedo-Blasco, R. (2023). Los factores psicosociales en el suicidio de presos en prisiones europeas: una revisión sistemática y meta-análisis. *Anuario de Psicología Jurídica*, 33, 101-114. <https://doi.org/10.5093/apj2022a13>
- Arce, R., Fariña, F., y Novo, M. (2013). Competencia cognitiva en penados primarios y reincidentes: Implicaciones para la reeducación. *Annales de Psicología / Annals of Psychology*, 30(1), 259-266. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.158201>
- Aronson, E., Wilson, T. D., Akert, R. M., y Fehr, B. (2019). *Social psychology* (8^a ed.). Pearson.
- Azaola, E. (2013). Mujeres presas por delitos del fuero federal en México. En J. A. Cruz Parcero y R. Vázquez (Coords.), *Las Mujeres a través del Derecho Penal, Suprema Corte de Justicia de la Nación* (pp. 153-166). Editorial Fontamara.
- Badenes-Sastre, M., Lorente, M., y Expósito, F. (2023). Future health-professionals: Attitudes, perceived severity, and willingness to intervene in intimate partner violence cases. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 14(1), 10-17. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2023.01.061>
- Cabrera Calderón, J. (2016). *Personas privadas de la libertad, sistema integral de rehabilitación y su incidencia en la reinserción social*. Universidad Regional Autónoma de los Andes.



- Cabrera-Alvarado, S., Frías-Armenta, M., Cabrera-Alvarado, S., y Frías-Armenta, M. (2022). Los efectos de la inteligencia emocional, la legitimidad y la disuasión en la conducta antisocial. *Acta Colombiana de Psicología*, 25(2), 25-40. <https://doi.org/10.14718/acp.2022.25.2.2>
- Cakirpaloglu, S. D., Cakirpaloglu, I. B., Lemrová, S., y Kvapilová, B. (2023). The relationship between prosocial behaviour and emotional intelligence in teachers. *Pegem Journal of Education and Instruction*, 13(2), 262-268. <https://doi.org/10.47750/pegegog.13.02.31>
- Cano-Montalbán, I., y Quevedo-Blasco, R. (2018). Sociodemographic Variables Most Associated with Suicidal Behaviour and Suicide Methods in Europe and America. A Systematic Review. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 10(1), 15-25. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a2>
- Cantillo-Cordero, P., y Moreno-Manso, J. M. (2020) Competencias emocionales de condenados en prisión por delitos de violencia de género. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 28(3), 499-515. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/12/07.Cantillo_28-3.pdf
- Cerón Martínez, S. (2013). *Factores individuales relacionados con la reincidencia delictiva en menores infractores de la comunidad de Madrid* [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Corral-Martínez, M., y Cuevas, A. M. (2021). Inteligencia emocional, empatía y comportamiento disruptivo: estudio piloto en un aula de primaria. *Informacio Psicologica*, 121, 118-128. <https://doi.org/10.14635/IPSIC.2021.121.5>
- Deeb, H., Vrij, A., Leal, S., Fallon, M., Mann, S., Luther, K., y Granhagd, P. A. (2022). Mapping details to elicit information and cues to deceit: The effects of map richness. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 14(1), 11-19. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2022a2>
- Fernández-Berrocal, P., Cabello, R., Gómez-Leal, R., Gutiérrez-Cobo, M. J., y Megías-Robles, A. (2022). Nuevas tendencias en la investigación de la Inteligencia Emocional. *Escritos de Psicología-Psychological Writings*, 15(2), 144-147. <https://doi.org/10.24310/espiescpsi.v15i2.15842>
- Galera, O., Hernández-Romero, D., Hernández del Rincón, J. P., y Osuna, E. (2023). Risk assessment in victims of gender violence: Analyzing the discrepancies between police and forensic reports. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 14(2), 46-54. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2023.02.065>
- García Álvarez, M. F. (2013). Importancia del estudio de las causas delictivas y otros aspectos para estructurar las políticas criminales. *Archivos de Criminología, Criminalística y Seguridad Privada*, 11(6), 1-25. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4419954.pdf>
- Garrido Antón, M. J. (2024). Descripción de las características generales de las mujeres internas participantes del estudio. En Autor (Dir.), *Nuevas las mujeres internas víctimas de violencia de género (VDG). «Propuestas psicológicas, socioeducativas y penitenciarias»* (pp. 47-59). Ministerio del Interior - Secretaría General Técnica. <https://cpage.mpr.gob.es/>



Gómez-Leal, R., Megías-Robles, A., Sánchez-López, M. T., y Fernández-Berrocal, P. (2021). Los rasgos psicopáticos y la inteligencia emocional como habilidad en hombres encarcelados. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 13(2), 79-86. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2021a8>

Granda Jiménez, K. I., y Yaguana Pachar, J. L. (2016). *Inserción laboral en el área artesanal de las mujeres privadas de libertad en el centro de rehabilitación de Zaruma* [Tesis]. UTMACH.

Grusec, J. E., y Hastings, P. D. (2015). *Handbook of socialization: Theory and research* (2^a ed.). Guilford Press.

Halty, L., Horcajo-Gil, P. J., Mesa, G. P., López-Ossorio, J. J., y González-Álvarez, J. L. (2023). Prevalence of psychopathy, intimate partner homicide, and suicide risk in Spain. *Anuario de Psicología Jurídica*, 33, 83-89. <https://doi.org/10.5093/apj2023a1>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6^a ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Herrero Mejías, O., Escorial Martín, S., y Colom Marañón, R. (2009). *SOC. Escala de Dificultades de Socialización de Cantoblanco*. TEA Ediciones.

Huarsaya Sevillano, S. A. (2017). *Relación entre la Inteligencia emocional, Socialización y sus efectos en la Solución de conflictos en estudiantes de quinto de Secundaria de Instituciones Educativas Estatales de la Región Puno 2015*. [Tesis Doctoral]. Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez.

Leal, S., Vrij, A., Deeb, H., Dabrowna, O., y Fisher, R. P. (2023). Combining the devil's advocate approach and verifiability approach to assess veracity in opinion statements. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 15(2), 53-61. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2023a6>

León, O. G., y Montero, I. (2020). *Métodos de investigación Psicología y Educación: Las tradiciones cuantitativa y cualitativa*. McGraw-Hill Interamericana.

Li, C., Otgaar, H., Daele, T. van, Muris, P., Houben, S. T. L., y Bull, R. (2023). Investigating the memory reports of retractors regarding abuse. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 15(2), 63-71. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2023a7>

Loinaz, I. (2016). Cuando “el” delincuente es “ella”: Intervención con mujeres violentas. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 41-50. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.04.006>

López-Cassà, E., Pérez-Escoda, N., y Alegre Rosselló, A. (2021). Inteligencia emocional rasgo y personalidad. En S. I. Del Valle Navarro, G. A. Juárez (Orgs.), *Ciências Humanas: Estudos para uma Visão Holística da Sociedade* (Vol I, pp. 10-19). Editora Artemis. https://doi.org/10.37572/EdArt_2706213782

Lykken, D. T. (1995). *The antisocial personalities*. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Marcos, V., Cea, B., Novo, M., y Seijo, D. (2023). Contrasting cognitive competence of victimized youngsters in dating relations. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 14(2), 68-74. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2023.02.067>



Martín-Cocinas Fernández, M. C., Gómez-Díaz, M., Gómez-Sánchez, R., Conesa-Fuentes, M. C., Díaz-Agea, J. L., y Leal-Costa, C. (2022). Effects of an Emotional Education Program on Prisoners: An Experimental Study. *Journal of Forensic Nursing* 18(2), 106-116. <https://doi.org/10.1097/JFN.0000000000000346>

Martínez Yacelga, A. R., Hernández-Junco, V., Paredes Miranda, K. V., y Pallo Ávila, M. L. (2023). Relación entre la salud mental y la personalidad en personas privadas de la libertad. *Revista Criminalidad*, 65(2), 23-41. <https://doi.org/10.47741/17943108.481>

Mavroveli, S., y Sánchez-Ruiz, M. J. (2011). Trait emotional intelligence influences on academic achievement and school behaviour. *British Journal of Educational Psychology*, 81(1), 112-134. <https://doi.org/10.1348/2044-8279.002009>

Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. R. (2023). *MSCEIT. Test de Inteligencia Emocional Mayer-Salovey-Caruso* (N. Extremera y P. Fernández-Berrocal, adaptadores) (3^a ed.). Hogrefe TEA Ediciones.

Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey and D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: educational implications* (pp. 3-31). Basic Books.

Nunes, F., y Mota, C. P. (2023). Parenting styles and suicidal ideation of adolescents: The moderating role of social skills. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 14(1), 18-25. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2023.01.062>

Núñez-García, J., y Jiménez, R. (2023). Factores de riesgo personales y familiares de la delincuencia en menores residentes de la zona sureste de Santiago de los Caballeros, República Dominicana. *Revista Criminalidad*, 65(1), 139-149. <https://doi.org/10.47741/17943108.406>

Palomares-Rodríguez, J. M., Bustos-Berruezo, A., Calatrava-Urán, J. L., y Quevedo-Blasco, R. (2024). Contrainforme psicológico pericial en abuso sexual infantil. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 15(1), 27-37. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2024.01.073>

Pineda, D., Muris, P., Martínez-Martínez, A., y Piquerias, J. A. (2023). Prevalence of child sexual abuse in Spain: A survey study. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 15(2), 83-88. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2023a9>

Prieto-Macías, P., Guillén-Riquelme, A., y Quevedo-Blasco, R. (2020). Generalización de la consistencia interna del Historical-Clinical-Risk Management-20 (HCR-20) en población penitenciaria: Un meta-análisis. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 11(2), 117-131. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.02.039>

Quevedo-Blasco, R., Llavat, S., Palomares-Rodríguez, J. M., y Rodríguez-Díaz, F. J. (2023). Clima emocional y burnout en funcionarios de instituciones penitenciarias andaluzas. *Revista Iberoamericana de Justicia Terapéutica*, 6, 749. <https://ar.ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=650c3a36c6267e61feb66bf8235098a9>



Quevedo-Blasco, R., y Palomares Rodríguez, J. M. (2024). Análisis de los comportamientos suicidas en prisión: posibles factores incidentes en víctimas de VdG. En M. J. Garrido Antón (Dir.), *Nuevas las mujeres internas víctimas de violencia de género (VDG). «Propuestas psicológicas, socioeducativas y penitenciarias»* (pp. 147-157). Ministerio del Interior - Secretaría General Técnica. <https://cpage.mpr.gob.es/>

Quevedo-Blasco, R., y Palomares-Rodríguez, J. M. (2023). Evolución histórica del perfil profesional de las víctimas de suicidio en España (1943-2005). *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, 11(3), 298-312. https://ejcls.adapt.it/index.php/rlde_adapt/article/view/1337

Quevedo-Blasco, R., Pérez, M. J., Guillén-Riquelme, A., y Hess, T. (2023). Civil Liability for Clinical Misdiagnosis of Suicidal Intention: Procedure and Guidelines to Minimize Fatal Diagnostic Error. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 15(2), 73-81. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2023a8>

Romero-Lara, P. R., Guillén-Riquelme, A., y Quevedo-Blasco, R. (2020). Perfil psicosocial, factores de riesgo y reinserción en reclusas adultas: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 52, 193-217. <https://doi.org/10.14349/rlp.2020.v52.20>

Sanmarco, J., Selaya, A., Marcos, V., y Montes, Á. (2023). Contrasting the efficacy of the content analysis categories of the Global Evaluation System to discern between experienced memories and video observed memories. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 14(2), 55-67. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2023.02.066>

Seijo, D., Novo, M., y Vilariño, M. (2023). Victimización de violencia sexual y mitos sobre la agresión sexual en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Justicia Terapéutica*, 6, IJ-IV-CXLVI-750.

<https://ar.ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=40b414ac1464bf545bc796455d032463>

Simkin, H., y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 24(47), 119-142. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14529884005>

Sistema de Información Penitenciaria y Departamento de Seguridad Penitenciaria. (2022). *Estadística Mensual*. Dirección General del Sistema Penitenciario. <http://www.mingob.gob.pa/poblacion-penitenciaria/>

Tuya Espinoza, G. I. (2023). Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes en Lima, Perú: una aproximación general a los patrones de personalidad, características sociodemográficas y el riesgo de violencia de los perpetradores. *Revista Criminalidad*, 65(1), 151-169. <https://doi.org/10.47741/17943108.407>

Visser, B. A., Bay, D., Cook, G. L., y Myburgh, J. (2010). Psychopathic and antisocial, but not emotionally intelligent. *Personality and Individual Differences*, 48(5), 644-648. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.01.003>



Niveles de correlación entre autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de premedia en el Colegio secundario La Peña, 2024

Levels of correlation between self-efficacy and vocational maturity in pre-high school students at La Peña Secondary School, 2024

Azael Sanjur Pérez

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá

E-mail: azael.sanjur@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-1763-6139>

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 29 de agosto de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8982>

Resumen

Esta investigación se trazó como objetivo conocer los niveles de correlación entre autoeficacia y la madurez vocacional en los estudiantes de 9º Colegio Secundario La Peña, 2023. Es un estudio de tipo descriptivo correlacional con enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), diseño de investigación no experimental. La muestra estuvo conformada de estudiantes. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para establecer los niveles de relación que existen entre las dos variables. Se empleó la escala de autoeficacia vocacional de Filippis (2017) y el cuestionario de madurez vocacional de López (2017). Como resultados se obtuvo que existe correlación significativa, entre la autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de 9º grado. Ante estos resultados se concluye que la autoeficacia se relaciona con la madurez vocacional, proporcionan conocimientos y fortalezas que le servirán para una elección de su carrera.

Palabras claves: autoeficacia vocacional, madurez, toma de decisiones.

Abstract

This research aimed to understand the levels of correlation between self-efficacy and vocational maturity among the students of 9º Colegio Secundario La Peña, 2023. It is a descriptive correlational study with a mixed approach (quantitative and qualitative), and a non-experimental research design. The sample consisted of students. The Pearson correlation coefficient was used to establish the levels of relationship between the two variables. The vocational self-efficacy scale by Filippis (2017) and the vocational maturity questionnaire by López (2017) were employed. The



results indicated that there is a significant correlation between self-efficacy and vocational maturity in 90th-grade students. Based on these results, it is concluded that self-efficacy is related to vocational maturity, providing knowledge and strengths that will aid them in choosing their career choice.

Keywords: vocational self-efficacy, maturity, decision-making.

Introducción

Actualmente el tema de la autoeficacia y la madurez vocacional es considerado dentro del ámbito educativo una dimensión fundamental en el área de la orientación, que influye en el desarrollo humano especialmente en los adolescentes para que desarrollen una firme convicción de que son capaces de proponer y alcanzar sus metas.

Se define la autoeficacia como la percepción que tiene una persona de sus propias habilidades para organizar y llevar a cabo acciones que contribuyen a un buen manejo o toma de decisiones de tareas específicas al proceso vocacional generando motivación, esfuerzo y perseverancia; además la madurez vocacional es entendida como un conjunto de conductas que manifiesta el individuo al tratar de realizar las diferentes labores que comprende aspectos como información ocupacional ese estilo de vida que conlleva una determinada ocupación, cuestiones sociales. Como puede observarse ambas variables de estudio juegan un papel determinante en la búsqueda activa de información y planificación de la carrera, tomando en consideración las capacidades y habilidades que posee el estudiante.

Antecedentes

Una investigación realizada en Santana et al. (2013) elaboraron un estudio sobre la madurez y la autoeficacia vocacional en estudiantes con 171 de bachilleratos, ciclos formativos de grado medio y grado superior, en España; utilizaron el instrumento de madurez vocacional (Álvarez y Cols, 2007) y la escala de autoeficacia vocacional de Carbonero y Merino (2002). Ellos, en su análisis, señalan diferencias significativas por etapas educativas; es decir, el alumno de bachillerato y de ciclos formativos de grado superior presenta mayor madurez y autoeficacia vocacional.

A su vez, el estudio descriptivo-correlacional de Castaño et al. (2016) sobre la autoeficacia y madurez vocacional en España, fue realizado con una muestra de 136 estudiantes; en la investigación utilizaron el instrumento (Carbonero y Medina, 2002) y el análisis descriptivo de frecuencia, media, dispersión, así como correlacionales (correlación de Pearson), obteniendo resultados con puntuaciones elevadas en los diferentes factores y en el total de la escala. No obstante, en el factor de autoeficacia en la toma de decisiones fue donde obtuvieron una puntuación relativamente baja. También existen diferencias significativas entre el factor autoeficacia en la toma de decisiones y en el control de ambiente.

Además, Espinosa (2017) realizó un estudio para determinar los niveles de autoeficacia de los estudiantes de II año de bachiller en Ecuador. Utilizó el diseño cuantitativo de tipo no experimental, el método descriptivo y el cuestionario como instrumento de autoeficacia de Filippis (2017) y obtuvo como resultado que en el nivel de eficacia con el que se perciben los estudiantes, sí existe relación en la decisión vocacional.



asimismo, García, Olivares y Racionero (2017) llevaron a cabo una investigación en la que incorporan las variables de madurez vocacional con estudiantes de educación secundaria. Su muestra integrada por 90 estudiantes en España. Su objetivo fue identificar qué factores inciden en la toma de decisiones vocacionales del estudiante, una metodología descriptiva, correlacional. Entre sus conclusiones demuestra que es necesario planificar procesos de orientación vocacional, profesional e individualizados para permitir un análisis y toma de decisiones realistas, basados en un equilibrio entre las capacidades e intereses personales, la oferta formativa y la demanda del mercado laboral.

Benavides (2018) realiza un estudio sobre la madurez vocacional en estudiantes de sexto grado de dos colegios secundarios en Bolivia. Su muestra fue de 82 estudiantes; la investigación, de diseño descriptiva, correlacional, comparativa, empleó el cuestionario (de intereses vocacionales). Las conclusiones del estudio demostraron la relevancia que tiene la madurez vocacional para una adecuada elección profesional, siendo un factor de desarrollo constante en las personas.

Finalmente, Chocho et al. (2023) sustenta en su investigación que la madurez vocacional es aquel conocimiento que se tiene de sí mismo, del entorno y su capacidad de afrontar las decisiones vocacionales con responsabilidad y visión estratégica hacia el futuro. El objetivo de su trabajo fue determinar la madurez vocacional de los estudiantes de tercero de bachiller. Con un enfoque comparativo obtuvo como resultado niveles alto de madurez vocacional en el género masculino.

Métodología

Esta investigación es de tipo descriptiva no experimental dado que no se manipulan deliberadamente las variables que se pretendían interpretar, sino que se observa los fenómenos de interés en su ambiente natural, y después describirlos y analizarlos sin necesidad de emularlos en un entorno controlado. Es transaccional ya que se recopilan datos a partir de un único momento, con el propósito de describir las variables de estudio y analizar su correlación entre ellas (Hernández, Fernández y Batista, 2014).

El objetivo del estudio fue conocer los niveles bajo, medio, alto de correlación entre autoeficacia y la madurez vocacional en los estudiantes de 9º del Colegio Secundario La Peña, 2024.

Se planteó la siguiente hipótesis:

H.i₁. Existe correlación significativa entre las variables autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de 9º grado del Colegio Secundario La Peña, 2023.

H.O₁. No existe correlación significativa entre las variables autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de 9º grado del Colegio Secundario La Peña, 2023.

Muestra

Para calcular el tamaño de la muestra, se utilizó el tipo de muestreo probabilístico proporcional estratificado en donde la medida de la población está dividida en subgrupos de acuerdo con la institución educativa de



procedencia y proporcional ya que el tamaño de cada estrato se ha fijado teniendo en cuenta la población de estudiantes de cada salón. La muestra, al final, estuvo constituida por 47 estudiantes

Tabla 1.

Distribución de la muestra de los estudiantes de 9º del Colegio Secundario La Peña.

Salón	Número de alumnos	%	Muestra estratificada
A	15	19%	12
B	17	22%	14
C	15	19%	12
D	16	21%	13
E	15	19%	12
TOTAL	76	100%	63

Método y técnica

El instrumento escala de autoeficacia vocacional de Filippis (2017) y Cuestionario de Madurez Vocacional de López (2017) fueron los métodos que se emplearon para recopilar los datos. La finalidad de la aplicación de las escalas es determinar el nivel de autoeficacia y madurez vocacional (bajo, medio y alto) y, por ende, realizar un análisis psicométrico de estos niveles en estudiantes del Colegio Secundario La Peña.

Para determinar la confiabilidad mediante el método de la consistencia interna, usando el coeficiente alfa de Cronbach, y el programa informático Statistical Package Social Sciences (SPSS 2019), se llevó a cabo una prueba piloto.

Tabla 2.

Confiabilidad de la Variable Autoeficacia vocacional

Alfa de Cronbach	Nº de ítems
.88	60

Tabla 3

Confiabilidad de la Variable Madurez vocacional



Alfa de Cronbach	Nº de ítems
,779	30

Resultados

A continuación, se presentan los resultados estadísticos mediante tablas de datos y representación de figuras.

Tabla 4.

Distribución general por frecuencia y porcentaje según sexo y nivel de autoeficacia en la muestra de estudiantes de 9º grado.

Autoeficacia 9º		Sexo					
		Masculino		Femenino		Total	
		F. A	F. R	F. A	F. R	F. A	F. R
Autoeficacia 9º	Medio	12	26%	11	23%	23	49%
	Alto	11	23%	13	28%	24	51%
	Total	23	49%	24	51%	47	100%

En la tabla 4 de acuerdo con los resultados, observados, se presentan predominancia en el sexo femenino en cuanto a niveles altos de autoeficacia vocacional; mientras que en los masculinos se presenta nivel medio. Los que indica que ambos presentan capacidades para autorregular sus conductas, confianza en sí mismos para superar desafíos y enfrentar situaciones y alcanzar las metas.

Tabla 5.

Distribución general por frecuencia y porcentaje según sexo y nivel de madurez vocacional muestra de estudiantes de 9º grado

Madurez	Sexo						
	Masculino		Femenino		Total		
	F. A	F. R	F. A	F. R	F. A	F. R	
Madurez	Bajo	1	2%	0	0%	1	2%



Vocacional	Medio	6	13%	7	15%	13	28%
	Alto	16	34%	17	36%	33	70%
	Total	23	49%	24	51%	47	100%

La tabla 5, y su respectiva figura, representa los niveles de madurez vocacional según el sexo. Se muestra que solo hay un 2% de diferencia en el nivel alto, lo que quiere decir que ambos presentan disposición para enfrentar tareas vocacionales o desarrollar una carrera. De igual manera, se observa poca diferencia en el nivel medio entre los dos sexos.

Tabla 6.

Distribución general por frecuencia y porcentaje de cada de una de las dimensiones de la escala de autoeficacia vocacional.

Dimensión	Nivel	F.A	F. R
Autoconfianza en la toma de decisiones	Medio	34	72%
	Alto	13	28%
	Total	47	100%
Eficacia en la ejecución de tareas	Medio	28	59%
	Alto	19	40%
	Total	47%	100%
Conducta exploratoria	Medio	14	29%
	Alto	33	70%
	Total	47	100%
Eficacia en la planificación de objetivos	Medio	21	44%
	Alto	26	56%
	Total	47	100%
Control del ambiente	Medio	9	19%
	Alto	38	80%
	Total	47	100%



En la tabla 6, muestra los resultados establecidos en las dimensiones siguientes conducta exploratoria, eficacia en la planificación de objetivos y control de ambiente en donde presentan un nivel alto; sin embargo, en las dimensiones autoconfianza en la toma de decisiones y eficacia en la ejecución de tareas presentan niveles medios, lo cual indica que los estudiantes, en estas dimensiones, pueden no estar tan seguros de sus propios conocimientos, y confianza en sí mismo y, en consecuencia, podría dificultar la planificación de sus objetivos.

Tabla 7.

Distribución por frecuencia y porcentaje de cada dimensión de la escala de madurez vocacional.

Dimensión	Nivel	F. A	F. R
Planificación	Medio	11	23%
	Alto	36	76%
	Total	47	100%
Exploración	Medio	35	74%
	Alto	12	25%
	Total	47	100%
Información	Medio	30	63%
	Alto	17	36%
	Total	47	100%
Toma de decisiones	Medio	17	36%
	Alto	30	63%
	Total	47	100%
Orientación realista	Medio	21	45%
	Alto	26	55%
	Total	47	100%

La tabla 7 muestra los resultados de las dimensiones de madurez vocacional, siendo los niveles altos, la dimensión planificación, toma de decisiones y orientación realista; en el nivel medio, la dimensión exploración, información. Los estudiantes presentan capacidades de analizar sus proyectos, tomar decisiones en base a su autoconocimiento, sin embargo, las dos dimensiones en que presentan nivel medio es importantes señalarlos ya que pueden influir en autoconocimiento y de la búsqueda al momento de la elección vocacional.

Prueba de Hipótesis



H.i 1. Existen correlación significativa entre las variables autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de 9º grado del Colegio Secundario La Peña, 2024.

H.0 1. No existe correlación significativa entre las variables autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de 9º grado del Colegio Secundario La Peña, 2024.

Tabla 8.

Coeficiente de correlación entre autoeficacia y madurez vocacional en estudiantes de 9º grado.

		Autoeficacia	Madurez vocacional
	Correlación de Pearson	1	.308*
	Sig. (bilateral)		.035
	N	47	47
Madurez vocacional	Correlación de Pearson	.308*	1
	Sig. (bilateral)	.035	
	N	47	47

El análisis estadístico da como resultado de que existe una relación $\text{Rho}=.308$, con un P valor de 0.035 indica que es una correlación positiva moderada, En este caso si existe una correlación significativa entre las variables autoeficacia y madurez vocacional en la muestra de los estudiantes de 9º grado del Colegio Secundario La Peña.

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo conocer los niveles de autoeficacia y madurez vocacional en los estudiantes de 9º grado del Colegio Secundario La Peña.

Los resultados demuestran que la mayor parte de los estudiantes presentan niveles alto con un 58% de autoeficacia en 9º grado este resultado nos lleva a considerar que los estudiantes creen en su capacidad para lograr metas y superar obstáculos en el ámbito vocacional; permitiéndole integrar y aplicar sus capacidades cognitivas existentes junto con habilidades conductuales y sociales para alcanzar objetivos y metas. De igual forma, se evidencian resultados en el nivel medio. En la variable: madurez vocacional, se evidencia un alto nivel en los estudiantes de la muestra general,



lo cual se podría afirmar que son estudiantes que toman decisiones basadas en el conocimiento, reflexión, análisis, valores en sus intereses y metas; estos resultados son similares con los de Chocho et al. (2023) que adquirieron como resultados niveles altos y medio en su investigación.

Es importante señalar que se evidencia resultados significativos, en el nivel medio y bajo, aunque es una proporción muy pequeña de estudiantes, en autoeficacia y madurez vocacional, el indicador muestra una percepción moderada sobre sus habilidades y capacidades en relación con sus metas vocacionales, por lo que es necesario reforzar en los estudiantes en estas áreas para que esta variable no disminuya o se debilite más adelante. Seguidamente, en la variable de Madurez Vocacional los estudiantes presentan niveles altos, medios lo cual indica que hay presencia de planificación o la capacidad del individuo para que se analice y que pueda proyectarse hacia el futuro, con actitudes de mirarse a sí mismo, para conocerse sobre sus deseos y aspiraciones.

Ante estos resultados, es importante resaltar el estudio de Benavides (2018) con estas dos variables, la cual sus resultados también demostraron nivel alto de las dos variables autoeficacia y madurez vocacional y en cada una de sus dimensiones, en donde evidencia la relevancia que tienen para la elección profesional, siendo un factor de desarrollo constante en las personas en este caso en los estudiantes.

La relación estadística es significativa entre las variables, su correlación es establecida por una correlación positiva moderada en cuanto a las muestras de estudiantes de 9^º se evidencia una correlación positiva moderada, estos mismos resultados se pueden contrastar con el estudio de Rodríguez (2021) donde se evidencia que la autoeficacia presenta una correlación positiva moderada con la madurez vocacional. Estos resultados presentan indicadores de destacan la importancia de fortalecer ambas variables como parte del fundamental de la orientación vocacional en la educación de premedia y media. estos mismos

Conclusiones

1. Los estudiantes de 9^º grado presentan nivel alto y medios de autoeficacia y madurez vocacional, lo cual se considera que hay una tendencia significativa en la toma de decisiones vocacionales.
2. Se evidencia que el sexo femenino tiene diferencias mínimas en cuanto al género masculino tanto en autoeficacia como en madurez vocacional lo que indica que ambos sexos presentan habilidades y capacidades en la toma de decisiones, conocimientos y reflexión en su actuar.
3. El nivel de autoeficacia según sus dimensiones con el que se perciben los estudiantes se evidencia en un nivel alto, medio con una tendencia a bajo, la cual tendría influencia en la decisión vocacional, ya que ellos podrán elegir carreras u ocupaciones donde existan actividades para las cuales se sientan más hábiles y eficaces en la ejecución de sus tareas a realizar. Caso contrario sería el reflejo del nivel bajo de autoeficacia, que podría restringir esta decisión en donde la ejecución y logros de tareas son determinantes para el éxito profesional.
4. La madurez vocacional se percibe en un alto nivel en los estudiantes ya que implica la conducta vocacional, que contribuye a optimizar las elecciones en consonancia con los intereses personales y de las características de contexto social y laboral del estudiante.



5. Los resultados de la madurez vocacional y autoeficacia son promedio, lo que nos hace reflexionar sobre las posibles consecuencias prácticas en los procesos de asesoramiento profesional y vocacional, tanto en la escuela como en los entornos familiares. Sin embargo, es importante destacar que el promedio significativo de nivel medio puede verse comprometido si no se continúa con la supervisión de los procesos de orientación profesional y vocacional, en los que se trabaja en aquellas habilidades que ayudan al adolescente a comprender mejor sus limitaciones, condiciones y capacidades.

6. De acuerdo a las hipótesis planteadas, muestran una correlación entre la autoeficacia y madurez vocacional, esto nos confirma que ambas variables están relacionadas. La muestra de alumnos de 9º grado evidenció una correlación moderada y significativa, lo que indica el papel relevante que tiene la autoeficacia en el desarrollo de una madurez vocacional apropiada en los estudiantes de secundaria. Estos descubrimientos apoyan la creencia de que reforzar la autoeficacia podría ser una táctica eficaz para fomentar un enfoque vocacional más fuerte y una toma de decisiones mejorada en relación con las carreras profesionales de los alumnos.

Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association. APA. (2014) DSM-5: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Bogotá: Panamericana
- American Psychiatric Association. (2018). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-5* (5 ed.). Editorial Médica Panamericana.
- APA. (2010). Diccionario conciso de Psicología. El Manual Moderno
- Hernández Sampieri, R., Fernández , c., y Batista, p. (2014). *Metodología de la investigación* . México: Mc Graw-Hill.
- Álvarez, G., Bisquerra, R., y García, E. (2007). Madurez y autoeficacia vocacional en 3º y 4º de ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos. Revista de Psicología General y Aplicada, 62(2), 295-312.
- Álvarez, M. J., y García, J. L. (2007). La adolescencia: desarrollo físico, psicológico y social. Editorial Pirámide.
- Cepero, A. (2009). Las Preferencias Profesionales y Vocacionales del Alumnado de Secundaria y Formación Profesional Específica. España: Editorial Universidad de Granada.
- Bandura, A. (1977). Teoría del aprendizaje social. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1989). Human agency in social cognitive theory. American Psychologist, 44, 1175-1184 <https://typeset.io/papers/human-agency-in-social-cognitive-theory-249lk5kuf>
- Bandura, A. (1993). Perceived Self Efficacy in Cognitive Development and Functioning. Educational Psychologist, 28(2), 117-148. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15326985ep2802_3
- Bandura, A. (2001). Social Cognitive Theory: An Agentic Perspective. Annual Reviews of Psychology, 52, 1-26. <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev.psych.52.1.1>



- Benavides, L. I. (2018). Madurez Vocacional y elección vocacional y profesional en estudiantes de secundaria del colegio San Simón de Ayacucho B y Colegio Particular Cristo Rey. Unviersidad Pacensis Divi Andre, 144.
- Bong, M., y Clark, R. E. (1999). Comparison between self-con cept and self-efficacy in academic motivation research. *Educational Psychologist*, 34, 139- 153.
- Carbonero Martín, M. Ángel, y Merino Tejedor, E. (2004). *Autoeficacia y madurez vocacional*. *Psicothema*, 16 (Número 2), 229–234. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8239>
- Carbonero, M.A; Y Merino, E. (2002). Análisis de la validez de la escala Autoeficacia Vocacional. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2). 159-166
- Castaño Calle, R., Río, J. C., Pérez Martín, M., & Flores, R. N. (2016). Autoeficacia y Madurez En los alumnos de formación profesional básica . *Universidad Pontificia de Salamanca*, 21. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/12609>
- Casullo, M. (2017). Orientación vocacional y perspectiva de género: una revisión crítica de la literatura. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 13(2), 45-54.
- Celi Espinoza, M. L. (2017). *Evaluación de los niveles de autoeficacia de estudiantes de II de Bachillerato. Estudio de caso de un Colegio Fiscomisional de la ciudad de Loja*. (Trabajo de titulación de Licenciado en Psicología). UTPL, Loja <http://dspace.utpl.edu.ec/jspui/handle/20.500.11962/20687>
- Cepero, A. (2009). Las Preferencias Profesionales y Vocacionales del Alumnado de Secundaria y Formación Profesional Específica. España: Editorial Universidad de Granada.
- Cuji, E. (2007). Orientación vocacional en Panamá: Una mirada crítica a la realidad actual. *Revista Internacional de Orientación Vocacional y Profesional*, 2(1), 55-68.
- Clark, C. (Comp.) y Stábile, C. (Comp.) (2022). Orientación vocacional: abordajes, intervenciones y experiencias. 1. Córdoba, Argentina, Editorial Brujas. <https://elibro.net/es/ereader/upanama/219974>
- Domínguez, S. (2014). Autoeficacia para situaciones académicas en estudiantes universitarios peruanos: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Revista de Psicología*, 4(4), 45-53. <http://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/2d>
- Filippis, G. (2017). Dificultades en la toma de decisiones de carrera y autoeficacia vocacional: un estudio integral acerca de su influencia en las estrategias de afrontamiento [Tesis de doctorado, Universidad de Palermo]. Repositorio de la Universidad de Palermo <http://hdl.hadle.net/10226/1884>
- Formación, D. Autoeficacia Y Madurez En Alumnos De formación Profesional Básica https://scholar.google.cl/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=autoeficacia+y+madurez+vocacional&tnG=
- García-Pérez, R. (2022). Desarrollo y evaluación de la madurez vocacional: una mirada integral. *Revista Internacional de Orientación Vocacional y Profesional*, 10(1), 1-16.



García Segura, S; Olivares García, M. A.. y Racionero Siles, F. (2017). Desarrollo de la madurez vocacional En Adolescente: Difícil Reto para la orientación académica y profesional. Revista de Pedagogía, 38(102), 195-216

González-Benito, A., López-Martín, E., Expósito-Casas, E., y Moreno-González, E (2021). Motivación académica y autoeficacia percibida y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes universitarios de la enseñanza a distancia. RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 27(2), 1-15. <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i2.21909>

Guerrero, J. (1994). Modelo organizativo y funcional de orientación. Comunicación presentada a las V jornadas sobre orientación psicopedagógica y atención a la diversidad. ACOEP. Barcelona. 126-140

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta.ed). México D.F: Mc Graw-Hill. .

López, M. (2017). *Madurez vocacional, motivación en el aprendizaje y estilos educativos paternos en alumnos de 4º ESO y 1º Bachiller*. Tesis de doctorado, Universidad de Extremadura.

Lucas, J. A., y Carbonero, M. A. (2003). Madurez vocacional y elección profesional. Revista de Psicología General y Aplicada, 56(2), 245-264.

Maslow, A. H. (1991). Motivación y personalidad (R. J. Lowry, Ed.). Harper Collins. Maduro, R. (2009). El asesoramiento vocacional: un enfoque holístico. México: Manual Moderno.

Mata, Alejandrina. (2015). The Promotion of Vocational Self-Efficacy in Adolescents. The Delta Kappa Gamma Bulletin. 81(4), 25-31.

Mata, Alejandrina. (2016). Jóvenes eficaces vocacionalmente. (Proyecto de investigación No. 724-B3-329). San José: Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigación en Educación.

Mata Segreda, A. (2018). *Construcción de un inventario para la medición de la autoeficacia vocacional*. https://www.lareferencia.info/vufind/Record/CR_8139a3488f7a9b2e5af9188884fead79/Description#tabnav

Merino, E., Carbonero, M. A., & Hernanz, V. (2004). Madurez vocacional y elección de estudios en estudiantes de bachillerato. Orientación y Sociedad, 1(4), 17-34.

Müller, M. (2012). Orientación vocacional: aportes clínicos y educacionales (2a. ed.). 2. Buenos Aires, Bonum. <https://elibro.net/es/ereader/upanama/213842?page>

Ministerio de Desarrollo Social. (2023). *POVE: Programa de Orientación Vocacional y Empleo*. <https://www.mitradel.gob.pa/pove-programa-de-orientacion-vocacional-y-empleo/>

Montanero, M. (2008). Áreas prioritarias de la orientación en el contexto educativo. Una propuesta de revisión. Educación XXI. Revista de la facultad de educación de la UNED, 5, 153-167



- Morin, E., (2001). La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento. Buenos Aires, Nueva Visión. Müller, M., (2003). Subjetividad y orientación profesional. Orientación y Sociedad, 2003/2004. Vol.4, pp. 1-11.
- Olaz, Fabián O. (2003). Autoeficacia, diferencias de género y comportamiento vocacional. Revista Electrónica de Motivación y Emoción. 6(13), <http://reme.uji.es/articulos/aolazf5731104103/texto.html>.
- Osipow, S. H. (1976). Teorías sobre la elección de carreras. Trillas.
- Papalia, Feldman. (2012). *Desarrollo Humano*. duodécima edición. McGraw-Hill.
- Pajares, F. (1996). Self-efficacy beliefs in academic setting. Review of Educational Research.66(4), 543-578.
- Piaget, J. (1972). Psicología de la inteligencia. Editorial Grijalbo
- Rodríguez Saavedra, L. (2021). Autoeficacia, motivación académica y madurez vocacional. *Universidad privada de Lima*, 5. <http://hdl.handle.net/20.500.11955/899>
- Rodríguez, S. G., Heredia, Y. G., & Miranda, Y. P. (2022). Autoeficacia General Y Madurez Vocacional En Estudiantes Adolescentes: Una Perspectiva Desde Lo Vivencial. *ACVENISPROH Académico*. <https://doi.org/10.47606/lib012>
- Rodríguez Delgado, A. N. y Malpica Maldonado, A. C. (2018). Programa de orientación vocacional: aplicabilidad en educación secundaria: (ed.). Valencia, Venezuela, D - Universidad de Carabobo. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/upanama/176601?page=41>.
- Santana Vega, L. E., arcía Feliciano, L. A., & Santana Lorenzo, J. A. (2013). Madurez y Autoeficacia Vocacional en 3 y 4 de ESO, Bachillerato y Ciclos formativos. *Rede de información educativa*, 19. <http://hdl.handle.net/11162/112425>
- Super, D. E. (1951). *Vocational Adjustment: Implementing a Theory of Careers*. New York: Harper & Brothers.
- Super, D. E. (1953). "A theory of vocational development". *American Psychologist* 8(5), 185-190. [doi:10.1037/h0056046](https://doi.org/10.1037/h0056046).
- Super, D.E. (1957) *Vocational Developmen*. AFramework for Research. New York, Teachers College.
- Super, Donald. (1974). *Vocational Maturity Theory: Toward Implementing a Psychology of Careers in Career Education and Guidance*. En National Vocational Guidance Association. Monograph. Washington: National Vocational Guidance Association.
- Toribio, B. (2022). ¿Qué es la orientación vocacional? Periódico Panamá América <https://www.psicothema.com/pdf/1187.pdf>
- Torres, M. J. (2008). Promoción de la autoeficacia en los alumnos: un estudio de intervención en educación primaria. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 145-164.



Vásquez Santa Cruz, J. (2019). Motivación de logro y autoeficacia en estudiantes del 5 grado de educación secundaria. *Universidad nacional de educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú*, 1-25. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/4828?show=full>



Niveles de Depresión Estado Rasgo tras un diagnóstico de Cáncer Cervicouterino: Estudio de Caso

Levels of State and Trait Depression after a diagnosis of Cervical Cancer: A Case Study

Laura Cano

Universidad de Panamá, Centro Regional Universitario de Azuero, Panamá

E-mail: laura1997cano@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2105-5663>

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 2 de septiembre de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8983>

Resumen

En la presente investigación se analiza el impacto psicológico del cáncer cervicouterino en una paciente de 72 años, examinando los factores de riesgo, la necesidad de apoyo psicológico y las terapias disponibles, destacando la alta prevalencia de la depresión en estos casos. El estudio descriptivo de caso único y longitudinal incluye un análisis cuantitativo y cualitativo, revelando un incremento significativo en los niveles de depresión de la paciente tras el diagnóstico, subrayando la importancia de la intervención psicológica integral para mejorar la calidad de vida y facilitar la adaptación a la enfermedad. Además, se proporciona un contexto epidemiológico sobre el cáncer a nivel mundial y en Panamá, así como datos específicos sobre el cáncer cervicouterino.

Palabras clave: Depresión, Estado, Rasgo, Diagnóstico, Tratamiento, Cáncer, Cáncer Cervicouterino.

Abstract

This study analyzes the psychological impact of cervical cancer on a 72-year-old patient, examining risk factors, the need for psychological support, and available therapies. It highlights the high prevalence of depression in these cases. The longitudinal, single-case descriptive study includes quantitative and qualitative analyses, revealing a significant increase in the patient's depression levels after diagnosis, underscoring the importance of comprehensive psychological intervention to improve quality of life and facilitate adaptation to the disease. It also provides an



epidemiological context on the cancer worldwide and in Panama, as well as specific data on cervical cancer.

Keywords: Depression, State, Trait, Diagnosis, Treatment, Cancer, Cervical Cancer.

Introducción

El cáncer es una enfermedad que cuando llega a la vida de una persona genera amplio temor, pues comienza a establecer en su psique una conciencia de finitud, de muerte inminente, deterioro y duelo. Al principio del diagnóstico esto genera un shock en el paciente que si no se brinda un acompañamiento psicológico durante ese preciso momento y lo que transcurre del proceso de la enfermedad puede desencadenar Depresión Mayor, un trastorno que empeoraría a su vez el curso de la enfermedad volviéndola más agresiva para el paciente, deteriorando a pasos agigantados su calidad de vida.

Actualmente en Panamá, esta enfermedad en muchos casos mortal, de acuerdo con Correa (2024) es parte de las cinco (5) causas de muerte, siendo responsable del 17% de las muertes en el país, con aproximadamente 14 casos diagnosticados y 7 muertes por día. Además, encontró que enfocándose en el sitio anatómico el cáncer en el útero ocupa el tercer lugar con un 9.9% (cuerpo y cuello) diagnosticados en el país y la Región de Azuero viene siendo una de las más afectadas por el cáncer en general, a nivel nacional.

Bajo este sentido, surge la necesidad de buscar causas o factores de riesgo que no se están considerando para prevenir el alza de estos diagnósticos, y que como profesionales de la salud debemos tomar en cuenta para promover la misma. Además de que surge la pregunta de si se están dando correctamente los acompañamientos psicológicos debidos, durante el prediagnóstico, diagnóstico y el devenir de la enfermedad, pues según Daniel (2022) “El impacto del diagnóstico del cáncer en quienes lo padecen genera serias consecuencias a nivel psicológico, no sólo para sí mismo, sino para toda su familia y el entorno profesional que asiste” (p.81).

Esta afirmación resalta la profunda repercusión emocional que el diagnóstico de cáncer ejerce sobre el individuo, extendiéndose a su círculo familiar y al equipo de profesionales de la salud que lo atienden. En este contexto, se hace imperativo reflexionar sobre la eficacia y la disponibilidad de los recursos psicológicos destinados a brindar apoyo durante las distintas etapas del proceso oncológico.

Es fundamental considerar que el impacto psicológico del cáncer puede manifestarse de diversas formas, incluyendo ansiedad, depresión, miedo, incertidumbre y estrés postraumático. Por lo tanto, se requiere un enfoque integral que abarque la evaluación, el diagnóstico y el tratamiento de las necesidades emocionales del paciente y su entorno.

En este sentido, se plantea la necesidad de fortalecer la formación de los profesionales de la salud en la identificación y el abordaje de las necesidades psicológicas de los pacientes oncológicos; garantizar el acceso equitativo a servicios de psicología y psiquiatría especializados en oncología; promover la integración de la atención psicológica en los equipos multidisciplinarios de atención oncológica; e implementar programas de apoyo psicológico dirigidos a pacientes, familiares y profesionales de la salud.



Al abordar de manera integral las dimensiones psicológicas del cáncer, se busca mejorar la calidad de vida de los pacientes, promover la adherencia al tratamiento y brindar un apoyo más humano y efectivo durante todo el proceso oncológico.

Epidemiología del Cáncer

A nivel mundial

El cáncer, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) se erige como una de las principales amenazas para la salud global, ostentando el sombrío título de ser una de las causas de muerte más prevalentes a nivel mundial. Las estadísticas revelan una realidad alarmante: durante el año 2020, esta enfermedad fue responsable de casi 10 millones de defunciones, lo que equivale a decir que aproximadamente uno de cada seis fallecimientos registrados en el planeta se atribuyó al cáncer. Esta cifra subraya la magnitud del impacto devastador que el cáncer tiene en la sociedad, afectando a personas de todas las edades, géneros y orígenes, y resaltando la urgencia de intensificar los esfuerzos en la investigación, prevención y tratamiento de esta enfermedad.

Según las investigaciones de Daniel (2022), respaldadas por los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el cáncer se ha consolidado como la segunda causa de mortalidad en la región de las Américas. Sin embargo, las proyecciones son sombrías, ya que indican una trayectoria ascendente que podría convertirlo en la principal causa de muerte a nivel global en un futuro cercano.

Ante esta alarmante realidad, se hace evidente la necesidad de adoptar un enfoque integral y multidisciplinario en el acompañamiento del paciente oncológico. Esto implica la convergencia de esfuerzos de diversos profesionales de la salud, incluyendo médicos oncólogos, enfermeros especializados, psicólogos, trabajadores sociales y nutricionistas, entre otros.

La complejidad del cáncer demanda una atención personalizada que abarque no solo los aspectos físicos de la enfermedad, sino también las dimensiones emocionales, sociales y espirituales del paciente. Un acompañamiento integral busca mejorar la calidad de vida del paciente, aliviar el sufrimiento, promover la adherencia al tratamiento y brindar apoyo a sus familiares.

En este sentido, es imperativo fortalecer los sistemas de salud, invertir en investigación oncológica, promover la prevención y el diagnóstico temprano, y garantizar el acceso equitativo a tratamientos de calidad. Solo a través de un esfuerzo concertado y sostenido podremos hacer frente a este desafío global y brindar una atención más humana y efectiva a quienes luchan contra el cáncer.

En Panamá

En base a un análisis de la situación del cáncer en Panamá, Correa (2024) sugiere que:

...en el periodo 2015-2020 se registraron cerca de 46,610 casos, en promedio 7,768 casos anuales, la tasa de incidencia más alta del periodo fue de 235.46 casos por 100,000 habitantes en el 2015 y la más baja en el 2020 fue 152.58 casos por 100,000 habitantes en el 2020.

Según el sitio anatómico, el cáncer de mama representa el 13% de todos los casos, el cáncer de próstata el 11%, el cáncer de útero 9.9% (cuerpo y cuello), el de piel un 8.8 %, el de colon y recto aportan 8.4%, el cáncer de estómago 6% y el de pulmón y sistema hematopoyético 5% cada uno.

Las regiones de salud de Los Santos, Herrera y San Miguelito demuestran tener las tasas más altas de cáncer en general en el país, seguidos por Chiriquí, Panamá Metro y Veraguas. (pp. 34-35)



En primer lugar, se observa una fluctuación en la tasa de incidencia general, con un pico en 2015 y un descenso hacia 2020, lo que podría indicar variaciones en la detección, el diagnóstico o factores ambientales y de estilo de vida. En cuanto a los tipos de cáncer más prevalentes, el cáncer de mama y el de próstata lideran la lista, seguidos de cerca por el cáncer de útero, piel y colon-recto, lo que subraya la importancia de programas de detección temprana y prevención enfocados en estas áreas. Además, la concentración de tasas de cáncer más altas en regiones específicas como Los Santos, Herrera y San Miguelito sugiere la posible influencia de factores geográficos, socioeconómicos o de acceso a la atención médica en la incidencia de esta enfermedad.

Cáncer cervicouterino y su prevalencia a nivel mundial

Según datos de la OMS (2023) a nivel global, el cáncer de cuello uterino se posiciona como el cuarto tipo de cáncer más diagnosticado entre las mujeres, con una incidencia aproximada de 600.000 nuevos casos detectados en el año 2022. Resulta alarmante que, durante ese mismo período, más del 94% de las 350.000 defunciones atribuidas a esta enfermedad se concentraron en países de ingresos bajos y medianos.

Las tasas de incidencia y mortalidad más elevadas se observan en regiones específicas del planeta, como el África Subsahariana, América Central y el Sudeste Asiático. Estas disparidades regionales en la carga del cáncer de cuello uterino están estrechamente vinculadas a una serie de factores interrelacionados, entre los que destacan:

- Desigualdades en el acceso a servicios de salud: La falta de acceso equitativo a programas de vacunación contra el virus del papiloma humano (VPH), pruebas de detección temprana y tratamientos oportunos constituye un factor determinante.
- Factores de riesgo: La prevalencia del VIH, así como otros factores de riesgo, contribuyen a la mayor incidencia de la enfermedad en ciertas regiones.
- Determinantes sociales y económicos: Las desigualdades de género, los sesgos de género y la pobreza exacerbaban la vulnerabilidad de las mujeres al cáncer de cuello uterino.

Cáncer cervicouterino y su prevalencia en Panamá

En cuanto a la prevalencia del cáncer cervicouterino en Panamá, Correa (2024) nos indica que, en el panorama del año 2024, se estima que alrededor de 4.184 mujeres fueron diagnosticadas con tumores cancerosos en el útero, siendo el cáncer de cuello uterino el predominante, representando aproximadamente el 68.9% de los casos, mientras que el cáncer de cuerpo uterino constituyó el 31.1% restante.

El cáncer de cuello uterino se posiciona como el tercer tipo de cáncer más común en el país, con una incidencia de aproximadamente 2.886 casos durante el período analizado. Un dato relevante es la distribución por edades, donde el 43% de los casos se presenta en mujeres entre 40 y 59 años, seguido por un 32.4% en mujeres menores de 40 años y un 24.6% en mujeres de 60 años o más. En contraste, los tumores de cuerpo uterino tienden a manifestarse con mayor frecuencia en mujeres mayores de 50 años, aunque se han registrado casos en un rango de edad amplio, desde los 20 hasta los 80 años y más.

Al analizar las tasas de incidencia por región a lo largo del tiempo, se observa una variabilidad significativa. Un caso particularmente notable es el de la región de Los Santos, donde se registró un aumento considerable en las tasas, duplicándose entre 2015 y 2020, pasando de 21 casos por 100.000 mujeres a 45.7 casos por 100.000 mujeres, respectivamente. De igual manera, Veraguas



experimentó un incremento en sus tasas, aunque en menor medida, pasando de 25.4 casos por 100.000 mujeres en 2015 a 32.4 casos por 100.000 mujeres en 2020. En términos de tendencias, se observa que las regiones de Los Santos y Herrera muestran una tendencia al aumento, mientras que el resto de las regiones exhiben una tendencia a la disminución.

Concepto de Cáncer Cervicouterino (CCU)

Domínguez Bauta et al. (2018, como se citó en Peralta Mayllasungo, 2023) define el cáncer cervicouterino (CCU) de la siguiente manera:

El cáncer de cuello uterino es un tipo de enfermedad maligna que se origina en las células del cuello uterino, la porción inferior del útero que se conecta con la vagina. Su principal causa son las infecciones persistentes del virus del papiloma humano (VPH). Esta enfermedad se caracteriza por el crecimiento anormal y descontrolado de las células en dicha área, lo que puede dar lugar a la formación de tumores que pueden invadir tejidos cercanos y diseminarse a otras partes del cuerpo. Es importante destacar que el cáncer de cuello uterino es prevenible y tratable, sobre todo si se detecta en etapas tempranas mediante exámenes de detección y evaluaciones médicas regulares. (p.28)

Tipos de CCU

El cáncer de cuello uterino se clasifica en tres grandes categorías, cada una con características y orígenes distintos (Peña Figuerero et al., 2021):

- Carcinoma de células escamosas: Este tipo representa la mayoría de los casos, aproximadamente entre el 70% y el 80% de los diagnósticos. Se origina en las células planas y delgadas que forman el revestimiento del cuello uterino.
- Adenocarcinoma: Este subtipo es menos común, constituyendo entre el 20% y el 25% de los casos. Se desarrolla en las células glandulares del cuello uterino, responsables de la producción de moco y otros fluidos.
- Otros tumores epiteliales: Este grupo engloba subtipos menos frecuentes, como el carcinoma adenoescamoso, los tumores neuroendocrinos y el carcinoma indiferenciado. Estos tipos de cánceres son menos comunes.

En resumen, el cáncer de cuello uterino se manifiesta de diversas maneras, siendo el carcinoma de células escamosas el más frecuente, seguido por el adenocarcinoma. Además, existen otros tipos menos comunes, pero igualmente importantes, que deben ser considerados en el diagnóstico y tratamiento de esta enfermedad.

Factores de Riesgo del Cáncer Cervicouterino

De acuerdo con Domínguez Bauta et al. (2018), los factores de riesgo del CCU son:

- El inicio precoz de las relaciones sexuales, es un aspecto de especial interés a debatir debido al efecto perjudicial que puede ocasionar en la salud de las mujeres, especialmente en las menores de 25 años.
- Múltiples compañeros sexuales.
- Compañero sexual promiscuo



- La multiparidad.
- Factores virales. El tipo del VPH-AR infectante, la persistencia de dicha infección, así como la carga viral que presenten las células infectadas son elementos claves a la hora de valorar los factores implicados en el desarrollo del cáncer cervical.

(pp. 6-7)

Por otra parte, según Correa (2024) dichos factores son:

1. Infección persistente por ciertos tipos de VPH (virus del papiloma humano).
2. Fumar tabaco.
3. Inmunosupresión.
4. Antecedentes de infecciones de transmisión sexual.
5. Uso prolongado de anticonceptivos orales.
6. Multiparidad (tener muchos hijos).
7. Bajo nivel socioeconómico. (pp. 47-48)

Mientras que Peña Figuerero et al.(2021) agregan a los factores anteriormente mencionados una edad entre 45 y 55 años; lesiones precancerosas: displasias, cervicitis, laceraciones y traumatismos durante el parto y puerperio; además de estar en compañía de hombres con carcinoma de pene o de alto riesgo de transmitir algún agente etiológico para el desarrollo del cáncer del cuello en la compañera sexual (papiloma virus).

Necesidad del Psicólogo en el Diagnóstico del CCU

El diagnóstico de cáncer cervicouterino (CCU) no es simplemente la identificación de una enfermedad; es un evento sísmico que redefine la vida de la paciente. Desde el momento en que se pronuncian las palabras, se desencadena una cascada de emociones intensas y a menudo abrumadoras. El estrés inicial, arraigado en la incertidumbre y el miedo a lo desconocido, se entrelaza con un duelo profundo por la pérdida de la salud y la potencial disminución de capacidades. Además, entre mayor es el avance del CCU, mayor será la percepción de mala calidad de vida, y de inminente final.

Este proceso de duelo no es lineal ni predecible. Las pacientes pueden experimentar una montaña rusa de emociones: negación, ira, tristeza, desesperanza. La sombra de la incertidumbre se cierne sobre el futuro, generando ansiedad sobre el tratamiento, la supervivencia y la calidad de vida. Este torbellino emocional, si no se aborda adecuadamente, puede desencadenar trastornos psicológicos como la depresión, que a su vez exacerbarán los síntomas físicos del CCU y comprometen la adherencia al tratamiento.

La depresión, en particular, puede manifestarse como fatiga, dolor crónico, insomnio y pérdida de apetito, síntomas que se superponen y amplifican los efectos secundarios del tratamiento del cáncer. Además, la desesperanza y la falta de motivación asociadas con la depresión pueden dificultar la capacidad de la paciente para participar activamente en su cuidado, lo que lleva a un círculo vicioso de deterioro físico y emocional.

En este contexto, la intervención de un psicólogo se vuelve crucial. El psicólogo no solo proporciona un espacio seguro para que la paciente exprese sus miedos y preocupaciones, sino que también ofrece herramientas y estrategias para manejar el estrés, la ansiedad y la depresión. La



terapia puede ayudar a la paciente a desarrollar habilidades de afrontamiento saludables, a mejorar la comunicación con su equipo médico y a encontrar significado y esperanza en medio de la adversidad.

La atención psicológica no es un lujo, sino una necesidad fundamental en el manejo integral del CCU. Al abordar las dimensiones emocionales y mentales de la enfermedad, podemos mejorar significativamente la calidad de vida de las pacientes, promover su bienestar y facilitar su camino hacia la recuperación.

Afianzando lo anterior, Die Trill (2013, como se citó en Daniel, 2022) expone que:

Reconocer la necesidad de integrar al psicólogo formado en psicooncología desde momentos de prediagnóstico, resulta un imperativo ético que apunta no solo a la asistencia a las respuestas emocionales de los pacientes con cáncer en el recorrido temporal y subjetivo del proceso del enfermar, sino a los factores de naturaleza comportamental, social, hábitos, estilos de vida que inciden en la génesis y evolución de la enfermedad. (p. 82)

Lo antes mencionado, nos motiva a formar más profesionales de la psicología en psicooncología, considerando que el cáncer va cada vez más cobrando vidas humanas, surge la necesidad de preparar al psicólogo para el acompañamiento del paciente, su familia y el entorno en el que se desenvolverá tras la enfermedad. Tomando en cuenta que Daniel (2022) resalta que:

...tanto la psicología como la psicooncología son las disciplinas más idóneas para garantizar un ajuste psicosocial en la vida del paciente. Para ello, es necesaria la creación de un abordaje integral, interdisciplinario, una mirada biopsicosocial desde la psicooncología, ya que esta es la disciplina que permite comprender la manera en la que el diagnóstico y transcurso de la enfermedad, afecta al paciente, a su familia y cuidadores. (p.92)

Asimismo, es preciso, tener presente que el abordaje holístico del paciente oncológico y su núcleo familiar trasciende la capacidad de un único profesional. Se requiere la convergencia de un equipo multidisciplinario, compuesto por especialistas en oncología, medicina clínica, enfermería, psicología y trabajo social, dentro del entorno hospitalario. Cada disciplina aporta un conjunto único de estrategias y conocimientos, abarcando las diversas dimensiones del desarrollo humano. Esta colaboración interdisciplinaria es fundamental para garantizar la efectividad de las intervenciones, que deben centrarse en mitigar las secuelas de los tratamientos, brindar apoyo integral a la familia y ofrecer acompañamiento psicológico, entre otras necesidades. La sinergia de este equipo permite una atención integral, optimizando el bienestar del paciente y su familia durante el proceso oncológico (Daniel, 2022).

Depresión y Cáncer

De acuerdo con Díz Ramírez y Garza de la Cruz (2019), la depresión y el cáncer poseen una comorbilidad muy alta, por lo cual, los profesionales de la salud deben estar anuentes si el paciente presenta ambas enfermedades para así ofrecerle un tratamiento integral y a tiempo. Además, dichos autores encontraron que la depresión se manifiesta de diversas formas según el tipo de cáncer, el estado en el que encuentra, el tratamiento al que está siendo sometido el paciente, su edad, la existencia de dolor o no, y la red de apoyo que posee. Bajo este sentido, se hace imperativo el conocimiento experto para identificar los signos y síntomas que aquejan al paciente y así evitar



consecuencias como disminución en su calidad de vida y falta de adherencia al tratamiento oncológico lo que puede ser mortal.

Por otra parte, Lemus Herrera (2019) encontró que:

la depresión es un factor pronóstico independiente de las bajas tasas de supervivencia en casos de cáncer avanzado. Además, provoca una reducción de la calidad de vida y prolonga la hospitalización y, lo que es aún más importante la depresión con cáncer avanzado puede ser tratada y se han desarrollado herramientas para facilitar su diagnóstico. (p. 28)

Un estudio más reciente (Cahuana-Berrocal et al., 2023) reveló que la depresión es significativamente más prevalente en pacientes con cáncer que en la población general. Este trastorno mental no solo afecta la calidad de vida, sino que también influye negativamente en la progresión del cáncer, fomentando la invasión tumoral y la metástasis, lo que reduce drásticamente la esperanza de vida. Además, la depresión puede llevar a la falta de adherencia al tratamiento, disminuyendo las posibilidades de supervivencia.

El diagnóstico de cáncer representa un evento estresante que puede desencadenar trastornos psiquiátricos (Cahuana-Berrocal et al., 2023). Por ello, es crucial la detección temprana de síntomas depresivos desde el inicio del diagnóstico, permitiendo intervenciones oportunas para mejorar el pronóstico y la calidad de vida de los pacientes.

Terapias Psicológicas adecuadas para el CCU

El diagnóstico y tratamiento del cáncer cervicouterino representan una experiencia profundamente impactante para las mujeres, desencadenando una amplia gama de emociones y desafíos psicológicos. Más allá de las implicaciones físicas, la enfermedad puede generar ansiedad, miedo, estrés y dificultades en la adaptación a los cambios, además del desarrollo de Depresión Mayor. En este contexto, las terapias psicológicas emergen como un componente esencial en el cuidado integral de las pacientes, ofreciendo un espacio seguro para abordar estas preocupaciones emocionales y promover el bienestar psicológico.

Bajo este sentido, Diz Ramírez y Garza de la Cruz (2019) refiere que, por lo general, durante el curso del cáncer, los síntomas depresivos suelen tratarse a través de medicamentos cuyos resultados no son plenamente favorables, y también mediante tratamientos psicológicos más que todo en el plano individual como Terapia Cognitiva Conductual de Beck, mindfulness, entre otras; y se dan intervenciones a nivel familiar y social, trabajando con las redes de apoyo.

Por otra parte, Sánchez Mojica (2019) se refiere a un enfoque psicodinámico para el tratamiento del cáncer, el cual busca en sus terapias, que el paciente descubra por sí mismo los conflictos que subyacen en su interior que generan conductas patógenas y que supere su enfermedad liberándose de su represión. De acuerdo con Sierra Moreno (2019, como se citó en Sánchez Mojica, 2019) “Las herramientas más usadas en la terapia psicodinámica son la elaboración, el insight y la interpretación” (p. 8). Lo que nos lleva al siguiente modus operandi donde el proceso terapéutico desde un enfoque psicodinámico implica la formulación de una hipótesis inicial sobre el caso, seguida de la creación de un entorno seguro y empático para el paciente, que facilite la expresión y elaboración de sus conflictos. Se promueven estrategias de afrontamiento positivas, se establecen conexiones entre afectos y pensamientos para fomentar el insight, se prioriza el trabajo sobre las



dificultades presentes y se anima al paciente a aplicar las habilidades adquiridas en la terapia, con el fin de generar cambios significativos en su vida.

Sin embargo, el enfoque ampliamente utilizado es la Terapia Cognitiva Conductual (TCC) cuyo objetivo es “el cambio conductual, cognitivo y emocional modificando o eliminando la conducta desadaptada y enseñando conductas adaptadas cuando éstas no se producen. Para ello, la intervención también puede dirigirse a modificar los procesos cognitivos que están a la base del comportamiento” (Ruiz, et al., 2012, p.83). Conforme a ello la TCC, es una herramienta valiosa en el abordaje integral del cáncer cervicouterino, ya que este diagnóstico no solo implica desafíos físicos, sino también un fuerte impacto psicológico y emocional en las pacientes, por lo cual, enfocarse en la modificación de pensamientos y conductas, puede ser útil para el manejo del estrés, la ansiedad, la prevención o disminución de la depresión, el afrontamiento del miedo que trae consigo esta enfermedad y las preocupaciones por mejorar la calidad de vida.

A su vez, Lara Coronel (2024) expone otro enfoque terapéutico conocido como Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT) que posee matices de TCC, y se define como aquel enfoque terapéutico que busca la flexibilidad psicológica, aceptación de los sentimientos y pensamientos negativos, además de la atención plena en el momento presente comprometiéndose el paciente con acciones encaminadas por sus valores personales definidos de forma clara. Esta terapia se sirve de técnicas como ejercicios experienciales; Entrenamiento en mindfulness, desarrollando la conciencia y aceptación de las experiencias internas y externas; defusión cognitiva donde se ayuda a los pacientes a distanciarse de los pensamientos y emociones negativas; la clarificación de valores, ayudándoles a los pacientes a encontrar sus valores fundamentales y alinearlos con sus acciones; y la acción comprometida que se fundamenta en fomentar el emprendimiento de acciones comprometidas con los valores fundamentales establecidos del paciente.

Asimismo, dicha autora expone que en su estudio con pacientes oncológicos encontró que: ...la terapia de aceptación y compromiso demuestra altos niveles de eficacia al tratamiento en personas con cáncer, el proceso terapéutico señala avances notables congruentes con los valores y la aceptación de la realidad como un proceso, al implementar un desarrollo individual donde la ACT guía hacia el crecimiento personal creando un cambio profundo y de larga duración en los pacientes. (p.59)

Es importante señalar que, si bien las terapias mencionadas ofrecen beneficios generales para pacientes con cáncer, la investigación específica sobre terapias psicológicas dirigidas exclusivamente al cáncer cervicouterino es limitada. Por lo tanto, se recomienda adoptar un enfoque personalizado, integrando diversas terapias según las necesidades individuales de cada paciente, para abordar de manera integral los aspectos psicológicos y emocionales asociados a esta enfermedad.

Descripción del Caso

Paciente femenina de 72 años, de nacionalidad panameña, diagnosticada con cáncer cervicouterino de tipo carcinoma de células escamosas infiltrante pobremente diferenciado, un tumor maligno de alta agresividad confirmado por estudios histopatológicos. La paciente inició tratamiento



oncológico en abril del pasado año, recibiendo un esquema combinado de radioterapia, quimioterapia, braquiterapia hasta septiembre, con un monitoreo constante de la respuesta tumoral y el manejo de efectos secundarios mediante estudios de imagen y exámenes de laboratorio.

Materiales y Métodos

Esta investigación es de tipo descriptiva limitándose a la medición y descripción del fenómeno. Su enfoque es mixto, debido a que se realizó la aplicación de prueba psicológica (enfoque cuantitativo) y entrevista con preguntas de opinión (enfoque cualitativo). La modalidad es no experimental, ya que no se manipulan variables. Es una investigación longitudinal dado que la aplicación de los instrumentos de medición se realiza en el tiempo para comprobar cambios. Corresponde a un estudio de caso, el cual, según Hernández-Sampieri y Mendoza Torres (2018) se basa en el estudio de un individuo, pareja, familia, objeto, sistema, organización, comunidad, entre otros conglomerados que se traten como unidad de investigación.

La población la constituyen los pacientes con diagnóstico de cáncer cervicouterino en la Provincia de Los Santos, Panamá; que para el año 2024 según un estudio (Correa, 2024) se contaba con 2886 casos a nivel nacional y en la Provincia de Los Santos, como , las tasas por región por año han sufrido muchas fluctuaciones, podemos resaltar la particularidad de esta provincia que “duplicó sus tasas entre el 2015 y el 2020 con tasas de 21 casos por 100,000 mujeres y 45.7 casos por 100,000 mujeres respectivamente” (Correa, 2024, p. 49). La muestra para esta investigación es estudio de caso único. Para determinar el criterio de elección del sujeto, se tomó en cuenta que la participante debía cumplir con el diagnóstico de cáncer cervicouterino emitido por una entidad médica, ser mayor de edad, vivir en Los Santos, Panamá y no tener diagnóstico psiquiátrico.

El instrumento utilizado en esta investigación fue: el Inventario de Depresión Estado Rasgo (IDER) de Ch. D. Spielberger. De acuerdo con TEA Ediciones (2023), el IDER es cuestionario de autoevaluación que busca determinar la intensidad del estado depresivo y la frecuencia de sus manifestaciones, abarcando tanto la presencia de emociones negativas (distimia) como la ausencia de emociones positivas (eutimia). Consta de 20 preguntas, cada una con cuatro opciones de respuesta, que se deben seleccionar según el género de la persona. Las primeras 10 preguntas evalúan cómo se siente la persona "en este momento" (con opciones que van desde "Nada" hasta "Mucho"), mientras que las 10 restantes evalúan cómo se siente "generalmente" (con opciones que van desde "Casi nunca" hasta "Casi siempre"). La prueba tiene una duración aproximada de 7 a 10 minutos. Se obtienen tres puntuaciones para cada escala (estado y rasgo): eutimia, distimia y total (la suma de las dos anteriores). Estas puntuaciones se calculan sumando los elementos sombreados correspondientes a cada caso (EUT para eutimia y DIS para distimia), que se marcan en la parte posterior de la hoja de respuestas mediante papel carbón. Las puntuaciones obtenidas se transforman en percentiles según la tabla de baremos del sexo y población correspondiente(en este caso, baremo general mujeres). Si el percentil es mayor a 75 se consideran valores depresivos; mientras que si es inferior a 75, son valores normales.

Procedimiento



Inicialmente se le explicó a la paciente el objetivo y las características del estudio; posteriormente, se le solicitó firmar el consentimiento informado, para hacer parte de esta investigación. Se realizó una entrevista inicial en la que se recogieron datos de la historia médica, sociodemográficos y personales además de un cuestionario de opinión sobre su situación como paciente y el acompañamiento psicológico que se le brindó desde su diagnóstico. El instrumento IDER se aplicó a la paciente en dos ocasiones: primero, antes de su diagnóstico de cáncer cervicouterino, como parte de una investigación anterior realizada a principios de 2024 que ella fue participante, y tras la cual, voluntariamente facilitó los datos para la presente investigación; y segundo, después de su diagnóstico y tras recibir sesiones de radioterapia, quimioterapia y braquiterapia a principios del presente año, para constatar en el tiempo(1 año aproximadamente) los cambios en sus niveles de Depresión Estado Rasgo.

Resultados y Discusiones

Para comprender a fondo la experiencia depresiva de la paciente, diagnosticada con cáncer cervicouterino (CCU), se realizaron dos aplicaciones del Inventario de Depresión Estado-Rasgo (IDER), permitiendo constatar los cambios en el tiempo antes y después del diagnóstico. Los resultados obtenidos a través de estas evaluaciones revelan un perfil complejo, donde se entrelazan las dimensiones afectivas del estado y rasgo de la depresión. La puntuación en la escala de estado refleja la intensidad de los síntomas depresivos presentes "en este momento", mientras que la escala de rasgo ilumina la frecuencia y persistencia de estos síntomas en su vida cotidiana.

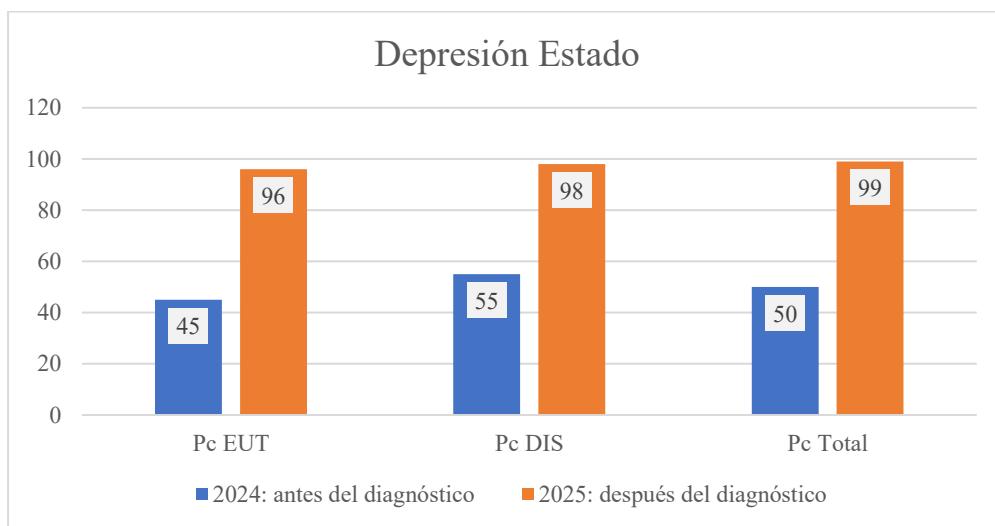
Adicionalmente, se complementó la evaluación cuantitativa con una entrevista cualitativa, permitiendo explorar la perspectiva subjetiva de la paciente sobre su estado emocional. Sus respuestas proporcionan un contexto valioso para interpretar los resultados de la prueba, revelando cómo el diagnóstico de cáncer cervicouterino ha impactado su bienestar emocional y su percepción de sí misma. La comparación entre los resultados de las dos aplicaciones del IDER, junto con la información obtenida en la entrevista, ofrece una visión integral de la evolución de la experiencia depresiva de la paciente, facilitando la planificación de intervenciones terapéuticas personalizadas y adaptadas a sus necesidades específicas.

Para ilustrar la evolución de los niveles de Depresión Estado- Rasgo de la paciente tras el diagnóstico de cáncer cervicouterino (CCU), se presentan a continuación gráficos comparativos de los resultados obtenidos en las dos aplicaciones del Inventario de Depresión Estado-Rasgo (IDER), que se realizaron antes (2024) y después del diagnóstico (2025).

Figura 1.

Comparación de Percentiles de Escala Depresión Estado





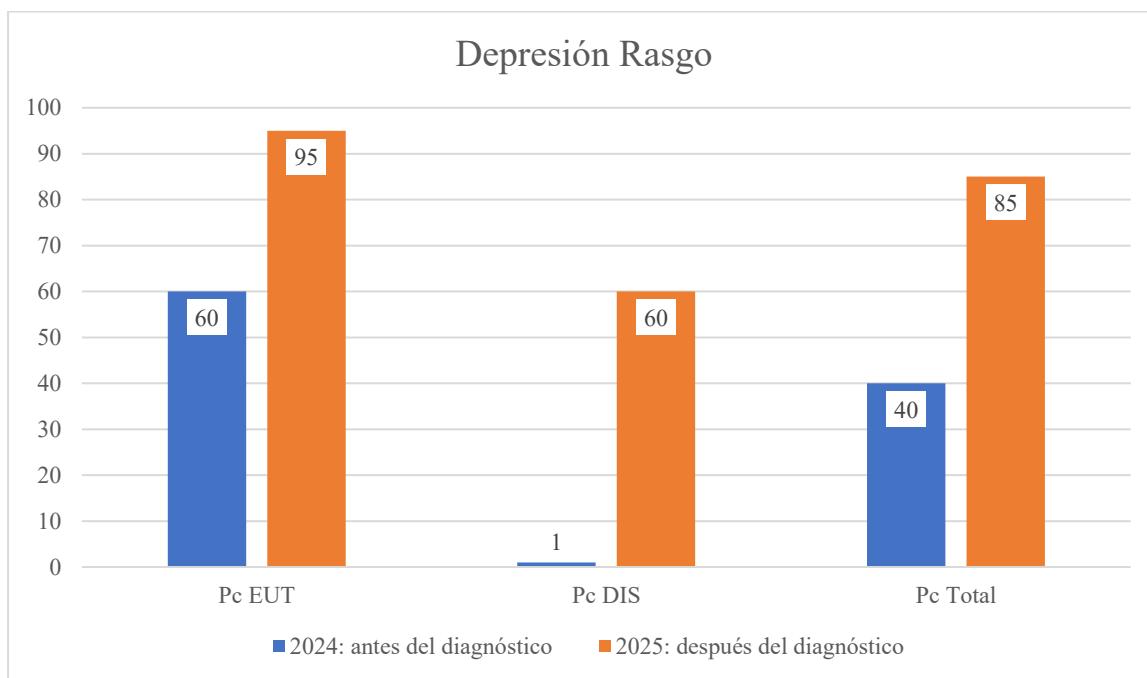
La figura 1, de Depresión Estado, revela un cambio significativo de valores normales a depresivos en las subescalas de Eutimia y Distimia, así como un incremento sustancial en la puntuación total, lo que sugiere la presencia de un episodio o trastorno depresivo mayor.

De manera más detallada los porcentajes de incremento en cada apartado son:

- Eutimia Estado: hay una diferencia de 51 percentiles más, entre la aplicación antes y después del diagnóstico, lo que equivale a un porcentaje de incremento del 113% hacia valores depresivos. Donde las altas puntuaciones en la subescala de eutimia estado, según TEA Ediciones (2023) implican un estado temporal de desinterés, falta de placer, baja energía, desánimo, dificultad para concentrarse y pesimismo sobre el futuro.
- Distimia Estado: la diferencia observada es de 43 percentiles más, entre la aplicación antes y después del diagnóstico, lo que equivale a un porcentaje de incremento del 78% hacia valores depresivos, lo cual, según TEA Ediciones (2023) se interpreta como la presencia de reacciones emocionales negativas (miedo, tristeza, ansiedad, hostilidad, disgusto y sensación de soledad) de manera temporal activadas por sucesos específicos que generan malestar.
- Depresión Estado Total: se encontró una diferencia de 49 percentiles más, entre la aplicación antes y después del diagnóstico, lo que equivale a un porcentaje de incremento del 98% hacia valores depresivos, lo que involucra un episodio depresivo mayor o la presencia del trastorno como tal.

Figura 2.
Comparación de Percentiles de Escala Depresión Rasgo





En la figura 2, de Depresión Rasgo, se nota un evidente incremento de valores normales a depresivos en la escala de Eutimia Rasgo y un aumento en la Escala de Distimia Estado pero que sigue considerándose valores normales. Además de un ascenso de más del doble en el total que implica el riesgo de desarrollar estados o reacciones depresivas.

De manera más minuciosa los porcentajes de incremento en cada escala son:

- Eutimia Rasgo: se observó una diferencia de 35 percentiles más, lo que equivale a un porcentaje de incremento de 58% hacia valores depresivos que se puede interpretar como una fase prolongada de desinterés y desesperanza, a veces sin razones aparentes, donde se ve el panorama cotidiano de manera negativa. Además, existe riesgo de desarrollar respuestas emocionales y conducta negativas, así como trastornos del estado de ánimo (TEA Ediciones , 2023).
- Distimia Rasgo: este apartado se mantiene con valores normales, aunque se dio un incremento. Lo que implica que la paciente a pesar de las circunstancias mantiene una actitud positiva y tranquila la mayor parte del tiempo.
- Depresión Rasgo Total: en cuanto al total se observa en la gráfica una diferencia de 45 percentiles más entre la aplicación del instrumento antes y después del diagnóstico, lo que conlleva un incremento del 113%. Esto se puede interpretar como un aumento del riesgo a experimentar estados o reacciones depresivas, además del trastorno depresivo persistente o trastornos bipolares (TEA Ediciones, 2023).

Para ofrecer una comprensión más profunda y cualitativa de los hallazgos obtenidos a través del inventario de Depresión Estado-Rasgo (IDER) anteriores, se presenta a continuación un análisis detallado de la entrevista realizada a la paciente diagnosticada con cáncer cervicouterino. Este análisis se estructura en forma de tabla, donde se exponen las respuestas de la paciente y las interpretaciones correspondientes. El objetivo de este cuadro es proporcionar una visión integral



de la experiencia emocional de la paciente, permitiendo identificar patrones y matices en su estado de ánimo, además de explorar su adaptación a la enfermedad. A través de este enfoque cualitativo, se busca complementar los datos cuantitativos del IDER, enriqueciendo la comprensión del impacto psicológico del cáncer cervicouterino en la paciente.

Tabla 1.*Entrevista Cualitativa realizada a la paciente tras el diagnóstico.*

Entrevista Cualitativa con preguntas de opinión	
Pregunta	Interpretación de las Respuestas
¿Cómo ha influido su diagnóstico a nivel personal, familiar y laboral?	La paciente refiere que a nivel personal se sintió reprimida, apartada, por situaciones vividas como por ejemplo en su trabajo donde fue humillada, exhibida. Además, a nivel familiar se sintió abandonada y apartada por los miembros de su familia.
¿Considera usted que el tratamiento le afectó psicológica y físicamente? ¿De qué forma?	Expresa que en efecto el tratamiento de quimio, radio y braquiterapia le afectaron en cuanto a su aspecto físico y moral, ya que se sentía acabada y deprimida puesto que sufrió problemas de alimentación.
¿Qué efectos secundarios pudo notar luego del tratamiento?	Luego del tratamiento refiere que sentía sobre todo depresión, sentía que sus órganos no funcionaban como antes.
¿Cree usted que se necesita más acompañamiento psicológico al momento del diagnóstico y durante el tratamiento?	En cuanto a esta pregunta expresó que a nivel personal sí se requiere una orientación y guía, pues los psicólogos son los más idóneos para guiar en este proceso. Sin embargo, durante el tratamiento no lo consideró muy necesario, con una sola cita a la que asistió fue suficiente.
¿Qué acciones a nivel personal le ayudaron a afrontar el diagnóstico y el tratamiento?	A nivel personal la paciente refiere que realizó mucha investigación sobre el cáncer y lo que implica, además de cómo manejarlo. Además, expresó que, aunque se sentía abatida, desmoralizada, se mantenía positiva y se automotivaba con frases como: "yo salgo de esta". Cuando sentía que caía en el abismo siempre se levantaba y se animaba.

A nivel general, podemos rescatar de la entrevista que la paciente experimentó tras el diagnóstico de cáncer cervicouterino y los tratamientos, un profundo impacto emocional y social. Se observa un cúmulo de sentimientos negativos en donde imperan el aislamiento, humillación y rechazo social que causan una sensación abrasadora de depresión, además de una lucha constante por mantener la positividad. La entrevista a su vez recalca la importancia del apoyo psicológico, aunque



la paciente tenga opiniones encontradas sobre la necesidad de acompañamiento durante el tratamiento, ya que el impacto del diagnóstico puede ser abrumador.

Conclusiones

El cáncer cervicouterino tiene un impacto significativo en la salud emocional y social de la paciente, que sin un acompañamiento psicológico desde el momento del diagnóstico puede desencadenar trastornos severos como la depresión mayor que merman la esperanza de vida acelerando el proceso de expansión de la enfermedad.

Se pudo comprobar durante el curso de la investigación que la paciente, sujeto de la misma, pasó de un estado normal a un estado depresivo severo con un 98% de incremento en Depresión Estado mientras que en Depresión Rasgo el incremento fue del 113% tras el diagnóstico de cáncer cervicouterino, lo que indica la presencia de un episodio o trastorno depresivo mayor, con síntomas agudos de desinterés, desesperanza y emociones negativas intensas, además de una predisposición arraigada hacia el desarrollo de trastornos depresivos persistentes. En conjunto, estos hallazgos subrayan la necesidad urgente de una intervención psicológica y psiquiátrica integral para abordar tanto el estado depresivo actual como la predisposición a futuros episodios severos, proporcionando el apoyo necesario para mejorar la calidad de vida de la paciente y facilitar su adaptación al diagnóstico y tratamiento del cáncer. Puesto que, durante el curso del tratamiento se hace imperativo estar presentes como psicólogos pues, se experimentan cambios físicos, psicológicos y sociales que la paciente puede no saber manejar. Asimismo, es preciso, monitorear los efectos secundarios del tratamiento que pueden persistir a largo plazo y desmejorar la calidad de vida de la persona para propiciar una adaptabilidad a los mismos.

Cabe resaltar, que para la paciente cuya realidad ha cambiado desde el diagnóstico se requiere en extremo el apoyo familiar, social y laboral, puesto que de lo contrario se puede ver afectado negativamente el proceso de recuperación. Es por ello que se recomiendan terapias de aceptación y compromiso, además de terapias familiares y de grupo que susciten la motivación y resiliencia de la paciente para que, en momentos de dolor, necesidad y desesperanza, la misma pueda levantarse con apoyo de su contexto y restaure la fe en sí misma, ya que como hemos constatado en la investigación, la resiliencia personal es un factor protector importante en el afrontamiento de la enfermedad y debe cultivarse desde el contexto en que se desenvuelve la paciente.

Referencias bibliográficas

- Cahuana-Berrocal, J. A., Iglesias-Acosta, J., y Tafur Bermejo, A. I. (2023). Trastorno depresivo en pacientes con diagnóstico de cáncer: revisión narrativa de la literatura. *Revista Med*, 31(2), 79-87. doi: <https://doi.org/10.18359/rmed.6859>
- Domínguez Bauta, S. R., Trujillo Perdomo, T., Aguilar Fabré, K., y Hernández Menéndez, M. (2018). Infección por el virus del papiloma humano en adolescentes y adultas jóvenes. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 44(1).
- Correa, F. (2024). *ANÁLISIS DE SITUACIÓN DEL CÁNCER EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ AÑO 2024*. Panamá: Departamento de Análisis de Situación y Tendencias de Salud.



Obtenido de https://www.minsa.gob.pa/sites/default/files/publicacion-general/asis_de_cancer_prod_final.pdf

- Daniel, E. (2022). Revisión sistemática sobre la intervención del psicólogo en el abordaje de los pacientes con cáncer. *CALIDAD DE VIDA Y SALUD*, 16(2), 81-101.
- Diz Ramírez, R. F., y Garza de la Cruz, A. (2019). Cáncer y depresión: una revisión. *Psicología y Salud*, 29(1), 115-124.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cualitativas, cuantitativas y mixta*. Mexico: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A de C.V.
- Lara Coronel, G. J. (2024). *Terapia de aceptación y compromiso en pacientes oncológicos. [Tesis de Grado]*. Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14674/1/Lara%20C.%2c%20Genesis%20J.%20282024%29%20Terapia%20de%20aceptaci%3b3n%20y%20compromiso%20en%20pacientes%20oncol%3b3gicos..pdf>
- Lemus Herrera, K. (2019). Depresión y cáncer en el adulto mayor. *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana*, 16(3), 27 - 38. Obtenido de <https://revhph.sld.cu/index.php/hph/article/view/152>
- OMS. (3 de febrero de 2022). *Cáncer*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud : <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cancer>
- OMS. (17 de noviembre de 2023). *Cáncer de cuello uterino*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cervical-cancer>
- Peña Figuerero, R., Gámez Cutiño, R. A., y Álvarez Silveira, O. (2021). Características del cáncer cervico uterino como un cáncer predominante en la sociedad. *Primera Jornada Científica Virtual de Oncología en Cienfuegos*. Lima.
- Peralta Mayllasungo, M. E. (2023). *Factores de riesgo del cáncer cervicouterino en mujeres adultas. [Tesis de Grado]*. Universidad Católica de Cuenca, La Troncal, Ecuador.
- Ruiz, M. Á., Díaz, M. I., y Villalobos, A. (2012). *Manual de Técnicas de Intervención Cognitiva Conductuales*. Bilbao, España: Desclée De Brouwer, S.A.,
- Sánchez Mojica, R. (2019). Intervención terapéutica para pacientes oncológicos en estado depresivo: Contexto y sugerencias desde el enfoque psicodinámico. *Areandina. Fundación Universitaria del Área Andina*, 1-17.
- TEA Ediciones . (2023). *IDER. Inventario de Depresión Estado/Rasgo (b)*. Obtenido de TEA Ediciones : <https://web.teaediciones.com/ider-inventario-de-depresion-estadorasgo.aspx>



Autoeficacia para la investigación en estudiantes de psicología de una universidad de Panamá

Self-efficacy for research among psychology students at a university in Panama

Julissa M. Quintero-Miranda

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

Email: julissa.quintero@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6785-0112>

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 8 de septiembre de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8987>

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar la autoeficacia para la investigación entre los estudiantes universitarios matriculados en programas de psicología según su nivel académico. La investigación se basó en un diseño descriptivo transversal con una muestra de 126 estudiantes universitarios, que abarcaba los niveles académicos desde el segundo hasta el quinto año, incluido el grupo que eligió el seminario de tesis como opción de titulación. Se aplicó el instrumento diseñado para evaluar la autoeficacia en la investigación (AI), validado por un comité de expertos. Incluye cinco dimensiones relacionadas con las tareas necesarias para el desarrollo de un proyecto de investigación. Para los resultados, se utilizaron los promedios porcentuales de cada dimensión para evaluar la autoeficacia en la investigación, obteniéndose porcentajes en torno al 70 % para la dimensión de gestión de la información en casi todos los niveles académicos. Sin embargo, en cuanto a la media global de AI, ninguno de los niveles académicos obtuvo un porcentaje superior al 60 %. Se concluyó que no se podía demostrar la autoeficacia en la investigación en los niveles académicos participantes. Como recomendación, se propuso la creación de semilleros de investigación para promover la investigación formativa en la Facultad de Psicología.

Palabras clave: Autoeficacia, habilidades de investigación, estudiantes universitarios, psicología, investigación en pregrado.

Abstract

The purpose of the study was to determine self-efficacy for research among university students enrolled in psychology programs according to their academic level. The research was based on a



descriptive cross-sectional design with a sample of 126 university students, covering academic levels from the second to the fifth year, including the group that chose the thesis seminar as a degree option. Was applied the instrument designed to assess research self-efficacy (AI), validated by a committee of experts, that includes five dimensions related to the tasks necessary for the development of a research project. For the results, the percentage averages for each dimension were used to assess research self-efficacy, obtaining percentages of around 70% for the information management dimension in almost all academic levels. However, in terms of the overall RE average, none of the academic levels obtained a percentage higher than 60%. It was concluded that research self-efficacy could not be demonstrated at the participating academic levels. As a recommendation, the creation of research seedbeds was proposed to promote formative research in the Faculty of Psychology.

Keywords: Self-efficacy, research skills, college students, psychology, undergraduate research.

Introducción

Los cambios que continúan surgiendo y moldeando nuestro contexto actual han resaltado la importancia de la vinculación entre las universidades y la sociedad, donde los gobiernos se han apoyado en estas instituciones como motor de la investigación y producción de conocimiento científico. El reto actual reside en la formación de recurso humano que cuente con habilidades y competencias necesarias para ser el relevo generacional de los actuales investigadores.

En este escenario, es fundamental abordar variables psicológicas como la autoeficacia, la cual puede ser considerada como el conjunto de creencias, emociones y capacidades con las que cuenta un individuo para el desarrollo de competencias (Quintero-Miranda, 2021), influyendo en la elección de conductas, el esfuerzo y la persistencia. Específicamente, la autoeficacia para la investigación (AI) se entiende como el grado en que el individuo cree que tiene la capacidad para realizar adecuadamente diversas tareas de investigación (Domínguez-Lara, 2017).

A nivel institucional, en la Facultad de Psicología, se ha observado un incremento en los trabajos de grado tipo tesis tras los procesos de acreditación de la carrera; sin embargo, sigue existiendo una necesidad de fortalecer la investigación formativa. El presente trabajo tiene como propósito conocer cómo se expresa la autoeficacia para la investigación en estudiantes universitarios de esta facultad, según el nivel académico de estudio, y examinar la relación existente entre estas variables.

Autoeficacia

La autoeficacia surge como variable psicológica desde los estudios y aportes que fundamentan la teoría cognoscitiva-social, la cual plantea una interacción recíproca entre factores ambientales, conductuales y cognitivos. Bandura (1987) define la autoeficacia como el conjunto de creencias sobre las propias capacidades para organizar y ejecutar las acciones requeridas para producir determinados logros. No se trata simplemente de las habilidades que un individuo posee, sino de los juicios que realiza sobre lo que es capaz de hacer con ellas en situaciones específicas.

Estas creencias influyen determinantemente en la elección de conductas, el esfuerzo empleado, la persistencia ante los obstáculos y los patrones de pensamiento emocional. Según la teoría



sociocognitiva, la autoeficacia se construye a partir de diversas fuentes: las experiencias previas de éxito y fracaso, que constituyen la fuente más influyente; las experiencias vicarias u observación de modelos, especialmente cuando estos son percibidos como semejantes; la persuasión verbal o mensajes sociales y los estados fisiológicos y emocionales.

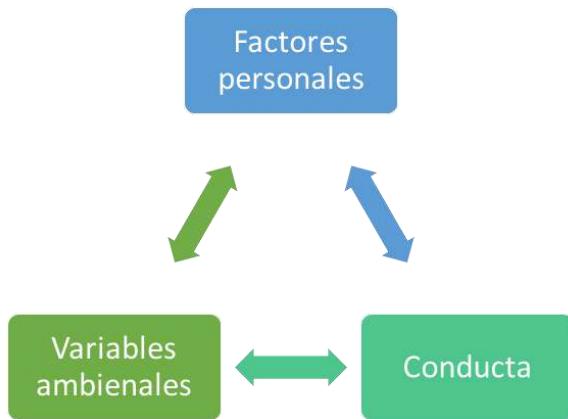
Fuentes de autoeficacia y Modelo de Causalidad de Reciprocidad Triádica

Para comprender la autoeficacia en el contexto escolar, es necesario remitirse al modelo de causalidad de reciprocidad triádica propuesto por Bandura. Este esquema fundamenta la interacción recíproca entre conductas, variables ambientales y factores personales (véase Figura 1) como las cogniciones. En este sentido, la autoeficacia no es un rasgo estático, sino que se construye a través de cuatro fuentes principales que influyen en el estudiante universitario, de acuerdo con lo que expone Omrod (2005) en el texto de Aprendizaje Humano:

Figura 1.

Adaptación del Modelo Reciprocidad Triádica.

de Causalidad de



Fuente: Teorías del Aprendizaje. Una perspectiva pedagógica. Schunk, D. (2012).

- **Experiencias de dominio (Éxitos y fracasos previos):** Constituyen la fuente más influyente. Los estudiantes desarrollan una mayor confianza cuando han tenido éxito anteriormente en tareas similares. Por ejemplo, un estudiante creerá que es capaz de aprender a procesar datos en SPSS si previamente ha tenido éxito en asignaturas de estadística descriptiva. Sin embargo, fracasos repetidos en etapas tempranas pueden instaurar una baja autoeficacia resistente al cambio.
- **Experiencias vicarias (Modelado):** La observación de modelos es crucial. Ver a compañeros (modelos coetáneos) realizar con éxito una tarea de investigación suele ser más eficaz que ver al profesor, ya que el estudiante percibe mayor similitud con sus pares. La literatura sugiere que los "modelos de afrontamiento" (aquellos que muestran dificultades iniciales, pero las superan con esfuerzo) aumentan más la autoeficacia que los "modelos de dominio" (aquellos que ejecutan la tarea perfectamente desde el inicio).



- **Persuasión social:** Los mensajes que comunican los docentes y compañeros influyen en la autopercepción. La retroalimentación constructiva sobre un anteproyecto de investigación puede aumentar la autoeficacia, mientras que la falta de guía puede ser interpretada como una señal de incapacidad.
- **Estados fisiológicos:** La ansiedad, el estrés y la fatiga que surgen al enfrentar tareas complejas como las relacionadas con la elaboración de una tesis son interpretados a menudo como signos de vulnerabilidad o incapacidad, disminuyendo el sentido de eficacia.

Contexto institucional y curricular de la formación en investigación

El Modelo Educativo y Académico de la Universidad de Panamá (2008) resalta que la investigación es una de las funciones esenciales de la Universidad; y es el proceso mediante el cual se conciben o se generan conocimientos, productos, procedimientos, métodos y sistemas nuevos en áreas científicas, tecnológicas y humanísticas.

La Universidad de Panamá acepta que el fomento y desarrollo de la investigación tiene una relación directa con la actualización de los planes y programas a nivel de licenciatura a través del desarrollo de proyectos de investigación y desarrollo de trabajos de grado o tesis; enfatizando la interrelación existente de la investigación con el postgrado, como una conexión indisoluble; y en la que tanto los de naturaleza académica como los de naturaleza profesional conllevan la exigencia de investigar como estrategia de formación, circunscritos por objetivos estratégicos institucionales.

Figura 2.



Nota: Elaborado a partir del Modelo Educativo y Académico de la Universidad de Panamá. DIGEPLEU, 2008.

El estudio se enmarca en el plan de estudios 2009 de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Panamá, el cual contempla 17 asignaturas específicas para la formación en investigación distribuidas a lo largo de cinco niveles académicos. El área de formación en investigación, medición y evaluación psicológica constituye el 21.55% del número de créditos totales, véase Tabla 1.

Tabla 1.

Cuadro resumen del nivel académico según el número de horas teóricas, prácticas y créditos vinculadas al área de formación en investigación

NIVEL ACADÉMICO	HORAS TEÓRICAS	HORAS PRÁCTICAS	HORAS DE LABORATORIO	NÚMERO DE CREDITOS
I AÑO	9	0	0	9
II AÑO	6	10	0	10
III AÑO	4	12	0	8
IV AÑO	2	6	0	4
V AÑO	2	38	0	8
TOTAL	23	66	0	39

Nota: Elaborado a partir del Plan de Estudio de la Licenciatura en Psicología 2009, vigente al momento del estudio.

La distribución de la carga académica teórica y práctica varía según el nivel, lo cual es determinante para el desarrollo de la autoeficacia para la investigación:

- Primer y segundo año: Se introducen fundamentos con asignaturas como: Fundamentos de la Investigación Científica, Psicoestadística Descriptiva e Inferencial y Metodología de la Investigación.
- Tercer y cuarto año: Se incrementa la complejidad con Psicología Experimental, Elaboración de Instrumentos de Medición y cuatro niveles de Evaluación Psicológica, donde se espera que el estudiante aplique el método científico en la construcción, validación y análisis de pruebas.
- Quinto año: Representa la etapa culminante con la asignatura Trabajo de Graduación, diseñada para asesorar al estudiante en el desarrollo de su tesis. Sin embargo, asignaturas como Práctica Profesional poseen una carga horaria significativa (15 horas) que compite con el tiempo dedicado a la investigación.



A pesar de esta estructura curricular sólida, la descripción de las asignaturas revela que muchas se enfocan en la transmisión teórica de conocimientos estadísticos y metodológicos, lo cual plantea la interrogante de si se están generando las experiencias de dominio práctico necesarias para consolidar la autoeficacia investigativa.

Autoeficacia para la Investigación

La autoeficacia para la investigación traslada este constructo al dominio específico de la ciencia, definiéndose como el grado en que el individuo cree tener la capacidad para realizar adecuadamente diversas tareas investigativas. Este sistema de creencias impacta directamente en el interés de los estudiantes por la ciencia y en su decisión de emprender trabajos de grado o tesis.

Investigaciones previas, como la realizada por Carot y Carranza (2012), han resaltado la importancia de evaluar estas creencias en estudiantes de psicología, sugiriendo que la autoeficacia puede variar a lo largo de la formación académica y que no necesariamente aumenta de forma lineal con el avance en la carrera, sino que depende de las experiencias de dominio y del modelado recibido durante el proceso formativo. En el contexto universitario, la autoeficacia para la investigación se manifiesta en dimensiones clave como la gestión de información, la capacidad de análisis de datos y la redacción científica.

Materiales y Método

El tipo de estudio fue descriptivo, orientado a conocer y describir la relación entre la autoeficacia para la investigación y el nivel académico en una muestra específica, sin manipulación de variables. El diseño de investigación fue no experimental transeccional descriptivo, ya que los datos se obtuvieron en un solo momento y tiempo específico.

La población estuvo constituida por estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Panamá matriculados durante el segundo semestre de 2020. Se realizó una selección por conveniencia (no probabilística), conformando una muestra de 126 estudiantes del turno matutino, de los niveles de segundo a quinto año, incluyendo a los estudiantes que culminaron asignaturas del plan de estudio y se encuentran culminando seminario de tesis; considerando los criterios de inclusión que fueron: ser estudiante regular matriculado y haber aceptado el consentimiento informado.

Se empleó una encuesta diseñada para medir la Autoeficacia para la Investigación (AI), validada por método de comité de expertos. El instrumento consta de 25 ítems distribuidos en cinco dimensiones: Generación de conocimiento del proceso de investigación, Gestión de la información, Elaboración del proyecto de investigación, Capacidad de análisis de datos e interpretación de resultados, y Elaboración del informe final de investigación. Dicho instrumento se adecuó a formato digital (Google Formularios) y se aplicó en las aulas virtuales tras obtener los permisos de las autoridades correspondientes. Los datos fueron recopilados y procesados utilizando estadística descriptiva (frecuencias, porcentajes y promedios) mediante Microsoft Excel e IBM SPSS Statistics.



Resultados

Las características generales de la muestra participante contaron con una predominancia del sexo femenino (84.1%) frente al masculino (15.9%) y la distribución por nivel académico fue heterogénea, abarcando desde niveles formativas iniciales hasta niveles académicos terminales: segundo año (23.0%), tercer año (26.2%), cuarto año (20.6%), quinto año (15.9%) y estudiantes en opción de seminario de tesis (14.3%).

Análisis por dimensiones

A continuación, se presentan los resultados agrupados por los porcentajes de las categorías *muy frecuente* y *frecuente* obtenidos por niveles académicos en cada dimensión, para determinar posteriormente el promedio por dimensión y valorar si los estudiantes consideran que cuentan o no con autoeficacia para la investigación (ver Tabla 8 en Anexo para tabla unificada de las dimensiones).

Para la dimensión Generación de conocimiento del proceso de investigación (véase Tabla 2) el nivel académico con el promedio porcentual más alto fue el tercer año, con un 62.9%, seguido de cuarto año, con 59.6%; segundo año, con 59.5%; quinto año, con 58.8% y con el más bajo, opción de seminario de tesis, con 42.2%.

Tabla 2.

Promedio porcentual obtenido en la dimensión Generación de conocimiento del proceso de investigación según nivel académico

Nivel Académico	Dimensión		Generación de conocimiento del proceso de investigación				
	Preguntas		Item 1	Item 2	Item 3	Item 4	Promedio
II año	Muy frecuentemente	%	20.7	10.3	10.3	3.4	
	Frecuentemente	%	65.5	31	41.4	55.2	
	Total		86.2	41.3	51.7	58.6	59.5
III año	Muy frecuentemente	%	42.4	15.2	15.2	24.2	
	Frecuentemente	%	39.4	27.3	48.5	39.4	
	Total		81.8	42.5	63.7	63.6	62.9
IV año	Muy frecuentemente	%	23.1	7.7	30.8	11.5	
	Frecuentemente	%	53.8	30.8	46.2	34.6	
	Total		76.9	38.5	76.9	46.2	59.6
V año	Muy frecuentemente	%	5.0	15.0	30.0	15.0	
	Frecuentemente	%	65.0	20.0	50.0	35.0	



	Total	70.0	35.0	80.0	50.0	58.8
Opción seminario	Muy frecuentemente %	16.7	5.6	5.6		
	Frecuentemente %	55.6	33.3	38.9	55.6	
	Total	72.2	38.9	44.4	55.6	42.2

El nivel académico con el promedio porcentual más alto, para la dimensión de Gestión de la información (véase Tabla 3), fue la opción de seminario de tesis, con un 77.8%, seguido de tercer año, con 75.8%; quinto año, con 71.7%; segundo año, con 70.1% y con el promedio más bajo, el cuarto año, con 42.2%.

Tabla 3.

Promedio porcentual obtenido en la dimensión Gestión de la información según nivel académico

Nivel Académico	Dimensión		Gestión de la información			Promedio
	Preguntas		Ítem 5	Ítem 6	Ítem 7	
II año	Muy frecuentemente %		34.5	6.9	27.6	
	Frecuentemente %		37.9	55.2	48.3	
	Total		72.4	62.1	75.9	70.1
III año	Muy frecuentemente %		45.5	18.2	12.1	
	Frecuentemente %		45.5	51.5	54.5	
	Total		91	69.7	66.6	75.8
IV año	Muy frecuentemente %		46.2	26.9	19.2	
	Frecuentemente %		34.6	42.3	38.5	
	Total		80.8	69.2	57.7	69.2
V año	Muy frecuentemente %		70.0	45.0	15.0	
	Frecuentemente %		15.0	35.0	35.0	
	Total		85.0	80.0	50.0	71.7
Opción seminario	Muy frecuentemente %		66.7	27.8	16.7	
	Frecuentemente %		33.3	44.4	44.4	
	Total		100.0	72.2	61.1	77.8



En la dimensión Elaboración del proyecto de investigación (véase Tabla 4), el nivel académico con el promedio porcentual más alto fue el quinto año, con un 48.6%, seguido de tercer año, con 48.5.6%; segundo año, con 44.8%; cuarto año, con 44.5% y con el promedio más bajo, opción de seminario de tesis, con 39.7%.

Tabla 4.

Promedio porcentual obtenido en la dimensión Elaboración del proyecto investigación según nivel académico

Nivel Académico	Dimensión Preguntas	Elaboración del proyecto de investigación								Promedio
		Ítem 8	Ítem 9	Ítem 10	Ítem 11	Ítem 12	Ítem 13	Ítem 14		
II año	Muy frecuentemente %	13.8	3.4	17.2	10.3	3.4	6.9	10.3		
	Frecuentemente %	37.9	51.7	34.5	41.4	31	34.5	17.2		
	Total	51.7	55.1	51.7	51.7	34.4	41.4	27.5	44.8	
III año	Muy frecuentemente %	15.2	9.1	18.2	6.1	3	6.1			
	Frecuentemente %	36.4	42.4	51.5	33.3	42.4	51.5	24.2		
	Total	51.6	51.5	69.7	39.4	45.4	57.6	24.2	48.5	
IV año	Muy frecuentemente %	11.5	11.5	19.2	7.7	7.7	7.7	11.5		
	Frecuentemente %	34.6	38.5	50.0	19.2	34.6	38.5	19.2		
	Total	46.2	50.0	69.2	26.9	42.3	46.2	30.8	44.5	
V año	Muy frecuentemente %	15.0	10.0	20.0	5.0	25.0	25.0	5.0		
	Frecuentemente %	25.0	20.0	55.0	30.0	25.0	55.0	25.0		
	Total	40.0	30.0	75.0	35.0	50.0	80.0	30.0	48.6	
Opción seminario	Muy frecuentemente %					11.1	5.6	11.1		
	Frecuentemente %	38.9	33.3	44.4	33.3	33.3	44.4	22.2		
	Total	38.9	33.3	44.4	33.3	44.4	50.0	33.3	39.7	

Para la dimensión Capacidad de análisis de datos e interpretación de los resultados (véase Tabla 5), el nivel académico con el promedio porcentual más alto fue la opción de seminario de tesis, con un 63.9%, seguido de quinto año, con 62.5%; cuarto año, con 50.0%; segundo año, con 45.7% y con el promedio más bajo, tercer año, con 40.9%.

Tabla 5.

Promedio porcentual obtenido en la dimensión Capacidad de análisis de datos e interpretación de los resultados según nivel académico



Nivel Académico	Dimensión	Capacidad de análisis de datos e interpretación de los resultados					
		Preguntas	Ítem 15	Ítem 16	Ítem 17	Ítem 18	Promedio
II año	Muy frecuentemente	%	6.9	10.3	10.3	17.2	
	Frecuentemente	%	44.8	13.8	31	48.3	
	Total		51.7	24.1	41.3	65.5	45.7
III año	Muy frecuentemente	%	3	3	3	6.1	
	Frecuentemente	%	42.4	24.2	33.3	48.5	
	Total		45.4	27.2	36.3	54.6	40.9
IV año	Muy frecuentemente	%	7.7	11.5	3.8	19.2	
	Frecuentemente	%	42.3	38.5	26.9	50.0	
	Total		50.0	50.0	30.8	69.2	50.0
V año	Muy frecuentemente	%	5.0	10.0	20.0	40.0	
	Frecuentemente	%	50.0	60.0	25.0	40.0	
	Total		55.0	70.0	45.0	80.0	62.5
Opción seminario	Muy frecuentemente	%	5.6		16.7	22.2	
	Frecuentemente	%	55.6	72.2	27.8	55.6	
	Total		61.1	72.2	44.4	77.8	63.9

Con relación a la dimensión de Elaboración de informe final de investigación, el nivel académico con el promedio porcentual más alto fue el segundo año, con un 66.5%, seguido de cuarto año, con 59.9%; quinto año, con 59.3%; opción de seminario de tesis, con 55.6% y con el más bajo, tercer año, con 55.4%.

Tabla 6.

Promedio porcentual obtenido en la dimensión Elaboración del informe final de investigación según nivel académico

Nivel Académico	Dimensión	Elaboración del informe final de investigación								
		Preguntas	Ítem 19	Ítem 20	Ítem 21	Ítem 22	Ítem 23	Ítem 24	Ítem 25	Promedio
II año	Muy frecuentemente	%	20.7	17.2	24.1	31	24.1	27.6	13.8	
	Frecuentemente	%	48.3	48.3	55.2	37.9	44.8	51.7	20.7	
	Total		69.0	65.5	79.3	68.9	68.9	79.3	34.5	66.5



	Muy frecuentemente	%	9.1	18.2	12.1	21.2	21.2	21.2	6.1
III año	Frecuentemente	%	30.3	45.5	42.4	42.4	33.3	54.5	30.3
	Total		39.4	63.7	54.5	63.6	54.5	75.7	36.4
	Muy frecuentemente	%	3.8	15.4	19.2	19.2	15.4	11.5	11.5
IV año	Frecuentemente	%	38.5	53.8	57.7	38.5	53.8	38.5	42.3
	Total		42.3	69.2	76.9	57.7	69.2	50.0	53.8
	Muy frecuentemente	%	5.0	35.0	40.0	10.0	25.0	15.0	5.0
V año	Frecuentemente	%	40.0	45.0	50.0	30.0	55.0	30.0	30.0
	Total		45.0	80.0	90.0	40.0	80.0	45.0	35.0
	Muy frecuentemente	%	5.6	11.1	16.7	16.7		5.6	11.1
Opción seminario	Frecuentemente	%	55.6	55.6	61.1	22.2	61.1	38.9	27.8
	Total		61.1	66.7	77.8	38.9	61.1	44.4	38.9
									55.6

La dimensión Gestión de la Información se presenta como una fortaleza, siendo la única que evidenció indicadores de autoeficacia positivos y consistentes; donde los estudiantes de la opción de seminario (77.8%) y tercer año (75.8%) mostraron los niveles más altos. Esto indica que los estudiantes se perciben capaces de utilizar fuentes científicas indexadas, bases de datos y libros, así como de identificar tipos de fuentes y seleccionar antecedentes metodológicos pertinentes.

La dimensión que se percibe como debilidad crítica fue la Elaboración del Proyecto de Investigación. Ningún nivel académico superó el promedio de autoeficacia, 50%, en esta área. El grupo de opción de seminario presentó el puntaje más bajo (39.7%), seguido de cerca por segundo y cuarto año (véase Tabla 6). Los estudiantes reportaron baja confianza para elegir instrumentos considerando confiabilidad y validez, definir el tipo de estudio y dominar los métodos de selección de muestra.

En cuanto a la dimensión Capacidad de Análisis de Datos, se observó una tendencia progresiva: los niveles terminales (quinto año y opción seminario) obtuvieron los puntajes más altos (62.5% y 63.9% respectivamente), superando notablemente a los niveles iniciales (tercer año con 40.9%). Esto sugiere que las competencias estadísticas mejoran hacia el final de la carrera.

Se presenta un contraste llamativo en la dimensión de Elaboración del Informe Final, los estudiantes de segundo año reportaron la autoeficacia más alta (66.5%), sintiéndose capaces de redactar resúmenes y discusiones, mientras que los estudiantes de niveles superiores mostraron una percepción menor. Esto podría interpretarse como una sobreestimación de capacidades en etapas tempranas o un aumento en la autocritica y conciencia de la complejidad de la tarea en estudiantes avanzados.



Un hallazgo relevante es el perfil de los estudiantes de la "Opción Seminario de Tesis". Este grupo, que opta por no realizar una tesis tradicional, mostró la mayor autoeficacia en la búsqueda de información (77.8%) y en el análisis de datos (63.9%), pero la menor autoeficacia en la generación de conocimiento del proceso (42.2%) y en la elaboración del proyecto (39.7%). Esto sugiere que la elección de no realizar una tesis puede estar vinculada a una baja confianza específica en la capacidad para diseñar y estructurar una investigación desde cero, a pesar de poseer habilidades técnicas de análisis y búsqueda.

Niveles globales de Autoeficacia para la Investigación (AI)

El análisis de los promedios globales reveló que ninguno de los niveles académicos alcanzó un umbral de autoeficacia considerado alto (superior al 70%). El promedio global de autoeficacia para la investigación osciló entre un 55.8% y un 60.2%, lo que indica una percepción moderada-baja de las propias capacidades investigativas en la población estudiantil.

La Tabla 7 resume el comportamiento de las cinco dimensiones evaluadas a través de las medias obtenidas por los distintos niveles académicos.

Tabla 7.

Promedio porcentual de cada dimensión y promedio global de Autoeficacia para la Investigación (AI) según nivel académico

Nivel Académico	D1	D2	D3	D4	D5	Promedio Global de AI
Segundo año	59.5	70.1	44.8	45.7	66.5	57.3
Tercer año	62.9	75.8	48.5	40.9	55.4	56.7
Cuarto año	59.6	69.2	44.5	50.0	59.9	56.6
Quinto año	58.8	71.7	48.6	62.5	59.3	60.2
Opción Seminario	42.2	77.8	39.7	63.9	55.6	55.8

Nota: Las iniciales D1, D2, D3, D4 y D5 se emplean para hacer referencia a las dimensiones de la variable Autoeficacia para la investigación (AI), de la siguiente forma, D1=Generación de conocimiento del proceso de investigación, D2=Gestión de la información, D3=Elaboración del proyecto de investigación, D4=Capacidad de análisis de datos e interpretación de los resultados y D5=Elaboración del informe final.



Discusión

El análisis de la autoeficacia para la investigación en estudiantes de psicología de la Universidad de Panamá revela un panorama de moderado a bajo, donde el promedio global no superó el 60% en ninguno de los niveles académicos del turno matutino que participaron del estudio. Estos resultados, recolectados en el contexto de 2020, presentan consistencias con la literatura reciente postpandemia, la cual sugiere que la transición a la educación virtual y el retorno a la presencialidad podrían haber dejado brechas significativas en las competencias investigativas prácticas de los universitarios latinoamericanos (Arboccó de los Heros, 2023; Vega & Barrantes, 2022).

Uno de los hallazgos más notables fue la discrepancia entre la alta autoeficacia percibida en la Gestión de la Información, con promedios superiores al 70%, y la baja capacidad para la Elaboración del Proyecto, que en grupos como la opción de seminario descendió al 39.7%. Esta tendencia se alinea con investigaciones recientes que describen a los estudiantes actuales como nativos digitales competentes en la recuperación de información, pero con dificultades marcadas en el pensamiento crítico y la sistematización metodológica necesaria para construir un proyecto científico (Rodríguez et al., 2023). Aunque los estudiantes acceden eficazmente a bases de datos y literatura, la autoconfianza disminuye drásticamente cuando deben transformar esa información en hipótesis y variables operativas.

Contrario a la expectativa teórica de que a mayor nivel académico mayor autoeficacia, los datos mostraron que los estudiantes de último año, que ya cumplieron con la carga completa de créditos (Opción Seminario), presentaron la autoeficacia global más baja (55.8%). Este fenómeno de posible estancamiento académico o curva no lineal ha sido documentado recientemente como una manifestación del efecto Dunning-Kruger inverso, donde los estudiantes avanzados, al tener mayor conciencia de la complejidad rigurosa de la investigación, evalúan sus capacidades de forma más crítica y severa que aquellos de niveles académicos iniciales (Santa-Cruz et al., 2024). Además, la elección de la opción de seminario sobre la tesis podría estar actuando como un mecanismo de evitación ante la percepción de baja autoeficacia en el diseño de proyectos, un rasgo característico del fenómeno "Todo menos la tesis" observado en la región (Castro-Rodríguez, 2024).

También es posible considerar otros factores que influyen en el bajo desempeño en las dimensiones de diseño metodológico y análisis de datos, que pueden interpretarse a la luz de estudios recientes sobre salud mental académica pero que no han sido variables de este estudio. Investigaciones publicadas en 2024 y 2025 evidencian una correlación negativa significativa entre la ansiedad y la autoeficacia; a mayores niveles de ansiedad ante la tarea, menor es la creencia de capacidad del estudiante (Chique-Aguilar et al., 2024; Universidad de Cuenca, 2025). Considerando que la muestra fue mayoritariamente femenina (84.1%), es relevante notar que estudios recientes reportan que, aunque no siempre hay diferencias en competencia real, las mujeres suelen reportar mayores niveles de estrés académico y ansiedad ante la estadística, lo que impacta negativamente su autopercepción de eficacia en tareas complejas de análisis de datos (Chique-Aguilar et al., 2024).

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación permiten establecer las siguientes conclusiones objetivas



respecto a la autoeficacia para la investigación en los estudiantes de Psicología:

Los datos indican niveles insuficientes de autoeficacia global en los diferentes niveles académicos evaluados, lo que valida las conjeturas iniciales del estudio, demostrando que la formación curricular del plan de estudios 2009 no genera una percepción de competencia investigativa consistente en el estudiantado.

Existe una brecha significativa entre las competencias de búsqueda y la aplicación metodológica; mientras que la dimensión de Gestión de la Información alcanzó los niveles más altos de autoeficacia, en el grupo de opción de seminario, la dimensión de Elaboración del Proyecto de Investigación presentó los niveles más críticos, donde ningún grupo superó una media del 50%. Esto evidencia que los estudiantes se perciben capaces de acceder a la literatura científica, pero carecen de la confianza para transformar esa información en el planteamiento de un problema, hipótesis y diseño metodológico. También es importante considerar la no progresión lineal de la autoeficacia a medida en que avanzan en la formación, lo cual sugiere que la proximidad al egreso no garantiza una mayor seguridad o confianza en las competencias investigativas integrales.

A pesar de que el contenido curricular del plan de estudio para el segundo y tercer año incluyen asignaturas específicas de metodología y estadística, estos grupos reportaron los niveles más bajos en la dimensión de Capacidad de Análisis de Datos. Esto indica una limitación en la transferencia del conocimiento teórico-práctico hacia la autopercepción de competencia para manejar bases de datos y software estadístico.

Necesidad de espacios extracurriculares de formación: Dado que las dimensiones metodológicas clave se encuentran por debajo del umbral del 70% establecido como indicador de autoeficacia, se concluye que la estructura curricular formal es insuficiente por sí sola. Por tanto, se sustenta objetivamente la necesidad de implementar espacios extracurriculares de formación como los semilleros de investigación, una estrategia para fortalecer la investigación formativa, permitiendo la práctica supervisada y sistemática que los datos sugieren que está ausente y que encuentra respaldo en la literatura científica reciente, ya que actúan como espacios de socialización que reducen la ansiedad investigativa y fortalecen la identidad científica del estudiante antes de llegar a los trabajos de grado finales (Morales-Santillán & Peralta-Herrera, 2023).

Referencias bibliográficas

- Arequipa, J.J., Ramos, C.M., Curay, R., & Guizado L.L. (2018). Factores implicados para realizar o no realizar tesis en estudiantes de psicología. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 21-82. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.180>
- Arboccó de los Heros, M. (2023). Autoeficacia académica y percepción de la educación virtual en estudiantes universitarios durante la pandemia. *Avances en Psicología*, 31(1). <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2023.v31n1.2851>
- Castro-Rodríguez, Yuri. (2024). Factores relacionados al estado Todo-Menos-Tesis en la formación de grado de odontólogos de una universidad peruana. *Revista de Investigación e Innovación en Ciencias de la Salud*. 6(2), 204-218. <https://doi.org/10.46634/riics.291>
- Carot, J.A., Carranza, E.M., Olaz, F., & Ponce, L. (2012). Autoeficacia para la investigación en



Estudiantes Universitarios. Revista Tesis, 1, 61-77.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/tesis/article/view/2878/2744>

Chique-Aguilar, J., Riquelme-Mercado, G. V., Aza-Tacca, R., & Ramos-Vilca, J. C. (2024). Autoeficacia Académica y Salud Mental en Estudiantes de Una Universidad Pública. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 77-88.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12148

DIGEPLEU. (2008). *Modelo Educativo y Académico de la Universidad de Panamá*. Imprenta Universitaria.

Domínguez-Lara, S. (2017). Construcción de una escala de autoeficacia para la investigación: primeras evidencias de validez. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 11(2), 308-322. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.11.514>

Morales-Santillán, S. R., & Peralta-Herrera, T. K. (2023). Los semilleros de investigación como estrategia de investigación formativa en las Universidades de Sudamérica: una revisión sistemática. *Revista de la Universidad Internacional del Ecuador*, 8(2).
<https://doi.org/10.33890/innova.v8.n2.2023.2241>

Observatorio de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (OCTS-OEI). (2020). *Investigación y vinculación con la sociedad en universidades de América Latina*. UNESCO.

Ormrod, J.E. (2005). *Aprendizaje Humano*. (4ta Ed.). Pearson Educación.

Rodríguez, R., Náveros, Y., & Rodríguez, M. (2023). Habilidades de pensamiento crítico y autoeficacia para investigar, en estudiantes universitarios. *Revista ConCiencia EPG*, 8(1), 12-23. <https://doi.org/10.32654/ConCiencia.8-1.2>

Saavedra-Cantor, C. J., Muñoz-Sánchez, A. I., Antolínez-Figueroa, C., Rubiano Mesa, Y. L., & Puerto-Guerrero, A. H. (2015). Semilleros de investigación: desarrollos y desafíos para la formación en pregrado. *Educación y Educadores*, 18(3), 391-407. DOI: 10.5294/edu.2015.18.3.2

Santa-Cruz, F. F., Román-Alarcón, C. R., Gómez-Arce, R. M., & Calvo-Gastañaduy, C. C. (2024). Autoeficacia para la investigación en estudiantes universitarios en Perú. *Revista Fuentes*, 26(3), 317–327. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2024.24775>

Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. (6ta Ed.). Pearson Educación.

Vega, L., & Barrantes, L. (2022). Percepción del estudiantado universitario sobre la virtualización de la enseñanza de la metodología de la investigación científica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(3), 1–28. <https://doi.org/10.15517/aie.v22i3.50638>





Anexo

Tabla 8.

Distribución porcentual global (opciones muy frecuente y frecuentemente) para determinar la autoeficacia de los niveles académicos según dimensión

DIME NSIÓN ES	PREGUNTAS	FRECUENCIA									
		II AÑO		III AÑO		IV AÑO		V AÑO		OPCIÓN SEMINARIO	
		Muy frecuente mente	%								
Generación de conocimiento del proceso de investigación	1. Al realizar una investigación te enfocas en las etapas del proceso.	20.7	65.5	42.4	39.4	23.1	53.8	5.0	65.0	16.7	55.6
	2. Cuando inicias con una investigación te sientes en la capacidad de elaborar el proyecto de investigación.	10.3	31	15.2	27.3	7.7	30.8	15.0	20.0	5.6	33.3
	3. Distingues los pasos metodológicos en una investigación	10.3	41.4	15.2	48.5	30.8	46.2	30.0	50.0	5.6	38.9
	4. Conoces los elementos que contiene el informe final de investigación	3.4	55.2	24.2	39.4	11.5	34.6	15.0	35.0		55.6

Gestión de la información	5. Cuando buscas información sobre el problema de investigación, utilizas fuentes como revistas científicas indexadas, base de datos, libros.	34.5	37.9	45.5	45.5	46.2	34.6	70.0	15.0	66.7	33.3
	6. Puedes identificar el tipo de fuente de la información encontrada.	6.9	55.2	18.2	51.5	26.9	42.3	45.0	35.0	27.8	44.4
	7. Puedes seleccionar de las investigaciones afines con tu investigación, los elementos metodológicos para elaborar los antecedentes.	27.6	48.3	12.1	54.5	19.2	38.5	15.0	35.0	16.7	44.4
Elaboración del proyecto de investigación	8. Te sientes capacitado para plantear un problema de investigación con sus objetivos, preguntas, justificación y la factibilidad.	13.8	37.9	15.2	36.4	11.5	34.6	15.0	25.0		38.9
	9. Puedes definir el tipo de estudio y el alcance en la investigación.	3.4	51.7	9.1	42.4	11.5	38.5	10.0	20.0		33.3

10. Estableces las hipótesis, definiendo sus variables y su argumento teórico.	17.2	34.5	18.2	51.5	19.2	50.0	20.0	55.0	44.4
11. Eres capaz de seleccionar el diseño de investigación apropiado para el propósito del estudio.	10.3	41.4	6.1	33.3	7.7	19.2	5.0	30.0	33.3
12. Eres capaz de elegir los instrumentos o técnicas de recolección de datos considerando la confiabilidad y la validez.	3.4	31	3	42.4	7.7	34.6	25.0	25.0	11.1
13. Justificas el uso de los instrumentos o técnicas de recolección de datos por su relación con las variables del estudio.	6.9	34.5	6.1	51.5	7.7	38.5	25.0	55.0	5.6
14. Dominas el método para la selección de la muestra y sabes distinguir la unidad de análisis de la población	10.3	17.2		24.2	11.5	19.2	5.0	25.0	11.1
									22.2

Capacidad de análisis de datos e interpretación de los resultados	15. Define de forma idónea la recolección de los datos de acuerdo con el planteamiento del problema y las etapas del proceso de investigación.	6.9	44.8	3	42.4	7.7	42.3	5.0	50.0	5.6	55.6
	16. Preparas una base de datos luego de aplicar el instrumento.	10.3	13.8	3	24.2	11.5	38.5	10.0	60.0		72.2
	17. Analizas los datos con programas informáticos SPSS	10.3	31	3	33.3	3.8	26.9	20.0	25.0	16.7	27.8
	18. Interpretas los resultados obtenidos después de analizar los datos	17.2	48.3	6.1	48.5	19.2	50.0	40.0	40.0	22.2	55.6
	19. Tienes conocimiento de los elementos o secciones más comunes que integran el informe final de investigación.	20.7	48.3	9.1	30.3	3.8	38.5	5.0	40.0	5.6	55.6
Elaboración del informe final de investigación	20. Puedes redactar un resumen de los hallazgos de diferentes estudios.	17.2	48.3	18.2	45.5	15.4	53.8	35.0	45.0	11.1	55.6

21. Puedes redactar un resumen de los hallazgos al terminar la investigación.	24.1	55.2	12.1	42.4	19.2	57.7	40.0	50.0	16.7	61.1
22. Tienes dominio en el manejo del formato de la APA.	31	37.9	21.2	42.4	19.2	38.5	10.0	30.0	16.7	22.2
23. Elaboras la discusión del informe final basándose en la teoría y en los resultados obtenidos.	24.1	44.8	21.2	33.3	15.4	53.8	25.0	55.0		61.1
24. Posees la capacidad para organizar y redactar el marco teórico que sustenta la investigación.	27.6	51.7	21.2	54.5	11.5	38.5	15.0	30.0	5.6	38.9
25. Tienes seguridad de poder realizar una investigación	13.8	20.7	6.1	30.3	11.5	42.3	5.0	30.0	11.1	27.8

Esta tabla busca agrupar los porcentajes de las categorías muy frecuente y frecuente obtenidos por niveles académicos en cada dimensión, para determinar posteriormente el promedio por dimensión y valorar si los estudiantes consideran que cuentan o no con autoeficacia para la investigación; los cuales se presentan en las tablas siguientes.

Procedimiento docente para niños víctimas de supuesto abuso sexual en escuelas primarias públicas de San Miguelito

Teaching procedure for children who are alleged victims of sexual abuse in public primary schools of San Miguelito

Melba Rosa Stanziola Arosemena

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

Email: melba.stanziola@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8474-882X>

Eloy M. Santos

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

Email: eloy.santos@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2791-5895>

Alexander Alleyne

Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Panamá.

Email: a.alleyneb@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7898-2695>

Fecha de recepción: 30 de abril de 2025

Fecha de aceptación: 7 de octubre de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8988>

Resumen

El abuso sexual infantil representa una de las formas más graves de maltrato y violencia, con profundas consecuencias para el desarrollo físico, emocional y psicológico de los niños y niñas. En Panamá, el rol del docente en la detección, atención y colaboración frente a estos casos es esencial, aunque poco se conoce sobre su preparación y el respaldo institucional disponible. Esta investigación tuvo como objetivo analizar el conocimiento, la preparación y la actuación del personal docente ante situaciones de presunto abuso sexual infantil en escuelas primarias públicas del distrito de San Miguelito. La muestra estuvo compuesta por 73 docentes pertenecientes a los centros educativos Torrijos Carter, Santa Marta, Santa Librada, Estado de Israel, Carlos A. Mendoza y C.E.B.G. General José de San Martín. El estudio, de enfoque cuantitativo, descriptivo se basó en la aplicación de encuestas, revelando un bajo nivel de formación sobre los protocolos de actuación ante estos casos, así como un desconocimiento generalizado de los procedimientos existentes. Los resultados indican que la mayoría del personal no ha recibido capacitación específica, ignora los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación y carece de un apoyo institucional claro para actuar. Además, se evidenció que la información sobre estos casos suele circular de manera informal y fragmentada, lo que dificulta una respuesta adecuada. En



consecuencia, se destaca la urgencia de diseñar e implementar un procedimiento formal para los docentes, acompañado de programas de formación continua y mecanismos efectivos de comunicación institucional, que garanticen la protección integral de los niños víctimas o en riesgo de abuso sexual en el entorno escolar.

Palabras clave: abuso sexual infantil, docentes, detección, respuesta, protocolos escolares.

Abstract

Child sexual abuse is one of the most severe forms of maltreatment and violence, with profound consequences for the physical, emotional, and psychological development of boys and girls. In Panama, the role of teachers in the detection, attention, and collaboration in such cases is essential, yet little is known about their training and the institutional support they receive. This study aimed to analyze the knowledge, preparedness, and actions of teaching staff when faced with alleged cases of child sexual abuse in public primary schools in the San Miguelito district. The sample consisted of 73 teachers from the schools Torrijos Carter, Santa Marta, Santa Librada, Estado de Israel, Carlos A. Mendoza, and C.E.B.G. General José de San Martín. This quantitative descriptive study used surveys applied to teachers and revealed a low level of training on response protocols, along with a widespread lack of knowledge regarding existing procedures. Results show that most teachers have not received specific training, are unaware of the guidelines established by the Ministry of Education and lack clear institutional support to respond to such situations. Additionally, the information about these cases tends to circulate informally and in a fragmented manner, hindering an appropriate response. Consequently, the need to design and implement formal procedures for teachers is emphasized, along with continuous training programs and effective institutional communication mechanisms to ensure the comprehensive protection of children who are victims or at risk of sexual abuse in schools.

Keywords: child sexual abuse, teachers, detection, response, school protocols.

Introducción

El abuso sexual infantil es una de las formas más graves de maltrato y violencia que puede sufrir un niño o niña, afectando profundamente su desarrollo físico, emocional y psicológico. Se define como cualquier actividad sexual forzada o inducida en la que un adulto, adolescente o incluso otro menor utiliza a un niño con fines de gratificación sexual (Deza Villanueva, 2005). Estas acciones pueden manifestarse tanto de manera física —como tocamientos, penetración o exhibicionismo—, así como no física, incluyendo el uso de lenguaje sexual, exposición a material pornográfico o insinuaciones inapropiadas (Wekerle et al., 2007).

El abuso sexual infantil constituye una violación de los derechos humanos y está tipificado como delito en la mayoría de las jurisdicciones del mundo (Sáez Martínez, 2015).

Las consecuencias del abuso sexual infantil son múltiples y pueden prolongarse durante toda la vida de la víctima. Estudios han identificado efectos psicológicos severos como ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático, culpa, vergüenza, baja autoestima, disfunciones en la vida sexual y afectiva, e incluso autolesiones y suicidio (Urra, 2011; Sánchez Sánchez, 2018; Martínez del Valle, 2020). La vulnerabilidad de los niños frente al abuso se ve agravada por factores



como la dependencia de los adultos, la falta de habilidades para reconocer conductas inapropiadas, y las limitaciones para comunicar situaciones de riesgo (Gutiérrez Hernández y Plaza Muñoz, 2015).

Otros grupos especialmente vulnerables son aquellos con discapacidad física o mental, debido a su dependencia de cuidadores y a barreras de comunicación (Malpica Soto, 2020). Asimismo, se ha identificado que en muchos casos el agresor es una persona cercana a la víctima —como familiares, docentes o conocidos— lo cual dificulta la denuncia y la intervención (Estrada Luna, 2019).

En Panamá, aunque no existe un tipo penal específico para el abuso sexual infantil, la ley contempla como agravante la condición de minoría de edad dentro de los delitos contra la libertad e integridad sexual. Esta formulación legal busca responder a la naturaleza cambiante de las conductas delictivas, evitando dejar fuera ciertos actos por tipificación demasiado específica. Sin embargo, el fenómeno sigue siendo abordado normativamente dentro del Código Penal, particularmente en el Capítulo II, referido a la corrupción de menores y otras conductas conexas.

En el ámbito educativo, el abuso sexual infantil se ha convertido en una preocupación creciente. Tanto en escuelas públicas como privadas del país, esta problemática requiere atención urgente, no solo desde lo jurídico, sino desde un enfoque preventivo, educativo y psicosocial.

La escuela constituye uno de los espacios donde los niños y niñas pasan una gran parte del día, lo que convierte al personal docente en agentes estratégicos para la detección y actuación temprana ante posibles casos de abuso. Sin embargo, la literatura señala que los maestros suelen carecer de formación específica, apoyo institucional, recursos y protocolos claros para actuar, lo que les genera inseguridad y temor a involucrarse en procesos judiciales (Tomalá Cárdenas, 2014; López Ochoa y Poma Quito, 2007).

Diversos estudios internacionales han abordado estudios respecto a esta problemática. En Brasil, Goncalvez de Almeida y Díaz Santos (2021) encontraron que los docentes tienen un conocimiento limitado sobre el abuso sexual infantil y sus funciones ante estos casos.

En España, Vila et al. (2019) evidenciaron que, a pesar de que los maestros están en posición privilegiada para detectar casos, la mayoría no se reportan, en parte por desconocimiento o temor. Rúa Fontarigo et al. (2018) destacaron la discrepancia entre el rol ideal y el real del maestro, y cómo la falta de preparación lleva a la omisión.

En Argentina, Russo Sierra y González-Torres (2019) enfatizaron que, aunque se ha avanzado en visibilizar el problema, aún faltan programas eficaces y buenas prácticas institucionales.

En Colombia, Duarte Moreno et al. (2018) mostraron cómo los docentes tienden a delegar los casos a orientadores por miedo a las implicaciones sociales, lo que evidencia la necesidad de fortalecer su formación y empoderamiento en este tema.

En por todo lo señalado que realizamos la presente investigación, de carácter cuantitativo, descriptivo, exploratorio, que buscaba analizar los procedimientos que los maestros del distrito de San Miguelito, en Panamá, siguen ante la sospecha de abuso sexual infantil. Se pretendió identificar los patrones de respuesta, los protocolos existentes, las brechas en la formación docente, y los factores institucionales que influyen en su actuar. Con ello, se esperaba realizar un aporte al diseño de estrategias más efectivas de prevención, detección y atención, así como al fortalecimiento del



rol del docente como uno de los actores más importante en la protección y detección del abuso sexual en la niñez.

Marco Teórico

La presente investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo exploratorio, dado que se trata de un hecho poco estudiado en el ámbito educativo panameño. Por razones varias, entre estas limitaciones inherentes al sistema educativo y la resistencia de los docentes a abordar y colaborar judicialmente en el proceso en caso de denuncias..

El objetivo fue explorar los procedimientos que siguen los docentes de escuelas primarias públicas del distrito de San Miguelito, Panamá, ante la sospecha de abuso sexual infantil.

Para la recolección de datos se diseñó un cuestionario estructurado autoadministrado, el cual incluyó preguntas abiertas y cerradas orientadas a explorar conocimientos, experiencias previas, protocolos institucionales y percepciones sobre el abordaje del abuso sexual infantil en el entorno escolar.

La muestra prevista contemplaba siete escuelas primarias públicas cuya matrícula superara los mil estudiantes. No obstante, debido al paro docente que afecta actualmente el sistema educativo panameño, solo 73 docentes respondieron al instrumento, y de estos, 27 pertenecían a la escuela Carlos A. Mendoza, 16 impartían clases en la escuela Santa Marta, en Santa Librada 14, en Estado de Israel, 7 mientras que 4 eran docentes del C.E.B.G. General José de San Martín, y de la escuela Torrijos Carter, solo participó un educador.

El análisis de los datos se realizó mediante estadística descriptiva, lo que permitió identificar tendencias generales, percepciones y brechas en la preparación docente frente a esta problemática.

Resultados y Discusión

Nuestros resultados comenzaran dando una descripción generalizada de la muestra.

La muestra de esta investigación estuvo conformada por maestros provenientes de distintos centros educativos del distrito de San Miguelito. En total, se encuestaron 73 docentes, distribuidos de la siguiente manera: el 37% pertenecía a la escuela Carlos A. Mendoza, el 22% a Santa Marta, 19% a Santa Librada, 10% laboraban en Estado de Israel, 5% pertenecían C:E:B:G General José de San Martin al C.E.B.G. y 1% a Torrijos Carter.

La mayor proporción de personas (36%) dijo poseer formación como docentes en general, lo que indica una preparación amplia sin especificar un nivel educativo particular. Un 13% tiene formación específica como docentes de grado o nivel escolar, mientras que un 9% se ha formado como docentes de primaria, otro 9% como docentes de inglés y un 9% adicional reportó formación en licenciaturas o programas de formación formal. Un 5% se desempeña en el área administrativa, mientras que un 4% tiene formación en educación especializada y otro 4% como directores. Finalmente, un 11% indicó una formación distinta o no clasificada dentro de las categorías anteriores.



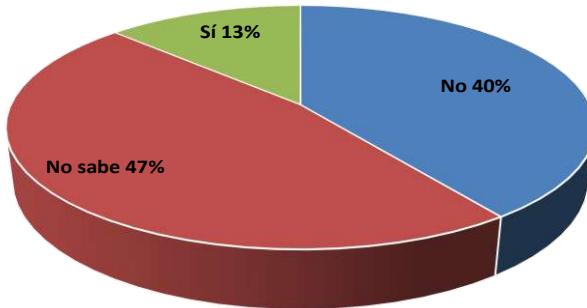
Respecto a la experiencia laboral, los docentes reportaron un promedio de más de 17 años de servicio, lo que refleja una trayectoria considerable en el ámbito educativo. Adicionalmente, se identificó que los centros escolares incluidos en el estudio cuentan, en promedio, con una planta docente de aproximadamente 86 maestros.

En relación con el género, la muestra de maestros estuvo compuesta mayoritariamente por mujeres, quienes representaron el 77% del total mientras que los hombres constituyeron el 23%. Esta distribución es consistente con la tendencia observada en los niveles de educación primaria, donde el predominio femenino en el cuerpo docente es frecuente.

En lo que respecta a la edad, se observó una mayor concentración de docentes en el rango de 40 a 49 años, con un 53% del total. Este grupo fue seguido por los docentes de entre 50 y 59 años, que representaron el 32%, y por los mayores de 60 años, con un 10%. Solo un 5% se ubicó en el rango de edad de 28 a 39 años. Esta distribución etaria sugiere una planta docente de edad media a avanzada, lo cual podría estar relacionado con una amplia experiencia profesional acumulada a lo largo de los años de ejercicio.

Figura 1.

Opinión de los encuestados en cuanto a si está al tanto de algún caso de violencia sexual ocurrido en el centro educativo.



Al consultar a los participantes del estudio, sobre si tienen conocimiento de la ocurrencia de casos de violencia sexual en su centro educativo, en la figura 1 se puede apreciar que el 47% manifestó no saber si han ocurrido este tipo de situaciones, lo que refleja un nivel importante de desconocimiento o falta de información sobre el tema dentro del entorno escolar. Por otro lado, el 40% respondió que no se han dado casos, mientras que el 13% indicó que sí tiene conocimiento de situaciones de violencia sexual en su escuela. Estos resultados muestran que, aunque una parte de los encuestados reconoce la presencia de este tipo de casos prevalece la incertidumbre o la falta de comunicación institucional al respecto.

Tomando como referencia la pregunta anterior, en la que algunos participantes indicaron tener conocimiento o suposición de casos de violencia sexual en su centro educativo, se les consultó si, en caso afirmativo, la escuela abordó la situación, el 70% manifestó que no se abordó la situación, mientras que el 30% señaló que sí se dio un abordaje institucional. Estos resultados reflejan que,



aunque algunos centros educativos han respondido ante este tipo de casos, en la mayoría de los reportes no se percibió una intervención clara, lo que podría poner de manifiesto limitaciones en los procedimientos, protocolos o canales de actuación frente a situaciones de abuso sexual infantil dentro del ámbito escolar.

En relación con la forma en que los participantes conocieron sobre casos de violencia sexual ocurridos en sus centros educativos, el 17% indicaron que se enteraron durante reuniones de docentes, lo que sugiere que en algunos casos la información fue compartida en espacios institucionales formales.

Por otro lado, el 16% señaló que tuvo conocimiento a través de comentarios que el niño compartía con sus compañeros, y otro 11% indicó que la información no le fue proporcionada en detalle porque los hechos ocurrieron antes de su incorporación al centro educativo. Igualmente, un 11% afirmó no tener conocimiento del caso, y otro 11% manifestó que se enteró porque la niña afectada habló directamente sobre lo ocurrido. No obstante, el 34% no ofreció ninguna respuesta a esta pregunta. Estos datos reflejan que, en muchos casos, la información sobre situaciones de violencia sexual llega a los docentes de manera informal, fragmentada o indirecta, lo que pone en evidencia la necesidad de establecer mecanismos institucionales más claros y efectivos para la comunicación y gestión de estos casos.

En cuanto a las medidas implementadas ante casos de violencia sexual en los centros educativos, el 29% de las personas indicó que se tomaron otras medidas no especificadas, y otro 29% señaló que se comunicó el caso a los directivos de la escuela. Un 24% reportó que se denunció el caso ante las autoridades judiciales, mientras que un 12% manifestó que se les comunicó a los padres. Por último, un 6% indicó que no se hizo nada ante la situación.

Estos resultados muestran que, aunque en algunos casos se siguieron los canales oficiales de denuncia, también se observa una diversidad en las formas de respuesta, lo que podría indicar la ausencia de un protocolo estandarizado o la falta de claridad en la aplicación de este dentro de las escuelas.

Ante la pregunta sobre cuáles han sido las medidas tomadas frente a casos de violencia sexual en el entorno escolar, el 43% de los respondientes manifestó no tener conocimiento sobre las acciones implementadas, lo que evidencia una importante falta de información o desconocimiento del protocolo por parte del personal docente. El 14% indicó que las autoridades son quienes establecen las medidas a seguir, mientras que otro 14% mencionó que se llamó a la Policía de Menores. De manera similar, un 14% reportó que se ha procedido a observar el comportamiento del niño en grupo y con otros estudiantes como medida de seguimiento, y otro 15% señaló tener entendido que se iniciaron procedimientos legales. Los resultados reflejan una percepción fragmentada sobre las acciones que se toman en estos casos, lo que sugiere la necesidad de reforzar la capacitación docente y la difusión clara de los protocolos institucionales ante situaciones de abuso sexual.

Sobre el conocimiento en la resolución de casos de violencia sexual infantil, la mayoría, es decir, el 72%, indicó no tener conocimiento sobre cómo se resolvió el problema en estas situaciones. Solo un 14% afirmó tener conocimiento al respecto, mientras que otro 14% mencionó que la acción a tomar es avisar a las autoridades. Esto muestra que la mayoría de los participantes carece de información sobre los procedimientos o medidas aplicadas cuando se presentan casos de violencia sexual infantil.



Con relación a si los maestros han tomado cursos o talleres sobre atención a posibles víctimas de abuso sexual u otras formas de violencia, 88% respondieron que no han recibido este tipo de formación, mientras que solo 12% indicó que sí ha tomado cursos o talleres relacionados.

Estos resultados ponen de manifiesto una marcada ausencia de capacitación en el tema por parte de los encuestados. La falta de formación especializada representa una limitación en la detección, atención y derivación de casos de abuso sexual infantil dentro de las escuelas.

Por tanto, los datos respaldan la necesidad de diseñar e implementar procedimientos docentes y programas de formación dirigidos al personal educativo de las escuelas, con el fin de ayudar a mejorar la capacidad de respuesta institucional frente a situaciones de violencia que puedan afectar a los estudiantes.

Referente a si el Ministerio de Educación ha informado a los maestros que existen protocolos o directrices para abordar casos de abuso sexual, 57% respondieron que no han sido informadas sobre la existencia de protocolos o directrices para la atención de casos de abuso sexual infantil, mientras 43% indicaron que sí han recibido esa información.

Este resultado revela que una mayoría relativa del personal docente no ha sido informada oficialmente por el Ministerio de Educación sobre los lineamientos existentes para actuar ante situaciones de abuso sexual infantil. La falta de comunicación institucional en este aspecto puede traducirse en una desarticulación de la respuesta escolar frente a estos casos, aumentando el riesgo de omisiones o actuaciones inadecuadas.

Con estos resultados se manifiesta la importancia de establecer mecanismos claros y efectivos de difusión y capacitación sobre los protocolos existentes, asegurando que todo el personal docente conozca sus responsabilidades y sepa cómo proceder ante la sospecha o confirmación de abuso sexual en el entorno escolar.

Sobre si el centro educativo cuenta con docentes formados para atender casos de abuso sexual infantil, 95% manifestaron que no existen docentes formados en su centro educativo para atender estos casos, mientras que solo 5% respondió que sí.

La ausencia de formación especializada dentro del cuerpo docente no solo refleja una debilidad del sistema educativo en términos de preparación profesional, sino que también resalta la necesidad urgente de implementar programas de capacitación continua que doten al personal de las herramientas necesarias para abordar este tipo de problemáticas de manera ética, segura y eficaz.

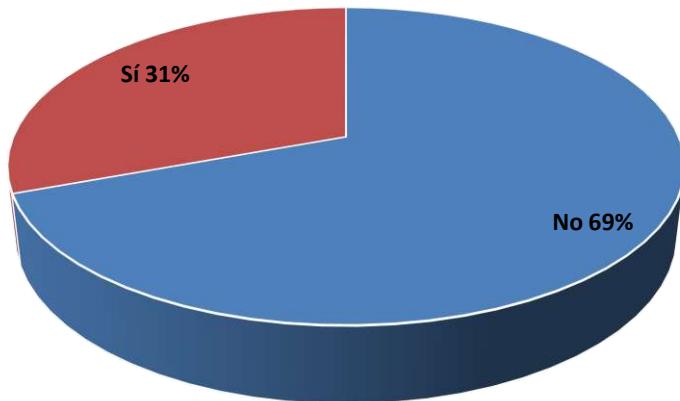
Indagamos sobre si el centro educativo ha formado a su cuerpo docente sobre los pasos a seguir en caso de una sospecha de abuso sexual infantil, 73% señalaron que no han recibido formación por parte del centro educativo sobre cómo proceder ante una sospecha de abuso sexual infantil, mientras que solo 27% afirmaron que sí han sido formadas al respecto.

Estos datos resaltan que la gran mayoría del personal docente no ha sido instruida por su propia institución sobre los protocolos de actuación frente a posibles casos de abuso. Esta falta de orientación interna representa una debilidad en la capacidad de respuesta de los centros educativos, en la medida que los docentes son actores clave para la identificación temprana y la denuncia de la presencia de un posible abuso sexual, e incluso de como detectarlo y prevenirlo.



Figura 2.

Conocimiento que poseen los encuestados en relación con el protocolo de maltrato físico, psicológico y de abuso sexual.

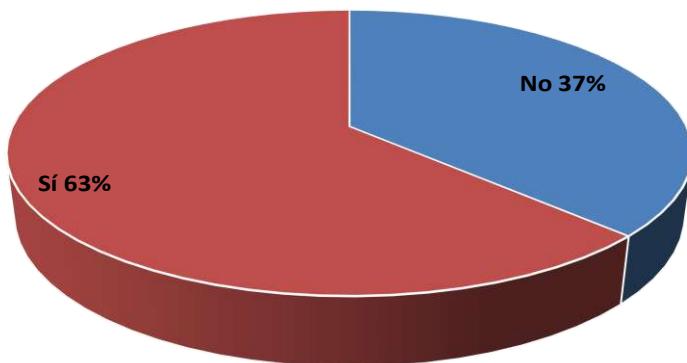


Se le consultó a la muestra de maestros si conocían el protocolo de maltrato físico, psicológico y abuso sexual, en los resultados de la figura 2 se puede observar que el 69% indicó que no conocen dicho protocolo, mientras que solo 31% respondieron afirmativamente.

Estos datos reflejan un nivel muy bajo de conocimiento por parte del personal docente respecto a un instrumento que debería ser un elemento importante para la detección y atención de situaciones de violencia y abuso infantil en las escuelas.

Figura 3.

Opinión de los encuestados en relación con si se siguen los pasos establecidos en el protocolo de abuso sexual infantil.



En relación con la pregunta ¿Considera usted que, ante un posible caso, se siguen los pasos establecidos en el protocolo de abuso sexual infantil del Ministerio de Educación en su centro educativo? los resultados de la figura 3 reflejan una expresión dividida entre los participantes ya

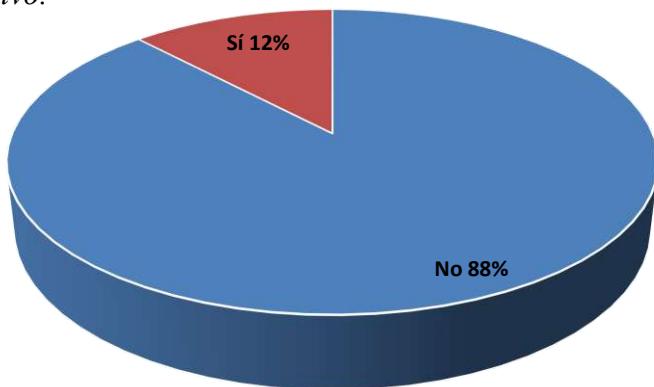


que el 63% consideran que sí se siguen los pasos establecidos en el protocolo, mientras que el 37% opinan que no.

Esta distribución evidencia una situación ambigua en cuanto a la aplicación efectiva del protocolo. Aunque una ligera mayoría percibe que se siguen las directrices establecidas por el Ministerio de Educación, más de un tercio de la muestra manifiesta lo contrario, lo cual sugiere inconsistencias en la implementación del procedimiento dentro de los centros educativos.

Figura 4.

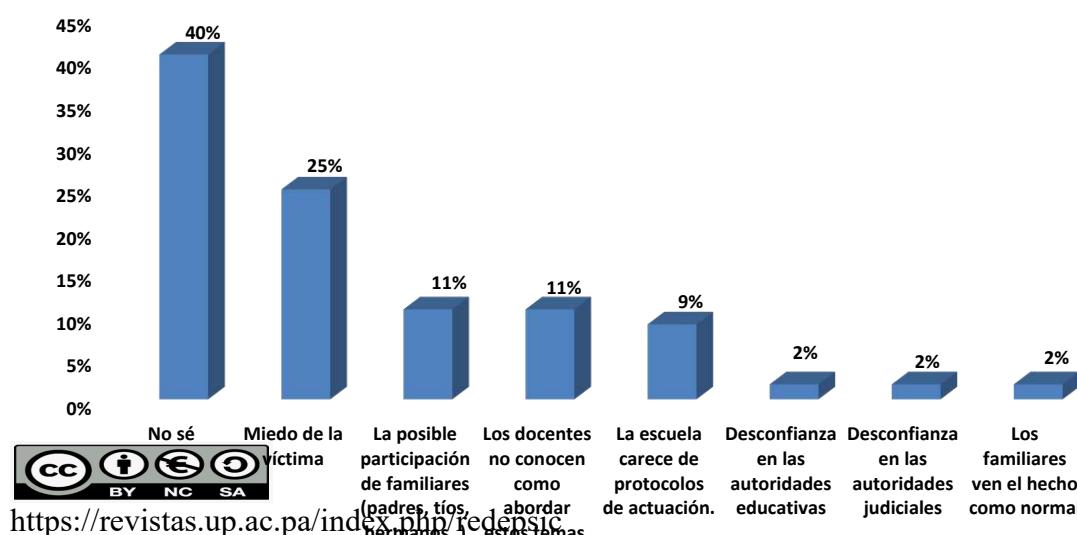
Opinión de los encuestados en relación a si existen registros de abuso sexual infantil en el Centro Educativo.



Ante la pregunta la pregunta, sobre si como parte del protocolo de atención, ¿existen registros de abuso sexual infantil en el centro educativo? La figura 4 muestra que el 88% de los maestros encuestados indicaron que no existen registros de este tipo en su centro educativo, mientras que 12% respondieron que sí.

Figura 5.

Factores que explican la ausencia de denuncias de abuso sexual infantil.



Referente a los factores que explican la ausencia de denuncias de abuso sexual infantil dentro del ámbito escolar, los resultados que se muestran en la figura 5 indican que el 40% de los encuestados indicó “no sé” como respuesta a por qué no se denuncian los casos, lo que evidencia una marcada desinformación o falta de conciencia sobre los mecanismos de denuncia y las acciones que deben tomarse ante situaciones de abuso. Un 25% atribuyó la ausencia de denuncias al miedo de la víctima, lo cual representa el factor individual más significativo. Este temor puede estar asociado a posibles represalias, sentimientos de culpa, vergüenza o la falta de confianza en que serán protegidas. Un 11% señaló como causa la participación de familiares cercanos (padres, tíos, hermanos), lo cual genera una barrera emocional importante, pues la denuncia implicaría consecuencias familiares graves. Otro 11% expresó que los docentes no saben cómo abordar estos temas, lo que refleja una carencia en la formación del personal educativo para tratar adecuadamente estas situaciones. Asimismo, el 9% manifestó que la escuela carece de protocolos de actuación, lo cual indica una debilidad institucional que impide responder de manera oportuna y adecuada. Un 2% mencionó la desconfianza en las autoridades educativas y otro 2% en las autoridades judiciales, lo que revela que algunas personas perciben que denunciar no tendrá efectos reales o no generará justicia. Finalmente, otro 2% señaló que los familiares consideran el hecho como normal, lo que pone de manifiesto actitudes culturales de tolerancia o negación frente al abuso.

De igual manera es importante indicar que la denuncia es responsabilidad del adulto y en este caso no de la víctima. Así como el considerar el concurso de múltiples factores en el entorno, posible existencia de violencia doméstica, dependencia económica, vergüenza de los familiares, poca confianza en las autoridades.

En relación con la existencia de una oficina encargada de dar seguimiento a los casos de sospecha o abuso sexual infantil, los resultados del estudio reflejan que la gran mayoría de los encuestados, un 81%, afirmó que no existe tal entidad en su entorno escolar o no tiene conocimiento de su existencia. Solo un 19% indicó que sí hay una oficina que cumple con esta función. Por lo que se considera importante destacar el compromiso docente y su rol de formación y protección integral de los niños y niñas.

En cuanto al papel que desempeña la escuela cuando el abusador no se encuentra dentro de la institución, sino en el hogar o la comunidad, los resultados muestran una diversidad de percepciones entre los encuestados. Un 12% considera que es deber del departamento de adolescencia intervenir en estos casos, mientras otro 12% sostiene que la escuela debe llamar a las autoridades competentes. Otro grupo, también del 12%, opina que la escuela no puede actuar hasta que el niño hable, y que, en ese caso, el docente debe informar al director. Un 13% señala simplemente que corresponde denunciar el hecho nuevamente, y otro 13% cree que la función de la escuela es reportar y dar seguimiento al caso. No obstante, el 38% de los encuestados manifestó no tener conocimiento sobre cuál debe ser la actuación de la escuela en estas circunstancias.

Ante la situación en que el presunto abusador es otro niño de la misma escuela, las respuestas recogidas muestran una variedad de acciones propuestas, cada una con una frecuencia del 9%. Entre ellas se incluyen citar a los padres de los involucrados, informar a los tutores de ambos menores, notificar a las autoridades pertinentes, presentar el caso a la dirección del plantel, y llamar a las personas responsables del menor. También se mencionó la opción de contactar a los familiares junto con la policía de menores, con el fin de detener la acción y proceder con la denuncia correspondiente.



En relación con las sugerencias sobre lo que los centros educativos deberían hacer para promover la prevención de los abusos sexuales, la mayoría de los encuestados, un 53%, considera importante formar a los docentes en la identificación y abordaje de estos casos, lo que refleja la necesidad de fortalecer las capacidades del personal educativo frente a esta problemática. Un 29% sugiere la realización de talleres formativos con la comunidad educativa, promoviendo así un enfoque participativo y de sensibilización colectiva. Un 6% propone implementar una educación sexual con enfoque preventivo dirigida a la población estudiantil, mientras otro 6% plantea la necesidad de reformar el gabinete psicopedagógico de las regiones educativas y del Ministerio de Educación (MEDUCA). Finalmente, un 6% considera que todas estas acciones deben ser aplicadas de manera conjunta.

Conclusiones

La gran mayoría del personal docente encuestado no ha recibido formación específica sobre cómo actuar ante casos de abuso sexual infantil. Esta carencia limita significativamente su capacidad para identificar, atender y canalizar adecuadamente estas situaciones, entendiendo que el MEDUCA cuenta con un protocolo.

Existe un desconocimiento generalizado entre los docentes sobre la existencia y aplicación de los protocolos establecidos por el Ministerio de Educación para la atención de casos de abuso sexual infantil, lo que genera actuaciones inconsistentes y poco efectivas.

Las escuelas donde se realizó el estudio no cuentan con un procedimiento docente formalizado que oriente al personal en la atención de situaciones de abuso. Esta debilidad institucional deja a los docentes sin herramientas claras para intervenir de manera adecuada y segura.

La información sobre posibles casos de abuso sexual circula principalmente de forma informal (rumor), lo que impide una respuesta coordinada y efectiva por parte de la comunidad educativa. Además, profundizar y agravar la condición de la víctima en el entorno educativo y familiar.

A pesar de que algunos casos fueron denunciados ante autoridades judiciales, pone de manifiesto debilidades en la aplicación sistemática de medidas institucionales de protección y judicialización del hecho, así como en el seguimiento de los casos.

Los resultados del estudio demuestran la necesidad de diseñar e implementar un procedimiento docente estructurado, acompañado de programas de formación continua y mecanismos de comunicación institucional eficientes, para garantizar la protección de la niñez frente al abuso sexual en las escuelas.

Un elemento de importancia estriba en el hecho que la aplicación del cuestionario se dio en un contexto de conflictividad social, con expresiones concreta de cierre de los centros educativos y paralización de la actividad docente. Ello, afectó la cobertura en la muestra del universo. Así como el compromiso frente a la investigación, el tema y problema a explorar.



Referencias bibliográficas

- Deza Villanueva, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología* 11, 19-24.
- Duarte Moreno, N., Raigosa Pérez, N., Martínez Franco, N. (2018). Cuidado de la segunda infancia: abuso sexual infantil el rol de los educadores. https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/580, 1-17.
- Estrada Luna, M. M. (2019). prevención de la violación sexual, factores de riesgo en mujeres de 12 a 45 años. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2-118.
- Goncalves de Almeida, N., Díaz Santos, C. (2016). Abuso sexual infantil: la posición de los docentes frente al problema que enfrentan sus alumnos. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*. Año 06, Ed. 09, Vol. 01, 209-250.
- Gutiérrez Hernández, M., y Plaza Muñoz, P. (2015). Prevención y abordaje del maltrato infantil y abuso sexual desde la familia y las AMPAS. CEAPA, 5-59.
- López Ochoa, M. A., Poma Quito, J. A. (2007). Evaluación psicológica en niños/as de 5 a 10 años víctimas de abuso sexual estudio realizado en la corporación mujer a mujer durante el período abril-octubre 2005. BS thesis. Universidad del Azuay.
- Malpica Soto, M. P. (2020). Víctimas de agresiones y abusos sexuales: personas con discapacidad necesitadas de especial protección." Víctimas de agresiones y abusos sexuales: personas con discapacidad necesitadas de especial protección. 93-111.
- Martínez del Valle, S. (2020). Influencia de los abusos sexuales en la infancia en el desarrollo socioemocional de los adultos.
- Rúa Fontarigo, R., Pérez-Lahoz, V., González-Rodríguez, R. (2018). El abuso sexual infantil: opinión de los/las profesionales en contextos educativos. *Revista Prisma Social* N.23, 46-65.
- Russo Sierra, G. S., González-Torres, M. C. (2019). Desafíos del sistema educativo frente al abuso sexual en la infancia. *Revista de Educación*, núm. 30, vol. 1, 23-40.
- Sáez Martínez, J. G. (2015). Aproximación histórica a los abusos sexuales a menores. *Eguskilore*, 137-170.
- Sánchez Sánchez, T. (2018). Autolesiones en la adolescencia: Significados, perspectivas y prospección para su abordaje terapéutico. *Revista de psicoterapia* 29.110 , 185-209.
- Tomalá Cárdenas, M. R. (2014). El maltrato infantil y su influencia en el rendimiento escolar y autoestima de los niños y niñas del nivel inicial del Centro de Educación Básica Carmen Calisto de Borja, del sector Tablazo, Cantón Santa Elena, Provincia de Santa Elena. BS thesis. La Libertad; Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Urra, J. (2011). Abuso de los menores en el ambiente intrafamiliar. *Psicología Conductual* 19.1, 239-265.



Vila, R., Greco, A. M., Loinaz, I., Pereda, N. (2019). El profesorado español ante el maltrato infantil. Estudio piloto sobre variables que influyen en la detección de menores en riesgo. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 1-25.

Wekerle, C., Wolfe, D. A., Cohen, J. A. (2007). Maltrato infantil. Colombia: Editorial El Manual Modern

